



**UNIVERSIDAD NACIONAL DE CHIMBORAZO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN HUMANAS Y
TECNOLOGÍAS
CARRERA DE PEDAGOGÍA DE LA HISTORIA Y LAS
CIENCIAS SOCIALES**

**Análisis socioeconómico de los estudiantes de bachillerato en la
Unidad Educativa Antonio Ante: Condiciones que inciden en su
desempeño académico.**

**Trabajo de Titulación para optar al título de licenciada en
Pedagogía de la Historia y las Ciencias Sociales**

**Autor:
Donoso Calderón, Karla Fernanda**

**Tutor:
MgSc. Gonzalo Fabián Erazo Brito**

Riobamba, Ecuador. 2025

DECLARATORIA DE AUTORÍA

Yo, Karla Fernanda Donoso Calderón, con cédula de ciudadanía 1004827687, autora del trabajo de investigación titulado: Análisis socioeconómico de los estudiantes de bachillerato en la Unidad Educativa Antonio Ante: Condiciones que inciden en su desempeño académico, certifico que la producción, ideas, opiniones, criterios, contenidos y conclusiones expuestas son de mí exclusiva responsabilidad.

Asimismo, cedo a la Universidad Nacional de Chimborazo, en forma no exclusiva, los derechos para su uso, comunicación pública, distribución, divulgación y/o reproducción total o parcial, por medio físico o digital; en esta cesión se entiende que el cesionario no podrá obtener beneficios económicos. La posible reclamación de terceros respecto de los derechos de autor (a) de la obra referida, será de mi entera responsabilidad; librando a la Universidad Nacional de Chimborazo de posibles obligaciones.

En Riobamba, a los 31 días del mes de julio de 2025.



Karla Fernanda Donoso Calderón
C.I: 1004827687

DICTAMEN FAVORABLE DEL PROFESOR TUTOR

Quien suscribe, MgSc. Gonzalo Fabián Erazo Brito catedrático adscrito a la Facultad de Ciencias de la Educación Humanas y Tecnologías, por medio del presente documento certifico haber asesorado y revisado el desarrollo del trabajo de investigación titulado: Análisis socioeconómico de los estudiantes de bachillerato en la Unidad Educativa Antonio Ante: Condiciones que inciden en su desempeño académico, bajo la autoría de Karla Fernanda Donoso Calderón; por lo que se autoriza ejecutar los trámites legales para su sustentación.

Es todo cuanto informar en honor a la verdad; en Riobamba, a los 31 días del mes de julio de 2025



MgSc. Gonzalo Fabián Erazo Brito
C.I: 0602925513

CERTIFICADO DE LOS MIEMBROS DEL TRIBUNAL

Quienes suscribimos, catedráticos designados Miembros del Tribunal de Grado para la evaluación del trabajo de investigación “Análisis socioeconómico de los estudiantes de bachillerato en la Unidad Educativa Antonio Ante: Condiciones que inciden en su desempeño académico”, presentado por Karla Fernanda Donoso Calderón, con cédula de identidad número 1004827687, bajo la tutoría del MgSc. Gonzalo Fabián Erazo Brito; certificamos que recomendamos la APROBACIÓN de este con fines de titulación. Previamente se ha evaluado el trabajo de investigación y escuchada la sustentación por parte de su autor; no teniendo más nada que observar.

De conformidad a la normativa aplicable firmamos, en Riobamba 05 de noviembre de 2025

PhD. Rómulo Arteño Ramos
PRESIDENTE DEL TRIBUNAL DE GRADO



PhD. Carmen del Rocío León Ortiz
MIEMBRO DEL TRIBUNAL DE GRADO



Mgs. Elizabeth Amanda Méndez Maldonado
MIEMBRO DEL TRIBUNAL DE GRADO





CERTIFICACIÓN

Que, **DONOSO CALDERÓN KARLA FERNANDA** con CC: **1004827687**, estudiante de la Carrera **DE PEDAGOGÍA DE LA HISTORIA Y LAS CIENCIAS SOCIALES**, Facultad de **CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN, HUMANAS Y TECNOLOGÍAS**; ha trabajado bajo mi tutoría el trabajo de investigación titulado **"ANÁLISIS SOCIOECONOMICO DE LOS ESTUDIANTES DE BACHILLERATO EN LA UNIDAD EDUCATIVA ANTONIO ANTE: CONDICIONES QUE INCIDEN EN SU DESEMPEÑO ACADEMICO"**, cumple con el 5 %, de acuerdo al reporte del sistema Anti plagio **Anti plagio COMPILATION**, porcentaje aceptado de acuerdo a la reglamentación institucional, por consiguiente autorizo continuar con el proceso.

Riobamba, 14 de Octubre de 2025


Mgs. **GONZALO FABIAN ERAZO BRITO**
TUTOR (A)

DEDICATORIA

Dedico este trabajo con todo mi amor y gratitud a mis abuelitos, su presencia sigue viva en mi corazón a pesar de su ausencia física; su memoria, sus enseñanzas y el amor que me brindaron en vida han sido mi guía en este camino. A mi madrecita, por ser el pilar de mi vida y mi fuerza inquebrantable, por su amor infinito y por enseñarme a nunca rendirme. Este logro no sería posible sin usted madre querida, este logro no es solo mío sino nuestro. A mis tres hijos, mi razón de ser, mi impulso diario y la fuente más pura de amor y esperanza; cada esfuerzo ha estado motivado por el deseo de ofrecerles un mejor futuro y por venir. A mi novio, mi compañero de vida, por su apoyo incondicional, por saber estar incluso en silencio, por su respaldo en los días más difíciles y por su fe en mí siempre que lo necesitaba. A mis tíos por sus consejos, sus palabras de aliento y su acompañamiento en este proceso.

A todos ustedes, les entrego con el corazón este logro, porque cada uno, desde su lugar, han sido parte esencial de este recorrido y de cada logro obtenido durante mi vida.

Con mucho amor, Karla.

AGRADECIMIENTO

Deseo comenzar este trabajo expresando mi sincero reconocimiento a Dios, por haberme concedido la energía, el equilibrio emocional y la constancia necesaria para culminar con éxito esta etapa de formación profesional. Gracias por abrirme puertas, por poner en mi vida a las personas correctas en el momento oportuno, y por mostrarme que la fe y la dedicación transforman los desafíos en logros.

A la memoria de mis amados abuelitos Luis Ernesto y Laura Victoria cuya presencia permanece viva en cada uno de mis logros, en especial a mi abuelita Victorita quien con su amor incondicional y generosidad desinteresada me brindó el apoyo necesario para acceder al preuniversitario, permitiéndome así dar el primer paso hacia esta formación profesional, gracias por su fe en mí que dejó una huella imborrable en mi corazón y en mi vida.

A mi madre Germania una mujer valiente y luchadora quien siendo madre soltera me ofreció una vida llena de su amor, comprensión y apoyo incondicional, gracias por ser madre y padre, guía y refugio y gracias por enseñarme a no rendirme jamás. Somos y por siempre seremos un solo corazón y esta meta alcanzada es tanto suya como mía.

A mis 3 hijos, Brittany Micaela, Andrea Valentina y Daniel Alejandro ustedes han sido el motor principal en mi vida, gracias por ser ese impulso para no rendirme, cada página de este trabajo lleva impreso el amor que siento por ustedes, siempre han estado junto a mí en cada jornada de estudio y espero que me acompañen por siempre en cada paso que vaya dando por este camino llamado vida. Hare todo para que se sientan orgullosos de su madre, ustedes siempre serán mi primer pensamiento en las mañanas al despertar y mi último pensamiento en las noches al cerrar mis ojos.

A mi chiclecito, gracias por caminar conmigo desde la mitad de este recorrido apoyándome siempre en las buenas y en las malas. Gracias por no soltarme, por sostenerme con amor y por recordarme, incluso en mis momentos de duda, de qué soy capaz. Su amor me motivaba día a día a ser mejor persona, espero compartir todas mis metas y logros siempre juntos.

A todos mis tíos en especial a mi tía Paty y mi tío Marquito quienes me han acompañado en este proceso con sus sabios consejos y creyendo en mí cuando más lo necesitaba.

A mis docentes que a lo largo de esta etapa universitaria me guiaron con compromiso, vocación y entrega. Sus enseñanzas trascendieron lo académico dejándome valiosas lecciones de disciplina, pensamiento crítico y pasión por el conocimiento.

Y a mi tutor de tesis por su orientación, paciencia y compromiso durante todo el proceso.

ÍNDICE GENERAL

DECLARATORIA DE AUTORÍA.....	
DICTAMEN FAVORABLE DEL PROFESOR TUTOR.....	
CERTIFICADO DE LOS MIEMBROS DEL TRIBUNAL	
CERTIFICADO ANTIPLAGIO	
DEDICATORIA.....	
AGRADECIMIENTO	
CAPÍTULO I: INTRODUCCION.....	1
1.1 Antecedentes	3
1.2 Planteamiento del problema	6
1.3 Formulación del problema	9
1.4 Justificación.....	9
1.5 Objetivos	11
1.5.1 Objetivo general.....	11
1.5.2 Objetivos específicos	11
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO.	12
2.1 Fundamentación legal.....	12
2.1.1 Marco internacional	12
2.1.2 Marco constitucional.....	12
2.1.3 Marco legal	13
2.2 Unidad Educativa Antonio Ante	14
2.2.1 Ubicación	14
2.2.2 Realidad histórico cultural	14
2.2.3 Misión y visión	16
2.2.4 Valores institucionales	16
2.3 Rendimiento académico	17
2.3.1 Desempeño académico	18
2.3.1.1 Factores que influyen en desempeño académico	18
2.3.2 Educación del siglo XXI.....	19
2.3.2.1 La globalización.....	20
2.3.2.2 La tecnología.....	20
2.3.2.3 Educación emancipadora	21
2.3.3 Proceso de enseñanza-aprendizaje	22

2.4 Concepto socioeconómico.....	22
2.4.1 Contexto socioeconómico	23
2.4.2 Barreras socioeconómicas.....	24
2.4.2.1 Condiciones socioeconómicas	25
2.4.2.2 Indicadores de medición	27
2.5 Factores socioeconómicos determinantes	27
2.5.1 Nivel de ingresos familiares	29
2.5.2 Nivel educativo de los padres	30
2.5.3 Condiciones de vivienda y acceso a servicios básicos.....	31
2.6 Elementos relacionados con el desempeño académico	32
2.6.1 Hábitos de estudio.....	32
2.6.2 Acceso a recursos educativos.....	33
2.6.3 Influencia del entorno familiar	33
2.6.4 Acceso a tecnologías y conectividad	34
2.6.5 Motivación académica	35
2.6.6 Clima escolar	35
2.7 Enfoques teóricos relevantes	36
2.7.1 Educacionismo	36
2.7.2 Teoría del capital humano.....	37
2.7.3 Enfoque de las desigualdades estructurales en la educación	37
2.7.4 Teoría ecológica del desarrollo humano (Branfenbrenner)	38
2.7.5 Teoría del Capital Cultural (Pierre Bourdieu)	39
2.7.6 Teoría de la Privación Cultural (Basil Bernstein).....	39
CAPÍTULO III: METODOLOGIA.....	41
3.1 Enfoque de la investigación	41
3.2 Diseño de la investigación	42
3.3 Tipo de Investigación	42
3.4 Método de la investigación	43
3.5 Técnicas de recolección de datos	45
3.5.1 Encuestas a estudiantes	45
3.5.2 Entrevistas a docentes.....	46
3.5.3 Registro académico	47
3.6 Instrumentos de recolección de datos.....	48

3.6.1 Guía de encuesta	48
3.6.2 Guía de entrevista	48
3.7 Población de estudio y tamaño de muestra	49
3.7.1 Población y Muestra	49
3.8 Método de análisis de datos	51
3.9 Procesamiento de datos	52
CAPÍTULO IV: RESULTADOS Y DISCUSIÓN	53
4.1 Resultados de la encuesta	53
4.2 Resultados de la entrevista	86
4.3 Discusión de resultados	90
CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	92
5.1 Conclusiones	92
5.2 Recomendaciones	93
BIBLIOGRAFÍA	94
ANEXOS	100

ÍNDICE DE TABLAS.

Tabla 1. Población por niveles.....	49
Tabla 2. Distribución de la muestra por paralelos	50
Tabla 3. Definición de la población y muestra de estudio	51
Tabla 4. Género	53
Tabla 5. Etnia.....	54
Tabla 6. Información de la Vivienda	55
Tabla 7. Información sobre la familia.....	56
Tabla 8. Tipo de convivencia	57
Tabla 9. Acceso a tecnología.....	58
Tabla 10. Acceso a internet en el hogar.....	59
Tabla 11. Educación	60
Tabla 12. Apoyo familiar para estudiar	61
Tabla 13. Salud.....	62
Tabla 14. Aspecto económico: Actividad económica del hogar.....	64
Tabla 15. Ocupación del jefe del hogar	65
Tabla 16. Distribución del gasto familiar mensual	66
Tabla 17. Ingreso mensual del jefe del hogar y la familia	68
Tabla 18. Pregunta 1: ¿Su familia cuenta con un ingreso mensual estable?	68
Tabla 19. Pregunta 2: ¿Los ingresos familiares cubren adecuadamente sus necesidades básicas (alimentación, vivienda, salud)?.....	70
Tabla 20. Pregunta 3: ¿Dispone usted de los recursos necesarios (útiles, textos, uniforme) al inicio de cada año escolar?.....	70
Tabla 21. Pregunta 4: ¿Tiene acceso a dispositivos tecnológicos (computadora, celular) para fines educativos?	72
Tabla 22. Pregunta 5: ¿Con qué frecuencia accedes a servicios de salud (hospital, centro de salud, dispensario)?	72
Tabla 24. Pregunta 6: ¿Cuentas con algún tipo de seguro médico (público o privado)?	74
Tabla 25. Pregunta 7: ¿Has tenido dificultades económicas para adquirir medicamentos?.....	74
Tabla 26. Pregunta 8: ¿Consideras que los servicios de salud en tu sector son adecuados?	76
Tabla 27. Pregunta 9: ¿Tienes acceso a internet en tu hogar para fines educativos?	77
Tabla 28. Pregunta 10: ¿Sientes que la falta de recursos económicos afecta tu motivación para estudiar? ..	77
Tabla 29. Pregunta 11: ¿Consideras que las condiciones económicas de tu familia han influido en tus calificaciones?	78
Tabla 30. Pregunta 12: ¿Crees que mejorando la situación económica de tu familia mejorarías también tu rendimiento académico?.....	79
Tabla 31. Pregunta 13: ¿Tu familia valora y apoya tu educación a pesar de las limitaciones económicas?...	80
Tabla 32. Pregunta 14: En una escala del 1 al 10, ¿Cuál es tu última calificación obtenida?	81
Tabla 33. Pregunta 15: ¿Con qué frecuencia la falta de dinero ha limitado su acceso a materiales escolares durante el año?.....	82
Tabla 34. Pregunta 16: ¿Con qué frecuencia ha tenido dificultades para pagar el transporte hacia la escuela?	83
Tabla 36. Pregunta 17: ¿Con qué frecuencia las responsabilidades económicas en casa (como ayudar con gastos o trabajo) interfieren en su tiempo para estudiar?	85
Tabla 37. Matriz de entrevistas.....	86

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Localización de la Unidad Educativa “Antonio Ante”	14
Figura 2. Género	53
Figura 3 Etnia.....	54
Figura 4. Información de la Vivienda.....	55
Figura 5. Miembros en la familia	56
Figura 6. Tipo de convivencia	57
Figura 7 Dispositivo disponible.....	58
Figura 8. Acceso a internet en el hogar	59
Figura 9. Nivel educativo de los padres	60
Figura 10. Apoyo familiar para estudiar.....	62
Figura 11. Salud	63
Figura 12. Actividad económica del hogar.....	64
Figura 13. Ocupación del jefe del hogar.....	65
Figura 14. Distribución del gasto familiar mensual.....	67
Figura 15. Ingreso mensual del jefe del hogar y la familia.....	68
Figura 16. Ingreso mensual	69
Figura 17. Cobertura de necesidades básicas	70
Figura 18 Disposición de recursos	71
Figura 19. Acceso a dispositivos tecnológicos.....	72
Figura 20. Acceso a servicios de salud.....	73
Figura 21. Seguro médico	74
Figura 22 Dificultades para adquirir medicamentos.....	75
Figura 23. Percepción de servicios de salud.....	76
Figura 24. Acceso a internet para fines educativos	77
Figura 25 Falta de motivación.....	78
Figura 26 Condiciones económicas.....	79
Figura 27 Mejora del rendimiento por estabilidad económica	79
Figura 28 Apoyo educativo de la familia	81
Figura 29. Calificación obtenida	81
Figura 30. Acceso a materiales escolares	83
Figura 31. Dificultad para costear el transporte	84
Figura 32. Interferencia de responsabilidades económicas en los estudios	85

RESUMEN

El presente estudio analizó las condiciones socioeconómicas de los estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa Antonio Ante y su incidencia en el desempeño académico. Se empleó un enfoque metodológico de tipo mixto, que combinó un diseño no experimental, transversal y descriptivo, recurriendo a instrumentos de encuesta y entrevistas dentro del ambiente escolar. La muestra se compuso de 66 estudiantes y 3 docentes. Los resultados indican que un porcentaje elevado de los alumnos procede de familias de ingresos limitados, lo que condiciona el acceso a recursos educativos fundamentales, tales como conectividad a Internet, útiles didácticos y medios de transporte. El 60 % de los encuestados reside en viviendas de alquiler, el 39 % no dispone de dispositivos tecnológicos, y tan solo el 21 % afirma tener acceso a Internet domiciliario. Adicionalmente, el 34 % declara que los ingresos del hogar no satisfacen las necesidades básicas, y el 40 % reporta un promedio de calificaciones de 7 a 8. Estos datos sugieren que las carencias socioeconómicas ejercen una influencia delimitante sobre el desempeño académico de los estudiantes. Se constató que un elevado porcentaje de la población estudiantil proviene de núcleos familiares caracterizados por ingresos fluctuantes y la carencia de bienes de primera necesidad, tales como dispositivos tecnológicos, materiales educativos y medios de transporte. Estas condiciones de contorno generan desigualdades que, a su vez, repercuten sobre la tasa de asistencia y el rendimiento académico de los discentes.

Palabras claves: condiciones socioeconómicas, estudiantes, rendimiento, académico

ABSTRACT

This study analyzed the socioeconomic conditions of high school students at the Antonio Ante Educational Unit and their impact on academic performance. A mixed methodological approach was used, combining a non-experimental, cross-sectional, and descriptive design, using survey instruments and interviews within the school environment. The sample consisted of 66 students and 3 teachers. The results indicate that a high percentage of students come from low-income families, which limits their access to essential educational resources, such as internet connectivity, teaching materials, and transportation. Sixty percent of respondents live in rented housing, 39% do not have access to technological devices, and only 21% report having internet access at home. In addition, 34% state that their household income does not meet their basic needs, and 40% report an average grade point average of 7 to 8. These data suggest that socioeconomic deprivation has a limiting influence on students' academic performance. It was found that a high percentage of the student population comes from families characterized by fluctuating incomes and a lack of basic necessities, such as technological devices, educational materials, and means of transportation. These conditions generate inequalities that, in turn, have an impact on student attendance and academic performance.

Keywords: socioeconomic conditions, students, performance, academic

CAPÍTULO I: INTRODUCCION.

El presente estudio se titula “Análisis socioeconómico de los estudiantes de bachillerato en la Unidad Educativa Antonio Ante: Condiciones que inciden en su desempeño académico” examina el impacto de los factores socioeconómicos en el rendimiento académico de los estudiantes, lo cual es crítico en el desarrollo del capital humano. Dentro del marco de las Ciencias Sociales y del Comportamiento, la investigación empleó un diseño descriptivo correlacional que integró enfoques cuantitativos y cualitativos para capturar y analizar las relaciones entre los factores socioeconómicos y el logro académico. Se centra en el desafío de revelar los factores que, simultáneamente, restringen y apoyan los procesos de enseñanza y aprendizaje. Esta comprensión es esencial porque, dentro del contexto social, la educación es un pilar estratégico para el progreso y para la movilidad social de las generaciones.

El contexto que respalda esta investigación sugiere que el rendimiento académico no es impulsado únicamente por la motivación personal o la calidad del sistema educativo oficial, sino que también está vinculado a las condiciones materiales y simbólicas que configuran la vida estudiantil. Algunos estudios, particularmente en Ecuador, han demostrado que los ingresos familiares, la ocupación y educación de los padres, el acceso de la familia a la tecnología y el acceso a servicios básicos tienen un impacto considerable en el logro de hitos educativos. Estas consideraciones apuntan hacia un tipo de análisis que se ajusta al contexto específico de la Unidad Educativa Antonio Ante, una escuela que ejemplifica las tensiones de un sistema educativo que replica la inequidad.

El estudio comenzó con la observación de una disparidad en el rendimiento académico de los estudiantes de la misma institución, diferencia que parece corresponder con los contextos socioeconómicos de los estudiantes. Aun cuando comparten el mismo espacio escolar, no todos tienen acceso a las mismas oportunidades complementarias, generando así un desbalance en los procesos de aprendizaje y en los resultados que los estudiantes alcanzan. Esta realidad interpela a la equidad del sistema educativo y a la capacidad de las instituciones para atenuar las desigualdades que tienen su origen en el entorno social. Ante este escenario, el reto para educadores y para quienes diseñan políticas públicas se torna inminente y exige respuestas que vayan más allá del aula.

El marco en el que se sitúa esta investigación reviste una indudable relevancia dado que la Unidad Educativa Antonio Ante se localiza en una zona que articula ámbitos urbanos y rurales del cantón homónimo en la provincia de Imbabura. Si bien la región presenta una significativa diversidad cultural y una arraigada conciencia identitaria, simultáneamente se hallan en circulación problemáticas estructurales como el empleo informal, la inequidad en la oferta de oportunidades para acceder a la educación superior y la limitada cobertura de servicios públicos básicos.

En este escenario, la institución escolar se erige como un espacio categóricamente académico y social que, además de facilitar la apropiación de saberes, ejerce de refugio y contención ante las carencias que el entorno impone. Es necesario, sin embargo, reconocerse en la insuficiencia de las propias capacidades institucionales, que en ocasiones son sobrepasadas por la multiplicidad de necesidades del alumnado. Por tal razón, resulta

impostergable adoptar una postura crítica y comprometida que indague y sistematice los factores estructurales que, de modo persistente, condicionan el aprendizaje.

Con base en el planteamiento expuesto, se articula la siguiente pregunta general de investigación: ¿En qué medida las condiciones socioeconómicas influyen en el rendimiento académico de los estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa Antonio Ante? Esta pregunta orienta el trabajo hacia un análisis crítico orientado a evidenciar las dinámicas particulares que se configuran en el ambiente educativo en cuestión. De manera complementaria, se formulan las siguientes interrogantes específicas: ¿Cuáles son los niveles de ingreso familiar de los estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa Antonio Ante y cómo inciden en su acceso a recursos educativos y en su desarrollo académico?, ¿Qué barreras socioeconómicas enfrentan los estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa Antonio Ante que afectan su rendimiento académico?, ¿Qué relación existe entre las condiciones socioeconómicas y el desempeño académico de los estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa Antonio Ante?

La investigación que a continuación se presenta tuvo por propósito general examinar las variables socioeconómicas de los alumnos de bachillerato de la Unidad Educativa Antonio Ante y su correlación con los resultados académicos. Con el propósito de estructurar de manera gradual este análisis, se formularon los siguientes objetivos secundarios: primero, ofrecer un diagnóstico de los niveles de ingreso de los hogares de los estudiantes de bachillerato, de manera que se pueda apreciar su incidencia en el desarrollo educativo y en el acceso a materiales y servicios escolares; segundo, cartografiar las barreras socioeconómicas más persistentes que obstaculizan el rendimiento en el aula; y tercero, establecer, mediante técnicas estadísticamente válidas, la magnitud de la asociación entre las características socioeconómicas y los logros académicos obtenidos en la Cohorte de bachillerato de la Unidad Educativa Antonio Ante durante el año lectivo 2024-2025.

La investigación se desarrolló siguiendo un enfoque mixto que integró tanto instrumentos cuantitativos encuestas y análisis estadístico como técnicos cualitativos, entrevistas semiestructuradas. Esta combinación metodológica permite abordar el fenómeno desde un ángulo integral, recogiendo, por un lado, indicadores objetivos y, por otro, voces, relatos y afectos que configuran la vida educativa. La estrategia general adoptada es descriptivo fin de conocer el fenómeno de estudio y detallarlo sin intervenir en este.

El presente trabajo de titulación persigue la construcción de una educación más solidaria, atenta a las necesidades del medio en una coyuntura en que las desigualdades se acentúan. Ante tal realidad, la investigación académica debe enlazarse con la vida de los estudiantes y sugerir respuestas concretas y sostenibles. Al explorar las condiciones socioeconómicas que afectan el rendimiento escolar, el estudio no se limita a ofrecer datos empíricos: impulsa, además, la concepción de la educación como un derecho humano que debe respetarse, sin excepciones ni discriminaciones.

La presente investigación se estructuro de cinco capítulos, que se organizaron de la siguiente forma: El capítulo uno contiene todo lo relacionado al cuerpo introductorio del estudio, los antecedentes, el planteamiento del problema, justificación y objetivos. En este orden se encuentra el capítulo dos que hace referencia al marco teórico en donde se exponen

los referentes de la literatura científica y fundamentación legal relacionados al tema de estudio.

En cuanto al tercer capítulo se detalla todo lo referente a la metodología de la investigación, el diseño enfoque, tipo de estudio, procesamiento y análisis de datos y por tanto, la población y muestra de la investigación, Seguidamente en el capítulo cuatro, se abarca todo lo relacionado a los resultados expuestos a partir de los datos e información recopilada en los instrumentos (encuesta - entrevista) que finalmente son discutidos. Por último, el capítulo cinco el cual contiene las consideraciones finales y recomendaciones que sintetizan todo el estudio.

1.1 Antecedentes

Numerosos estudios a nivel internacional, nacional y local han documentado la manera en que las condiciones socioeconómicas de los estudiantes determinan, en buena medida, su rendimiento académico. En países latinoamericanos, la literatura ha establecido que variaciones en el ingreso familiar, el nivel educativo de los padres y la disponibilidad de recursos básicos traducen, de manera consistente, en diferencias significativas en el desempeño escolar. En el caso de Ecuador, diversas investigaciones han indagado querellas entre el entorno familiar y el éxito académico, aunque la atención dirigida a los estudiantes de bachillerato permanece relativamente limitada.

En la provincia de Imbabura, la producción científica sobre el tema adolece de enfoques que integren las particularidades contextuales y que a la vez apliquen metodologías mixtas. Este trabajo, por consiguiente, se plantea contribuir a la literatura existente mediante el análisis integral de las condiciones económicas, sociales y educativas que enfrentan los estudiantes de la Unidad Educativa Antonio Ante y su correlato con el rendimiento académico. El enfoque adoptado permitirá formular un diagnóstico exhaustivo que sirva de base para el diseño de intervenciones institucionales más equitativas y orientadas a la realidad del alumnado.

En esta línea, un primer estudio de producción internacional es el de Flores Mendoza et al. (2021) realizaron un estudio titulado *“Inteligencia general y estatus socioeconómico como fuertes predictores del desempeño estudiantil en escuelas latinoamericanas: evidencia de los ítems de PISA”*, en el que investigaron la influencia del factor g y el estatus socioeconómico en el rendimiento académico. La investigación se basó en una muestra de 1264 estudiantes distribuidos en 32 instituciones de cinco países latinoamericanos. Los autores aplicaron versiones abreviadas de las pruebas PISA y cuestionarios dedicados a la caracterización socioeconómica a nivel escolar e individual. Utilizando modelos de análisis multinivel marginales, identificaron predictores robustos del rendimiento. Los resultados mostraron que la inteligencia general y el estatus socioeconómico de la escuela actuaban como predictores consistentes, mientras que el estatus socioeconómico individual mostraba un poder explicativo limitado. Los autores concluyeron que es imperativo que las políticas educativas aborden las diferencias individuales a través de mecanismos que trasciendan el contexto familiar.

Este trabajo proporciona evidencia comparativa internacional y refuerza la necesidad de incorporar variables cognitivas e institucionales, en combinación con el estatus socioeconómico del hogar. Su avance es útil para comparar datos locales y fortalecer el enfoque mixto que guía su trabajo académico.

Así mismo, Gómez Talal et al. (2024) en el artículo titulado “*Comprensión de las disparidades en el rendimiento matemático: un examen basado en la interpretabilidad*”, examinan los factores que moderan el rendimiento en matemáticas a partir de los datos PISA, incorporando modelos interpretables como SHAP. Mediante técnicas de clasificación combinadas con validación cruzada, estudiaron una muestra multinacional e identificaron que el acceso a recursos materiales (textos, conectividad), la localización geográfica y el género ejercen un impacto sustantivo. La estrategia integrada de inteligencia artificial con capacidad explicativa permitió cuantificar la contribución de cada determinante, evidenciando desigualdades estructurales que están asociadas con condiciones socioeconómicas.

Este trabajo configura una contribución metodológica valiosa al validar el uso de aproximaciones explicativas y al enfatizar la pertinencia de abordar múltiples capas del contexto socioeconómico, aportando así una base sólida para el diseño cuantitativo de tu investigación, la cual deberá integrar un abanico amplio de variables interdependientes y redes complejas.

Investigaciones nacionales como las de Pozo Burgos et al. (2021) llevaron a cabo la investigación “*Factores socioculturales y demográficos que influyen en el rendimiento académico: el caso de la nivelación preuniversitaria de la Universidad Politécnica Estatal del Carchi*”. Su propósito fue identificar las variables socioculturales y demográficas que condicionan el rendimiento en los cursos de nivelación preuniversitaria. Utilizaron un modelo de regresión logística multivariante sobre datos de las pruebas de ingreso y sobre encuestas sociodemográficas. Los autores evidenciaron que el nivel educativo de los progenitores, los resultados de los exámenes de ingreso y la situación laboral del alumno eran predictivos significativos de la aprobación, mientras que las variables demográficas amplias mostraron un efecto inexistente. De esto se infiere que los factores familiares y el estatus socioeconómico actúan como condicionantes centrales del rendimiento.

La indagación proporciona evidencia empírica ecuatoriana sobre la conexión entre el nivel educativo y la situación laboral de la familia y el éxito académico, corroborando así la trayectoria de análisis que vincula el ingreso familiar y el rendimiento en el ámbito de la nivelación preuniversitaria.

Del mismo modo, Figueroa Guerra et al. (2025) en su artículo titulado “*Relación entre nivel socioeconómico, ambiente familiar, apoyo social y rendimiento académico en estudiantes universitarios*”, examinaron un grupo de 150 estudiantes de instituciones públicas de educación superior en Ecuador. Emplearon cuestionarios estructurados y sometieron los datos a análisis estadístico descriptivo y correlacional. Los hallazgos indicaron que el 40 % de los estudiantes valoraba sus ingresos como insuficientes, el 44 % reportó inestabilidad laboral de sus progenitores y encontraron una correlación moderada entre estas variables y el rendimiento académico; sin embargo, el nivel de significancia estadística no alcanzó el umbral convencional ($p > 0.05$). Los autores concluyeron que el

clima emocional y familiar actúa como mediador en el rendimiento, superando el efecto directo del ingreso económico.

El estudio es relevante para el presente trabajo, pues en Ecuador la percepción del bienestar económico y la percepción del apoyo familiar se revelan como determinantes críticos, sugiriendo que el ingreso económico en términos absolutos no explica de modo integral el rendimiento. Esta evidencia avala la integración de factores socioemocionales y contextuales en la nueva versión del instrumento que se elabora.

A nivel local Piedra et al. (2014) difundieron el artículo titulado “*Factores de riesgo social en el rendimiento escolar*” en el que analizan, mediante entrevistas y encuestas (n=786), a estudiantes de 4° a 6° de educación básica en escuelas públicas de Cuenca. Involucran, además de niños, a padres de familia, docentes y directores, y abordan variables de estatus socioeconómico, salud, nutrición, movilidad docente y repitencia. Ellos descubren que el bajo rendimiento académico es consecuencia prioritaria de problemas de salud, nutrición deficiente, inestabilidad en el cuerpo docente y precariedad económica; registran, a su vez, que los varones resultan con rendimiento inferior al de las mujeres. Los autores concluyen que los factores socioeconómicos adversos inciden de forma directa en el proceso de aprendizaje.

Esta evidencia, aunque restringida a educación primaria, sugiere factores de riesgo que pueden ser transferibles a niveles secundarios y de bachillerato en un contexto similar: condiciones sanitarias, estabilidad de la institución y dinámica del hogar. Tales dimensiones pueden ser incorporadas, con rigor, en los instrumentos de encuesta y entrevistas que diseñes.

Bastidas Guerrón et al. (2025) elaboran en “*Alfabetización financiera y nivel educativo en estudiantes ecuatorianos: un análisis estructural*” un estudio descriptivo-correlacional que examina un total de 2.021 estudiantes de bachillerato en la provincia de Carchi. Utilizaron un cuestionario estructurado de 33 ítems organizado en cuatro dimensiones analíticas. Los autores aplican un procedimiento de análisis factorial complementado con un modelo estructural en SPSS y AMOS. Los resultados revelan que el nivel educativo se correlaciona de manera significativa con la alfabetización financiera; se valida asimismo una estructura de cuatro factores latentes: conocimiento técnico, impacto socioeconómico, aplicación práctica y autogestión. La investigación concluye que el nivel educativo determina de forma contundente los conocimientos financieros de la muestra.

La publicación constituye un antecedente local que relaciona educación y condiciones económicas en el nivel de bachillerato, lo que permite afinar variables como los recursos financieros familiares en la provincia de Imbabura y su incidencia indirecta en el rendimiento estudiantil.

En el estudio llevado a cabo por León Ortiz et al. (2024) titulada: “*Estudiantes de Primera Generación en la universidad durante las presidencias de Correa, Moreno y Lasso bajo los postulados de Freire: retos y realidades*”, se indagan las trayectorias de acceso y de permanencia en la educación universitaria de jóvenes que constituyen la primera generación de sus núcleos familiares en alcanzar este nivel educativo. Con una metodología cualitativa y una estrategia de diseño fenomenológico, se realizaron entrevistas a profundidad con quince estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Educación de la

Universidad Nacional de Chimborazo. Los resultados principales subrayan la presencia de obstáculos diversos: la obligación de desplazarse desde zonas rurales, la permanente búsqueda de becas y la gratuidad educativa, identificada como un factor esencial para la sostenibilidad académica. En contraposición, se registran avances significativos: las políticas de acción afirmativa vinculadas a la ruralidad y la etnicidad, la relación empática cultivada con el profesorado y la adopción de prácticas pedagógicas enraizadas en los postulados freireanos, que promueven una reflexión crítica y activa en torno a la experiencia educativa de los estudiantes.

El análisis revela que, aun ante adversidades económicas y sociales, los estudiantes investigados preservan su continuidad académica mediante la articulación de ocupaciones remuneradas con la carga curricular y un fuerte propósito orientado hacia la culminación de sus estudios.

El análisis de los antecedentes, tanto en el ámbito internacional, en el nacional o en el local, revela la necesidad urgente de considerar el rendimiento académico a partir de un enfoque integral que combine las competencias cognitivas del estudiante con las influencias que provienen del contexto familiar y del medio institucional. En el Ecuador han surgido investigaciones que abordan el rendimiento en niveles universitarios y preuniversitarios, pero persiste una débil atención a la etapa de bachillerato, en particular en territorios localizados como la provincia de Imbabura. Esta carencia restringe la capacidad de identificar y comprender de manera cabal cómo los determinantes socioeconómicos moldean el trayecto educativo en momentos que son decisivos para la trayectoria futura de los jóvenes.

1.2 Planteamiento del problema

La educación es reconocida en todo el mundo como un motor fundamental de la movilidad social y la distribución de oportunidades. Sin embargo, en contextos socioeconómicamente vulnerables, esta promesa a menudo se erosiona. Los estudiantes no tienen las mismas oportunidades para acceder a las rutas de aprendizaje y avenidas de avance que la formalidad del sistema ofrece.

Los contextos familiares, de salud y comunitarios que configuran el trasfondo de un estudiante estructuran de manera decisiva su relación con el conocimiento, la participación en la educación y la probabilidad de completar con éxito múltiples niveles de educación. La situación se vuelve más desafiante cuando las propias instituciones educativas no tienen los medios para mitigar estas desventajas. Esta falta de respuestas adecuadas destaca un desajuste crónico entre el marco sistémico basado en normas y la realidad diaria que viven los aprendices.

El rendimiento académico se encuentra relacionado de forma directa con factores socioeconómicos que el alumno no puede modificar. Estos incluyen: ingreso económico de la familia, el empleo de los adultos en el hogar, el nivel educativo de la familia, la provisión de recursos didácticos y tecnológicos, así como el acceso a servicios elementales como el agua potable, la energía eléctrica y el internet. Todos y cada uno de estos elementos tejen un entramado que a su vez influye en la dedicación y la entrega de trabajos. Aparte de estos

elementos prácticos, los factores externos esculpen la motivación, el bienestar psicológico y las expectativas profundamente sobre el valor del estudio como un medio para alcanzar un futuro distinto.

En la Unidad Educativa Antonio Ante, ubicada en una zona que mezcla espacios rurales y urbanos con marcada desigualdad, se observa con claridad cómo estas desigualdades socioeconómicas modelan el cotidiano escolar. Los estudiantes se presentan en el aula portando bagajes asimétricos que, si bien rara vez se manifiestan de manera ostensible, influyen de manera profunda en su trayectoria educativa.

Las diferencias se traducen en la cantidad de tiempo disponible para el estudio, en la implicación en actividades complementarias, en el tipo de respaldo que reciben en el hogar y en el acceso a tutorías que auxilien en momentos de dificultad. Ante esta realidad, es evidente que la mera propuesta de un currículo uniforme resulta insuficiente; es indispensable, en cambio, reconocer las distintas posiciones de partida y comprender cómo las condiciones de existencia condicionan las oportunidades efectivas de aprendizaje.

Los alumnos que proceden de contextos de precariedad económica enfrentan, con mayor frecuencia, situaciones de estrés, la adquisición anticipada de responsabilidades adultas, interrupciones en la asistencia escolar motivadas por la necesidad de trabajar o por problemas de salud, y dificultades para acceder a materiales y recursos que son imprescindibles para el cumplimiento de los requisitos académicos. Tales circunstancias los colocan en una posición de desventaja con respecto a compañeros que disfrutan de condiciones familiares más estables y de un entorno que puede brindar un apoyo más continuo y efectivo a su formación. Dichas desigualdades no se disipan con el paso del tiempo; más bien, se acumulan y empeoran. El resultado es lo que Gregory llama la segmentación silenciosa del aula. Este fenómeno no siempre es visible en los informes estadísticos o en las calificaciones formales, pero se percibe en los trayectos educativos de cada individuo.

Junto a los factores materiales, las condiciones socioeconómicas moldean la imagen que los alumnos formulan sobre sí mismos y el desarrollo de su autoestima como académicos. Los estudiantes que provienen de contextos donde la educación no sirvió como un trampolín para mejorar sus circunstancias, o donde las condiciones de vida permanecen estáticas a pesar de los esfuerzos escolares, tienden a asumir actitudes de resignación o apatía hacia el aprendizaje.

Este fenómeno no proviene de una ausencia de potencial; más bien, de una falta de vínculo significativo entre el esfuerzo de aprendizaje y una mejora tangible en la situación vital de uno. La percepción difusa del posible significado que el estudio podría tener reduce la motivación para aprender, la participación durante las lecciones y el esfuerzo sostenido hacia los objetivos educativos que se han establecido.

De esta manera, el clima escolar se ve moldeado irrevocablemente por tales desigualdades, ya que la interacción diaria entre estudiantes cuyas historias de vida son profundamente divergentes puede fomentar la tensión, el malentendido y un sentido de injusticia que socava la cohesión social dentro del aula. A este fenómeno debemos añadir la carga acumulativa sobre los docentes, quienes, más a menudo de lo que se piensa, carecen de la formación y el apoyo institucional adecuados, teniendo que, por necesidad, brindar el

mismo nivel de atención a estudiantes con ritmos de aprendizaje, recursos y circunstancias personales drásticamente diferentes. Eso, a su vez, lleva a un agotamiento profesional exacerbado, junto con un desplazamiento hacia métodos de enseñanza homogéneos que no abordan las diversas necesidades que se les presentan, negando así a los estudiantes los recursos educativos adaptados que requieren.

Abordar este problema plantea el desafío de ir más allá del diagnóstico académico habitual para incluir dimensiones pedagógicas, sociales, culturales e incluso emocionales. La educación, entendida como un proceso relacional, se despliega dentro de una red que incluye la escuela, la familia, el vecindario, los medios de comunicación, los sistemas de apoyo social y las políticas públicas. Desde este ángulo, las condiciones socioeconómicas de los estudiantes van más allá de una instantánea de los ingresos del hogar o de la dirección residencial. Exigen un análisis de cómo esas condiciones se entrelazan con los cursos de vida de los estudiantes, con las decisiones cotidianas y con su forma de habitar el espacio escolar.

La carencia de estudios profundos y contextualizados que investiguen esta relación a fondo ha conducido a la difusión de políticas educativas que brindan soluciones generales y que ignoran las particularidades de cada medio social, acarreando la implementación de modelos homogéneos que casi nunca se adaptan a las dinámicas locales y a las necesidades del alumnado. Por eso, se justifica la necesidad de realizar investigaciones que se localicen en un área concreta, como es la propuesta de la Unidad Educativa Antonio Ante, y que desde allí faciliten la elaboración de diagnósticos más precisos, cercanos y operativos que busquen impactar contemporáneamente en la justicia social y de manera sostenible en el sistema educativo.

Este estudio pretende exhibir las dificultades que viven los alumnos cuando su contexto socioeconómico es precario y, al mismo tiempo, concienciar sobre la urgencia de forjar escuelas más inclusivas, más empáticas y, sobre todo, más flexibles a las singularidades de los sujetos que las habitan. Esta transformación no demanda únicamente la readaptación de los contenidos o de los sistemas de evaluación, sino el reforzamiento de los lazos entre la institución educativa y el entorno comunitario, la instauración de mecanismos que sustenten tanto el bienestar emocional como el apoyo material, y la reinterpretación de la educación pública como catalizador de la justicia social. Así, el rendimiento académico deja de ser una cifra impersonal o desvinculada para convertirse en evidencia de una trama multidimensional que reclama su análisis totalizado.

Bajo esta premisa, estudiar la correlación entre las condiciones socioeconómicas y el rendimiento de los estudiantes de bachillerato en esta institución no solo satisface un imperativo investigador, sino que cumple una obligación ética: visibilizar las desigualdades es el primer gesto para su transformación y toda política educativa que pretenda ser democráticamente válida debe reconocer las diferencias y, a partir de ese reconocimiento, comprometerse a ofrecer respuestas precisas y efectivas a quienes más padecen.

1.3 Formulación del problema

- ¿Cuáles son los niveles de ingreso familiar de los estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa Antonio Ante y cómo inciden en su acceso a recursos educativos y en su desarrollo académico?
- ¿Qué barreras socioeconómicas enfrentan los estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa Antonio Ante que afectan su rendimiento académico?
- ¿Qué relación existe entre las condiciones socioeconómicas y el desempeño académico de los estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa Antonio Ante?

1.4 Justificación

El presente estudio se propone analizar la interrelación entre las condiciones socioeconómicas que caracterizan a los bachilleres de la Unidad Educativa Antonio Ante y los niveles de rendimiento académico que estos exhiben. Este propósito no solo responde a un interés académico por la transmisión desigual de las oportunidades educativas, sino que también atiende a una demanda social que reclama cada vez con mayor urgencia un sistema educativo que se constituya, de modo efectivo, en un auténtico mecanismo de igualdad social.

Tal demanda educativa se convierte en un problema cuando, en realidad, las instituciones educativas se transforman en áreas donde las inequidades existentes en la sociedad circundante tienden a reproducirse.

En este estudio, se hace hincapié en los estudiantes de nivel secundaria que se encuentran en diferentes áreas geográficas, tanto rurales como urbanas, y que presentan una notable disparidad en términos de acceso a recursos educativos, apoyo familiar y estabilidad económica. Por lo tanto, es esencial estudiar los factores con los que estos aprendices interactúan más allá del aula, postulando la suposición de que estos factores, bajo circunstancias especificadas, podrían habilitar o restringir las trayectorias de aprendizaje. La preocupación que guía este estudio no proviene de un marco teórico, sino más bien de una realidad social observable de inmediato que exige un análisis más profundo centrado en los problemas subyacentes de la preocupación social.

El enfoque distintivo e innovador de esta investigación radica no solo en el objeto que examina sino en la estrategia que sigue. A diferencia de los estudios que se limitan a un análisis general o a la simple suma de datos, esta indagación se adentra en un territorio concreto y examina minuciosamente cada uno de sus componentes, que en este caso son las experiencias particulares de los alumnos.

La Unidad Educativa Antonio Ante se contempla como un espacio vivo, en que se entrelazan trayectorias individuales, cortocircuitos estructurales y ventanas reales de transformación. La combinación de encuestas estructuradas y entrevistas en profundidad, elegida como dispositivo metodológico, procura la complementariedad entre la información cuantificable y las narrativas, los umbrales y los afectos de los jóvenes.

Más allá de su contribución teórica, el presente análisis ofrece un valor operativo difícil de objetar, pues, al identificar con rigor las variables socioeconómicas que más gravitan sobre el rendimiento escolar, docentes, administradores educativos y responsables

de la formulación de políticas podrán articular decisiones más informadas, orientadas a la consecución del bien común y a la propiciación de un entorno de estabilidad para los estudiantes. Debe subrayarse que la presente indagación orienta su foco crítico hacia la complejidad de la situación con el propósito de iluminar las realidades cotidianas que enfrenta el alumnado, a fin de que los organismos educativos desplieguen intervenciones más precisas y, por ende, más efectivas.

Por ejemplo, si se halla que el alumnado con escaso acceso a recursos tecnológicos exhibe un rendimiento significativamente inferior, podrán diseñarse políticas que acorten esa distancia, como la provisión gratuita de dispositivos y conectividad. Del mismo modo, si se evidencia que el nivel de escolaridad de los progenitores condiciona la calidad del acompañamiento académico en el hogar, se justificarán talleres de capacitación dirigidos a las familias. Así, el estudio no solo retrata un estado de cosas, sino que también abre trayectorias de acción para aquellas instancias responsables del cambio requerido.

Otro aspecto que refuerza su relevancia es la dimensión social de sus hallazgos. En primer lugar, la investigación ofrece un apoyo directo a los estudiantes que, a causa de sus circunstancias de vida, se ven expuestos a niveles más elevados de vulnerabilidad académica. También plantea interrogantes a los docentes, que a menudo carecen de herramientas analíticas para interpretar los fracasos académicos de determinados alumnos. Adicionalmente, el estudio orienta a las familias, permitiéndoles discernir cómo sus decisiones y condiciones, aun cuando la relación no sea evidente, inciden en el trayecto educativo de sus hijos.

Finalmente, entrega a las autoridades un diagnóstico preciso de la situación exige respuestas que sean urgentes, factibles y que se sostengan a lo largo del tiempo. De esta forma, la investigación articula un claro componente de justicia social, ya que su propósito no se limita a descifrar el presente, sino que se orienta a diseñar intervenciones que redireccionen el futuro.

La viabilidad del presente estudio se reafirmó desde sus etapas iniciales por la actitud receptiva de las autoridades de la Unidad Educativa Antonio Ante, las cuales, además de facilitar el acceso a los espacios físicos, manifestaron un interés sincero por los propósitos del proyecto. La disposición manifiesta de los estudiantes a participar en las encuestas y entrevistas contribuyó a lograr un corpus de datos amplio, diverso y representativo. Esta colaboración institucional no solo asegura la viabilidad logística del estudio, sino que también subraya la relevancia del tema investigado, dado que la comunidad educativa percibió en la propuesta una oportunidad para realizar una autoevaluación crítica y, potencialmente, para iniciar procesos de mejora que repercutan positivamente en todos sus miembros.

El presente estudio se inscribe en un periodo de investigación educativa que va más allá de la mera descripción de los problemas que se presentan en la comunidad escolar; se propone, más bien, indagar las causas de dichos problemas y explorar las vías efectivas de transformación. En un contexto en que la retórica sobre la igualdad de oportunidades corre el riesgo de convertirse en un eslogan vacío, investigaciones de este orden reafirman que la escolarización, cuando se articula de forma crítica y reflexiva, constituye aún uno de los escasos instrumentos cuyo potencial emancipador puede subsanar, al menos en parte, las

injusticias que atraviesan el tejido social. Para que ese potencial se concrete, resulta indispensable precisar que, antes de cualquier intervención, es necesario examinar, con mirada franca, las circunstancias en las que adolescentes y jóvenes habitan y se forman, identificando las exigencias y las carencias que efectivamente configuran su cotidianeidad.

1.5 Objetivos

1.5.1 Objetivo general

- Analizar las condiciones socioeconómicas de los estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa Antonio Ante y su incidencia en el desempeño académico.

1.5.2 Objetivos específicos

- Identificar los niveles de ingreso familiar de los estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa Antonio Ante, para comprender como influyen en su desarrollo académico y acceso a recursos educativos.
- Investigar las principales barreras socioeconómicas que afectan el rendimiento académico de los estudiantes.
- Determinar la relación entre las condiciones socioeconómicas y el desempeño académico de los estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa Antonio Ante.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO.

2.1 Fundamentación legal

2.1.1 Marco internacional

La educación ocupa un lugar reconocido como derecho humano inalienable dentro del repertorio normativo internacional del que Ecuador es parte. La Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948, en su artículo 26, consagra que toda persona tiene derecho a la educación, cuya finalidad es el desarrollo pleno de la personalidad humana y la promoción del respeto a los derechos humanos en su conjunto (Naciones Unidas, 1948). La presente investigación, que relaciona condiciones socioeconómicas y rendimiento académico, encuentra en esta disposición un imperativo tanto ético como jurídico a garantizar el acceso igualitario a prestaciones educativas.

El Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, promulgado en 1966 establece en su artículo 13 que los Estados Parte asegurarán que la educación secundaria sea gratuita y accesible económicamente sin discriminación de ninguna forma por motivos socioeconómicos (Naciones Unidas, 1966).

La normativa imperativa va más allá del marco legal de Ecuador, ya que sugiere que Ecuador debería promulgar políticas activas para eliminar las barreras de adaptación económica que obstaculizan la retención y el rendimiento académico de los jóvenes económicamente vulnerables. Esta preocupación es especialmente aguda para los estudiantes de secundaria de familias socioeconómicamente desfavorecidas.

En el contexto de la Convención sobre los Derechos del Niño (1989), el Artículo 28 reconoce el derecho de educación a niños y jóvenes, además de asignar cierta responsabilidad a los Estados de fomentar la asistencia sostenida, reducir la deserción y proporcionar un clima favorable para el aprendizaje (Naciones Unidas, 1989). Esta disposición plantea el desafío de mirar más allá del simple conteo de inscripciones hacia la retención, que la presente investigación considera fundamental para el análisis del rendimiento escolar en relación con el perfil socioeconómico de los adolescentes objeto de estudio.

Los acuerdos internacionales ofrecen un marco normativo dentro del cual los Estados Parte deben operar para eliminar la desigualdad en la educación. Con base en esta premisa, el análisis actual combinará las obligaciones internacionales asumidas por Ecuador con la evidencia empírica dentro del país en un intento de fortalecer la base normativa de las recomendaciones de política dirigidas a las familias de estudiantes de secundaria de los grupos socioeconómicos más vulnerables.

2.1.2 Marco constitucional

Según la Constitución de Ecuador de 2008, la nación considera la educación un derecho humano, así como un deber universal del Estado. Cada individuo tiene el derecho a participar en la educación a lo largo de su vida, de manera que la igualdad de oportunidades

sea real (Asamblea Constituyente, 2008, Artículo 26). Esta disposición constitucional ayuda a garantizar el acceso y la continuación para los estudiantes que enfrentan desafíos socioeconómicos durante el ciclo secundario.

La educación promueve el desarrollo integral de una persona en un ambiente de inclusión, equidad, interculturalidad y respeto por las diferencias (Asamblea Constituyente, 2008, Artículo 27). Esta obligación impone que los programas y políticas educativas sean diseñados y aplicados de tal manera que, especialmente en entornos desfavorecidos, la inclusión sea una meta efectiva. Es precisamente el contexto de la Unidad Educativa Antonio Ante, en la provincia de Imbabura, el que centra la presente indagación.

La educación es obligatoria hasta el bachillerato y que es deber del Estado crear las condiciones necesarias para que el acceso, la permanencia y el egreso sean realidades efectivas (Asamblea Constituyente, 2008, Artículo 344). Esta disposición constitucional orienta el estudio hacia la identificación de las barreras socioeconómicas que dificultan la culminación del bachillerato y a la evaluación del papel que las instituciones educativas desempeñan en la superación de dichas limitaciones.

Las disposiciones transitorias de la Constitución subrayan la obligación de alcanzar, de forma gradual, un porcentaje mínimo de seis por ciento del PIB dedicado a la educación, a la par que ordenan la evaluación de las escuelas rurales con el objetivo de erradicar la precariedad estructural. Estos mandatos normativos sostienen la conveniencia de indagar cómo las condiciones socioeconómicas inciden en el rendimiento escolar, en particular cuando se consideran micro contextos específicos y heterogéneos del país (Asamblea Constituyente, 2008)

2.1.3 Marco legal

La Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI) materializa y concreta los preceptos constitucionales relativos a derechos y deberes del sistema educativo. El artículo 4 garantiza la educación gratuita, laica y universal en los niveles inicial, básico y bachillerato (Asamblea Nacional del Ecuador, 2011, Artículo 4) y sustenta jurídicamente la obligación del Estado de suprimir cobros y barreras económicas que perturben el acceso de estudiantes bachilleres en situación de vulnerabilidad.

El artículo 5, al precisar las obligaciones estatales, impone la necesidad de crear condiciones que aseguren la igualdad de oportunidades en el acceso, permanencia y egreso del sistema, a partir de principios de equidad, no discriminación e interculturalidad (Asamblea Nacional del Ecuador, 2011, Artículo 5).

Esta formulación permite interrogar cómo las desigualdades socioeconómicas institucionalizadas generan obstáculos que condicionan el rendimiento académico, justificando así la investigación. Por su parte, el capítulo segundo subraya que la educación de calidad debe ser accesible, asequible y aceptable, lo que incluye provisión de infraestructura, equipamiento y competencias digitales (Asamblea Constituyente, 2008, Artículo 12). Esta disposición avala la pretensión de su estudio sobre el faltante de recursos tecnológicos y su repercusión en los logros académicos en contextos vulnerables.

Asimismo, el inciso 67 establece el Instituto Nacional de Evaluación Educativa (Ineval) como un ente independiente con el mandato de supervisar y valorar la calidad de la educación en cada uno de los escalones del sistema (C.P. art. 346; LOEI art. 67). La normatividad en vigor permite la utilización de las bases de datos institucionales que registran el rendimiento académico en el ciclo bachillerato, las cuales podrían constituir un complemento valioso a la información que obtendrás de la recolección de datos de campo en la investigación que llevas a cabo sobre los resultados académicos en la localidad de Antonio Ante.

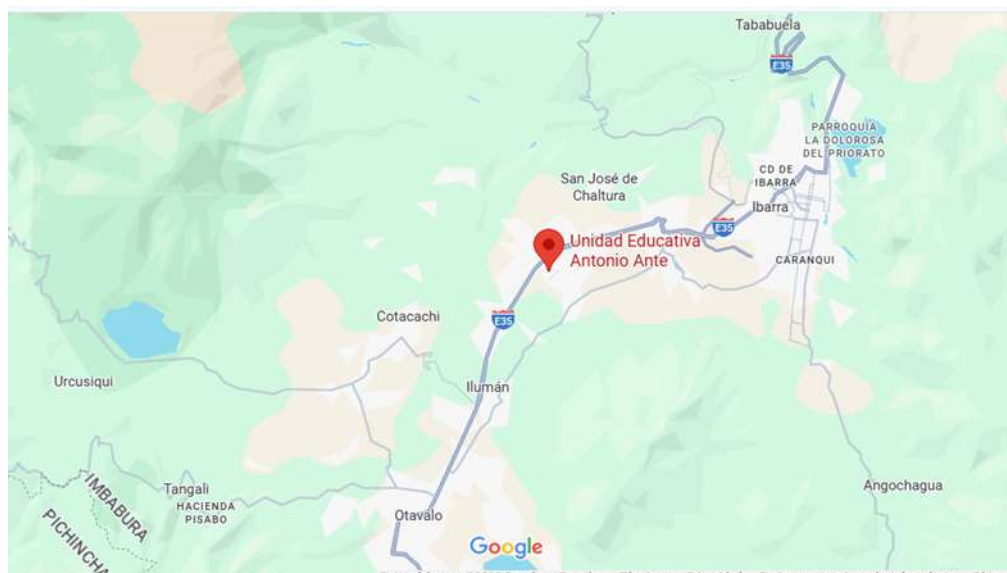
2.2 Unidad Educativa Antonio Ante

2.2.1 Ubicación

La Unidad Educativa “Antonio Ante” está localizada en la parroquia urbana de Andrade Marín, del cantón Antonio Ante, en la provincia de Imbabura, Ecuador. Su posición, a solo 200 metros de la carretera Panamericana y entre las calles Junín y Jorge Montalvo, en el barrio Junín, la coloca en un punto de confluencia entre las parroquias de San Roque y Natabuela. Esta ventaja geográfica ha facilitado el acceso y la comunicación con las comunidades vecinas, lo que le ha permitido consolidarse como un referente educativo en la zona (Ver figura 1).

Figura 1.

Localización de la Unidad Educativa “Antonio Ante”



Fuente: Google Maps

2.2.2 Realidad histórico cultural

La institución nació por la resolución ministerial No. 16150, firmada el 8 de septiembre de 1980 por el entonces Ministerio de Educación y Cultura. Al principio, funcionó como colegio de ciclo básico en las instalaciones de la escuela Teodoro Wolf. A medida que la población escolar fue creciendo y la demanda educativa aumentando, la Unidad Educativa expandió su oferta, incorporando el ciclo diversificado con la especialidad de Bachillerato en Ciencias, mención Químico Biólogo. En años posteriores, se añadieron las especialidades de Estudios Sociales e Informática, a través de los acuerdos ministeriales correspondientes, lo que ha permitido una formación integral alineada con las oportunidades y requerimientos del contexto social y productivo de la región (Unidad Educativa Antonio Ante, 2023).

El contexto histórico y cultural que rodea a la Unidad Educativa “Antonio Ante” se encuentra imbuido por la herencia del pueblo Tontaqui, cuya etimología, “lugar cerrado fuertemente”, subraya la singularidad identitaria de la región. Esta herencia se hace presente a través de vestigios arqueológicos, entre los que sobresalen las tolvas de Orozcotola, Pailatola y Pupotola, las cuales constituyen huellas innegables de la civilización indígena. A corta distancia, la fábrica textil “Imbabura” emblema del quehacer industrial provincial y levantada a solo doscientos metros de la escuela atestigua la continuidad del trabajo artesanal y de la producción textil dentro del entramado económico y social local. Esta intersección de memoria histórica, cultura viva y dinamismo económico ha moldeado la singularidad del entorno educativo y la identidad de quienes en él se desenvuelven.

La unidad educativa “Antonio Ante” va más allá de la simple función de una escuela y, al mismo tiempo, se convierte en un laboratorio de conocimiento y un puente entre la educación formal, el patrimonio cultural local y las actividades productivas de los alrededores. A lo largo de su trayectoria institucional, ha mantenido un pacto pedagógico y social, fomentando una educación que, en cada aula, se conecta con el legado del territorio y al mismo tiempo ofrece horizontes de progreso para sus estudiantes (Unidad Educativa Antonio Ante, 2023).

La interacción de la historia, la cultura y la comunidad ha dado forma y ha marcado la historia de desarrollo de la institución y el perfil de sus estudiantes. El contexto sociocultural ofrece un terreno invaluable para una educación situada, donde el aprendizaje ocurre a partir de las experiencias vividas del territorio. Esta integración complementaria con el marco histórico y cultural enriquece la educación de manera significativa y, además, aprecia y reafirma profundamente los valores de identidad, solidaridad, respeto por las tradiciones y la importancia del patrimonio cultural (Unidad Educativa Antonio Ante, 2023).

También tiene un buen ambiente físico y un entorno impregnado de memoria colectiva y significados históricos. Más que ser un embellecimiento, esta dimensión cultural y simbólica de la integración pedagógica demanda una inclusión intencionada y sistemática a lo largo de la enseñanza. Esto permite a los aprendices no solo apropiarse del conocimiento, sino entrelazar la comprensión y un profundo respeto por sus raíces en los procesos, lo que les permite construir planes de vida sólidos anclados en una identidad resiliente y un patrimonio colectivo. (Unidad Educativa Antonio Ante, 2023).

2.2.3 Misión y visión

- **Misión**

La Unidad Educativa “Antonio Ante” promueve como misión integral la educación de niños y adolescentes en la virtud de forjar principios humanos rígidos, y el cultivo del pensamiento crítico, la reflexión, la solidaridad, la innovación, y el emprendimiento. Esto busca desarrollar en el estudiante una identidad personal y autoestima robusta, una conciencia social y un firme compromiso social (Unidad Educativa Antonio Ante, 2023)

- **Visión**

La Unidad Educativa “Antonio Ante” se propone, para el año 2023, afianzar su identidad como una institución educativa fuerte, confiable y de prestigio tanto a nivel local como regional y nacional. Desea constituirse en un modelo de liderazgo pedagógico, a través de la sistemática aplicación de propuestas educativas innovadoras que aseguren una formación integral de sus educandos (Unidad Educativa Antonio Ante, 2023).

La visión institucional se centra en la graduación de bachilleres en Ciencias y Técnicos en Informática que se caractericen por un pensamiento colaborativo, un espíritu emprendedor y un sólido dominio de las herramientas tecnológicas, en correspondencia con las exigencias de la sociedad contemporánea y con el firme compromiso de practicar cotidianamente valores cívicos y éticos (Unidad Educativa Antonio Ante, 2023).

2.2.4 Valores institucionales

La Unidad Educativa Antonio Ante (2023). se caracteriza por tener los siguientes valores institucionales:

- Responsabilidad
- Autoestima
- Compañerismo
- Solidaridad
- Respeto
- Transparencia
- Libertad personal – democracia – respeto a los derechos
- Respeto a la diversidad de género
- Condición de movilización humana
- Creencia religiosa
- Eliminación de toda forma de discriminación

2.3 Rendimiento académico

El rendimiento académico puede definirse como el nivel de éxito que un estudiante demuestra en su recorrido pedagógico, un éxito que se representa tradicionalmente mediante calificaciones, resultados de pruebas estandarizadas y evaluaciones formativas (García-Manzanares et al., 2024).

No obstante, esta noción trasciende el mero ejercicio cuantitativo, pues abarca, además, la conquista de competencias de orden cognitivo, social y emocional capaces de articular y recontextualizar el saber en situaciones diversas. De esta manera, el rendimiento académico se erige como un indicador global de la calidad del sistema educativo y de la trayectoria individual del estudiante (Herrera Rodríguez et al., 2022).

El rendimiento académico constituye una variable determinante al anticipar la capacidad de los estudiantes para proseguir hacia niveles superiores de formación planteados. Los individuos que mantienen calificaciones elevadas acceden con mayor frecuencia a programas de becas, instituciones de educación superior de prestigio y trayectorias laborales con mejores parámetros retributivos (Gómez-Talal et al., 2024).

Por el contrario, un desempeño académico deficiente se asocia a un aumento de la probabilidad de deserción; tal situación restringe asimismo el acceso a formación técnica, corta el ciclo formativo y prohíbe el escalón socioeconómico de sus trayectorias de vida (Avilés Santillán, 2023).

Igualmente, la noción arriba enunciada subraya la idoneidad del sistema educativo y la responsabilidad de las instituciones de asegurar trayectorias docentes de excelencia. La medición del rendimiento pedagógico no ha de restringirse a cifras cuantitativas, sino que impone la tarea de valorar competencias integrales pensamiento crítico, creatividad, y resolución de problemas que son motor de la formación integral del individuo (Gómez-Talal et al., 2024). Solo mediante la incorporación de estas variables es posible construir un juicio más equitativo y exhaustivo sobre la plasmación del aprendizaje en el sujeto.

El rendimiento académico hace referencia, primordialmente, a las manifestaciones numéricas del proceso educativo, tales como las calificaciones, los promedios y las puntuaciones conseguidas en pruebas estandarizadas y en secciones de evaluación formal. Constituye un indicador de carácter objetivo que facilita la comprobación del grado de cumplimiento respecto a los fines pedagógicos prefigurados (González-Gutiérrez et al., 2024). Por tal motivo, el rendimiento se especializa en el “producto” que se examina al término de cada ciclo y se presenta, a su vez, como un marcador del saber consolidado por el alumno en un tiempo delimitado.

El desempeño académico, en contraste, se ha de caracterizar como un constructo extenso y de orden cualitativo que abarca las competencias, las disposiciones y los comportamientos a partir de los cuales el estudiante hace visible su proceso de aprendizaje. Entre sus elementos se cuentan la implicación activa en el aula, la regularidad en la entrega de actividades, la facultad para trabajar en colectivo, el grado de responsabilidad evidenciado y la capacidad para transferir en situaciones auténticas los saberes alcanzados (Martínez Santos, 2023). En tanto que el rendimiento pondera los puntos finales exigidos por la evaluación, el desempeño interroga las conductas y las estrategias que el estudiante despliega, cotidianamente, en el ámbito escolar.

2.3.1 Desempeño académico

El rendimiento académico constituye un fenómeno multidimensional que ha sido investigado desde varias tradiciones científicas. Tinto (1993) (citado por Bonastre Ramírez, 2023) sostiene que dicho rendimiento guarda una relación inseparable con la integración social y académica del estudiante dentro del tejido institucional; la mera competencia intelectual es insuficiente si no se acompaña de estructuras que fomenten un sentido de pertenencia y de compromiso comprometido. En un registro comparativo, amplían el marco y postulan que el desempeño educativo no se agota en la acumulación de saberes, sino que abarca el afianzamiento de competencias, de actitudes y de habilidades que permiten abordar problemas en múltiples escenarios. (Ramírez Lemus et al., 2023)

La corriente psicopedagógica ha aportado otro nivel de granularidad. demarcan el rendimiento académico como el resultado de la confluencia de motivación, de autorregulación y del entramado familiar (Rubiano Romero y Martínez Huertas, 2024). En continuidad con este enfoque, Cáceres Mesa et al. (2025) identifica la autoeficacia académica como una variable mediadora cuyo impacto es consistentemente predictivo, pues aquel estudiante que confía en sus posibilidades es más proclive a mantener la perseverancia y a reaprehender los fracasos como instancias de aprendizaje. Junto a estos hallazgos se reitera la comprensión del rendimiento como una edificación tanto individual como estructural.

Ostaíza Chávez y Loor Salmon (2024) establece que el desempeño académico debe interpretarse desde una óptica de equidad, que toma en cuenta las disparidades individuales, sociales y económicas.

En virtud de esta concepción, el rendimiento no puede someterse a un criterio homogeneizador, dado que elementos estructurales como la disponibilidad de recursos, el contexto familiar y las condiciones de aprendizaje inciden en el logro educativo. Dicha visión orienta hacia la adopción de prácticas evaluativas que sean inclusivas y que reconozcan la diversidad de circunstancias que enfrentan los estudiantes (Martínez García, 2023).

El paradigma que propugna el desarrollo integral del alumnado requiere que el rendimiento académico se aprecie no sólo a partir de calificaciones, sino a partir de aprendizajes significativos, de competencias socioemocionales y del grado de implicación en el propio itinerario formativo (Martínez Santos, 2023).

La educación encierra un tesoro, se reafirma que el aprendizaje continuado debe erigirse en meta central del sistema educativo, razón por la cual la valoración del rendimiento debe inscribirse en una visión amplia y humanista de la educación (Leiton Leiton et al., 2024).

2.3.1.1 Factores que influyen en desempeño académico

Los factores que afectan el rendimiento académico pueden agruparse, según su origen, en internos, que son relacionados al estudiante, y externos, que incluyen contextos sociales, familiares e institucionales. Ramírez Lemus et al. (2023), identifican entre los

internos la motivación, los estilos de aprendizaje, así como las competencias cognitivas y emocionales, y entre los externos contabilizan el contexto socioeconómico, la dinámica familiar, el tipo de establecimiento educativo y los métodos de enseñanza. Esta clasificación evidencia la complejidad que subyace en el proceso educativo y subraya la necesidad de abordajes que integren todas las dimensiones implicadas.

Entre las variables sociales, el nivel socioeconómico ha sido objeto de amplio examen. Guaman Gualan et al. (2024), documentan que hay una correlación positiva entre los ingresos familiares y el rendimiento académico, efecto que se evidencia en el acceso a materiales bibliográficos, recursos tecnológicos, nutrición y, en general, en la disponibilidad de apoyo y tiempo por parte de la familia.

La ocupación profesional de los progenitores, así como su nivel educativo, modulan las expectativas que se depositan en el estudiante y la cantidad de apoyo que se otorga al proceso de aprendizaje. Las evidencias susciben la necesidad de políticas académicas que, al tiempo que centran esfuerzos en la enseñanza, atiendan las desigualdades sociales que condicionan el desempeño escolar (Moreno Acero et al., 2020).

El clima escolar y la calidad del profesorado se configuran como pilares determinantes del éxito académico. Moreno Silverio (2023), sostiene que un entorno seguro, inclusivo y desafiante promueve la implicación del alumnado, y que la pericia pedagógica y el compromiso profesional del profesor favorecen aprendizajes relevantes y duraderos. Por este motivo, las instituciones que destinan recursos a la capacitación docente continua y al cuidado integral del estudiante logran, de forma sostenida, mejores indicadores educativos.

2.3.2 Educación del siglo XXI

El sistema educativo actual necesita ajustes completamente estructurales, modificando los objetivos, estrategias y los contenidos del proceso educativo (Hidalgo Suarez, 2024). Instrucción esencial del siglo XXI incluye el pensamiento crítico, la cooperación, la creatividad, la alfabetización digital y la solución de problemas complejos. Estas habilidades van más allá de la memorización; requieren una pedagogía centrada en el desarrollo integral del estudiante, en la que se entrelacen diversas disciplinas y se aprenda en contextos concretos (Andrey Bernate y Vargas Guativa, 2020).

Desafíos urgentes como la globalización, la tecnología y el rápido cambio social y económico obligan a los sistemas educativos a preparar a los estudiantes para navegar efectivamente en un mundo cada vez más complejo. Esto requiere la revisión de los planes de estudio para incluir habilidades transversales, competencias de ciudadanía global, educación para el desarrollo sostenible y respeto por el multiculturalismo. Además, es necesario fortalecer las conexiones entre la escuela y la comunidad, asegurando que la experiencia educativa sea relevante y significativa para los estudiantes (UNESCO, 2024).

El personal docente lleva a cabo actividades de gran importancia en el proceso de cambio educativo. Según Ramos Monsivais y Roque Hernandez (2021), el personal docente debe adoptar los roles de guías del proceso de aprendizaje, fomentar el pensamiento crítico y promover la colaboración. La tecnología, en este caso, no debe ser vista como un objetivo a alcanzar, sino más bien como un medio para enriquecer el proceso educativo. Para lograr

esto, es necesario centrarse en la formación continua de los docentes y en fomentar políticas públicas que consoliden un fuerte ecosistema educativo digital.

2.3.2.1 La globalización

La globalización puede ser entendida como un continuo, espacio y tiempo, constitutivamente, un proceso histórico y social que articula, combina y potencializa intercambio de bienes, servicios, capital e información en un ámbito transnacional. Como resultado, las economías, las culturas y las políticas de los Estados llegan a exhibir un grado de interdependencia que contradice la centralidad unidireccional de las relaciones soberanas, y dicha contradicción es especialmente palpable en la actualidad. En el caso de Ecuador, la globalización se petrifica en la simultánea liberalización de mercados, en la creciente difusión de patrones culturales extranjeros y en la acelerada asimilación de tecnologías. A pesar de las indudables potencialidades de modernización y desarrollo que dicho proceso ofrece, los efectores de desigualdad estructural y la erosión de identidades locales coadyuvan a constituir un régimen de riesgos que, para ser gestionado, exige reflexión crítica sistemática, selección de iniciativas y, en consecuencia, política específica que intermedie entre ventajas e incertidumbres estructurales (Miranda, 2015).

En el Ecuador contemporáneo, el fenómeno de la globalización ha funcionado, en primer lugar, como catalizador de la llegada de flujos de inversión extranjera y de la consolidación de infraestructuras de conectividad internacional. No obstante, estos beneficios han sido acompañados de un reforzamiento de la competencia externa y de un acentuado grado de dependencia de la dinámica económica de mercados globales. Asimismo, la globalización se expresa en las transformaciones del sistema educativo y en las prácticas cotidianas de la ciudadanía, produciendo una reconfiguración de los referentes culturales y una alteración de la mirada sobre el entorno. Dado que se trata de un proceso que forma el tejido institucional y cultural del país sin actuar de forma autolimitada, la globalización opera como impulsor de cambio y, a la vez, como lugar de producción de contradicciones esencialmente sociales y de vulnerabilidades económicas profundas. Esa naturaleza ambivalente requiere la formulación de políticas estratégicas que, por un lado, preserven el patrimonio nacional y, por el otro, impulsen la equidad distributiva. El análisis del proceso global nos proporciona las lentes necesarias para aprehender la forma en que Ecuador se ancla y, por ende, se reconfigura dentro de la trama global actual y futura (Miranda, 2015).

2.3.2.2 La tecnología

La tecnología se entiende como el conjunto integrado de saberes, saber-hacer, instrumentos y metodologías que facultan a los seres humanos para modificar el ambiente natural y para racionalizar de modo sistemático actividades en multitud de esferas. Su radio de acción es vasto, incidiendo en la educación, la manufactura, las telecomunicaciones, el sistema económico y la esfera cultural, y reconfigurando las pautas de interacción y de producción de saber entre los sujetos que las habitan. En el contexto ecuatoriano, la

tecnología ha mediado la digitalización de trámites y servicios públicos, la introducción de procesos automatizados en el sector manufacturero y la ampliación del acceso al corpus informativo, lo que a su vez procura condiciones de eficacia, innovación y competitividad. Sin embargo, dicho avance presupuesta, a su vez, la reflexión sistemática acerca de las condiciones ético-sociales y culturales que el empleo de la tecnología necesariamente determina en el sistema social ecuatoriano (Miranda, 2015).

La integración de tecnologías digitales en entornos educativos y en la vida diaria modifica de forma sustantiva los gastos y rutinas de instrucción y aprehensión, propiciando la construcción de nuevísimas capacidades y competencias en aprendices de diversas edades y en trabajadores en ejercicio. Sin embargo, la existencia de brechas desiguales en la distribución de medios y herramientas tecnológicas propicia la disyunción de tipo socioeconómico y académico, restringiendo la consecución de un principio de distribución equitativa y la eliminación de conductas excluyentes. En consecuencia, resulta apremiante poner en práctica políticas dirigidas a desarrollar capacitación general y de todas las partes de la comunidad en herramientas digitales, a crear y mantener la infraestructura idónea y, además, a deslindar responsabilidades civiles y jurídicas en la utilización de los mismos. En el contexto ecuatoriano, la adopción de dispositivos y/o medios digitales no es sólo un fenómeno académico, sino un mecanismo estratégico para potenciar el crecimiento al interior de la economía y para propiciar un cambio social sustantivo en el marco de una transformación cultural, en la que tanto el proceder de la negociación, los hábitos de aprendizaje, y la producción cultural son gradualmente condicionados por las innovaciones comportamentales propiciadas por el uso de la tecnología (Miranda, 2015).

2.3.2.3 Educación emancipadora

El enfoque de la educación emancipadora persigue la formación de individuos que no solo dominen saberes, sino que, habiendo adquirido una sólida autonomía crítica, se constituyan en sujetos capaces de renovar la realidad que habitan. Cuyo propósito principal radica en el desarrollo holístico de la persona en el marco de la comunidad, su método se asienta sobre el cultivo de la reflexión rigurosa, la participación comprometida y el debido examen de las ordenaciones de poder que sostienen la desigualdad y la violencia organizada. No se reduce, de este modo, a la mera reproducción de contenidos, sino que, a partir de la movilización activa del saber, capacita a las y los estudiantes para que asuman, en el presente, el papel de actantes que producen transformaciones tangibles (Montoya, 2024). La educación emancipadora, por consiguiente, articula la constitución de una conciencia crítica con la oferta de valores de inclusión, equidad y justicia social, cuyo arraigo exige un desafío sistemático a la histórica negación de dichos criterios en los procesos de socialización formal.

En el caso ecuatoriano, la educación emancipadora constituye un eje estratégico para impulsar la participación ciudadana, garantizar la equidad educativa y salvaguardar la identidad cultural. Mediante este paradigma, los jóvenes adquieren la competencia de relacionarse de manera crítica y comprometida con su contexto y de proyectar acciones que propicien el avance de la colectividad. Asimismo, se estimulan la creatividad, la resolución

autónoma de problemas y la responsabilidad social, componentes ineludibles de la transformación social efectiva. Su realización efectiva demanda la adopción de metodologías inductivas y deliberativas, así como de políticas educativas que incentiven la formación integral y el pensamiento crítico de los sujetos involucrados (Montoya, 2024).

2.3.3 Proceso de enseñanza-aprendizaje

El contexto educativo está definido por la interacción entre el docente, el estudiante, el contenido a tratar y el entorno, dando origen a un sistema cuaternario e interdependiente, como lo señala la literatura pedagógica (Zapata Lascano, 2024). Tal definición resalta que el sujeto que aprende no es un receptor pasivo, sino un protagonista que da sentido a las experiencias didácticas que se articulan a partir de sus saberes previos (Zapata Lascano et al., 2024).

Otero Potosí et al. (2023), sostiene que el conocimiento se va sedimentando en el individuo durante el intercambio mediado, ya sea con el docente en su rol de guía del saber o con pares en instancias colaborativas. Desde esta óptica, la planificación docente ha de contemplar no sólo el repertorio de competencias que el alumno ostenta en un momento dado, sino, y de manera decisiva, el conjunto de habilidades que es capaz de alcanzar con la debida orientación y asistencia.

Desde un carácter constructivo y activo del aprendizaje Barragán Velasco et al. (2023), sostiene que el estudiante edifica su comprensión en función de determinadas etapas de desarrollo cognitivo, que el educador ha de tener en cuenta. Desde esta perspectiva constructivista, el saber se afianza mediante la indagación, el hallazgo y la solución de problemas auténticos. Por ende, el maestro renuncia a ser mero transmisor de contenidos y se convierte en facilitador de experiencias que estimulan la reflexión y el juicio autónomo.

2.4 Concepto socioeconómico

La noción de “socioeconómico” describe la relación entre los factores sociales y económicos que configuran la calidad de vida y el desarrollo humano integral. Siguiendo el argumento de Merizalde Véliz et al. (2023), estas condiciones afectan de forma inmediata la capacidad de las personas para alcanzar resultados que valoran, entre los que destacan la educación, la salud y la participación en la vida civil. Así, el análisis socioeconómico trasciende la mera cuantificación de los ingresos y abarca el acceso a servicios elementales, la seguridad, la estabilidad laboral y las dinámicas del entorno familiar (González Fernández, 2024).

En consonancia, Avilés Santillán (2023) enfatiza que el capital económico está interrelacionado con el capital cultural y el capital social, lo que influye en las trayectorias educativas y profesionales. Desde esta perspectiva, las desigualdades socioeconómicas delimitan las posibilidades de aprendizaje, la disponibilidad de recursos educativos y el apoyo familiar en los procesos formativos. Tal enfoque revela que la estructura social no solo genera, sino que reproduce las inequidades mediante mecanismos discretos, pero persistentemente operativos en la vida cotidiana.

En esa misma línea, la categoría socioeconómica está íntimamente vinculada con la expansión del desarrollo humano, que se concibe como la ampliación deliberada de las capacidades y elecciones individuales. El Informe de desarrollo humano del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2022) señala que las tres dimensiones cardinales salud, educación e ingresos están condicionadas de manera cruda por el capital socioeconómico del hogar. Consecuentemente, los alumnos que provienen de familias con escasos recursos se encuentran, de facto, con hoyadas que obstaculizan tanto su trayectoria escolar como su inclusión plena en la vida comunitaria.

Desde una mirada sistémica, el facto socioeconómico no reclama una lectura excluyente, sino que se inserta en una red donde se yuxtaponen la acción del Estado, las prácticas comunitarias y los marcos institucionales (Avilés Santillán, 2023). El desarrollo humano está en la intersección de múltiples niveles contextualizados, entre los cuales el entorno socioeconómico actúa como un condicionante estructural que redacta guiones de vida desde la primera infancia. Por ello, la aprehensión del concepto socioeconómico es, en rigor, una condición *sine qua non* para diseñar políticas que atenúen las disparidades educativas en forma integral y situada (Herrera Rodríguez et al., 2022).

2.4.1 Contexto socioeconómico

El término contexto socioeconómico alude al entorno social y económico en que un individuo se halla y que modela de modo directo sus oportunidades y restricciones vitales. Este entorno incide no únicamente en la disponibilidad de recursos materiales, sino que, a través de las redes de asistencia, las normas sociales y el capital cultural, moldea el rendimiento académico, de modo que la familia, la comunidad y las instituciones establecen condiciones diversas en el acceso al aprendizaje y a la formación integral (Avilés Santillán, 2023).

Entre las variables que constituyen el contexto socioeconómico se cuentan el nivel de ingresos, la clase de ocupación de los padres, el nivel educativo de la familia, la propiedad de la vivienda, el acceso a servicios básicos y otros factores correlacionados. Estas condiciones, lejos de limitarse a la calidad de vida, gravitan sobre la estabilidad emocional y la motivación de los estudiantes (Fajardo et al., 2021). El estudio de Bastidas Guerrón et al. (2025), permite conocer que los niños que crecen en condiciones de pobreza presentan un desarrollo cognitivo más restringido y un riesgo mayor de rezago escolar.

El contexto socioeconómico está íntimamente ligado a estructuras más profundas como la desigualdad persistente, la exclusión social crónica y la escasa movilidad entre generaciones. En territorios rurales y en barrios marginales de las ciudades, la posibilidad de recibir educación de calidad se ve severamente limitada por la escasez de infraestructura, la carencia de materiales didácticos y la insuficiencia de docentes suficientemente formados (Alarco Tosoni y Castillo García, 2021). El Banco Mundial (2018) documenta que la inversión estatal en educación suele ser más baja donde la vulnerabilidad es mayor, reforzando así un ciclo de pobreza que, sin políticas públicas dirigidas, resulta formidablemente resistente a su ruptura.

El análisis del contexto socioeconómico de un país resulta imprescindible para entender los elementos que afectan el desarrollo humano en áreas clave como educación, salud y empleo. Ecuador, nación pluricultural y mega diversa en Sudamérica, ha sufrido en las últimas décadas cambios significativos en sus condiciones económicas y sociales, observándose logros en ciertos indicadores simultáneamente con la continuidad de desigualdades estructurales en otros. Estas transformaciones repercuten de modo inmediato en la calidad de vida de sus habitantes y en la disponibilidad de oportunidades de progreso, particularmente para los sectores más vulnerables de la población (Mosquera Enadara y Ayala Ayala, 2020).

Las estadísticas del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC, 2025) indican que, a escala nacional, el nivel de pobreza por ingresos se ubicó en 25,2 % y la pobreza extrema en 8,2 %. Aunque estos valores muestran un ligero retroceso respecto al periodo anterior, también subrayan la continuidad de disparidades que, en el ámbito rural, se traducen en un 41,6 % de pobreza general. De acuerdo con lo publicado en el diario Primicias (2024) La tasa de desempleo nacional alcanzó el 3,5 %, y el subempleo junto al trabajo no pleno cerca del 50 %, lo que describe un mercado laboral caracterizado por la precariedad.

En el campo de la educación, el Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEE, 2018) estimó en 9,6 el promedio de años de escolaridad de la población, aunque la cifra varía significativamente entre lo urbano y lo rural. Las ciudades reportan promedios superiores, mientras que en las zonas rurales persisten limitaciones derivadas de la escasa infraestructura, la carencia de recursos tecnológicos y la formación incompleta de los docentes. Este contexto afecta la movilidad social, dado que un nivel educativo bajo restringe el acceso a empleos formales y, en consecuencia, a salarios más altos.

Por otra parte, la problemática del acceso a servicios elementales, tales como agua potable, alcantarillado y disposición de residuos, persiste como un desafío grave. Según el INEC (2025), a nivel nacional, apenas el 63,4% de los hogares obtiene cobertura adecuada, y en el ámbito rural la cifra se reduce a 41,2%. Esta situación repercute de manera inmediata en el bienestar de las familias, puesto que compromete tanto la salud como la posibilidad de atender otras necesidades básicas, particularmente la educación de los hijos. En consecuencia, el contexto socioeconómico del Ecuador se sigue configurando a partir de retos estructurales significativos, que requieren la formulación de políticas públicas integrales y sostenidas.

2.4.2 Barreras socioeconómicas

Las barreras socioeconómicas constituyen obstáculos que determinan las trayectorias vitales de los individuos bajo condiciones persistentes de desigualdad. Estas restricciones surgen de disparidades en ingresos, estabilidad de empleo, y el acceso a servicios básicos e infraestructura social, limitando de este modo el acceso a oportunidades de desarrollo integral (Andrey et al., 2020). La educación, en particular, se convierte en un espacio donde la acumulación de limitaciones se traduce en una imposibilidad de acceder a un aprendizaje que se pueda calificar de calidad (Flores Mendoza et al., 2021).

Tales limitaciones trascienden la mera privación de bienes materiales, reflejando desigualdades estructurales que se inscriben en los procesos de movilidad social, producción y reproducción de capacidades humanas, e impactan a determinados segmentos de la población en la misma extensión de su adhesión a identidades socioeconómicas, de género, raciales y territoriales (Figueroa-Guerra et al., 2025).

En los contextos educativos, las restricciones vinculadas a la posición socioeconómica se evidencian, entre otras cosas, en la insuficiencia de recursos que permiten la apropiación de uniformes, materiales didácticos, dispositivos tecnológicos o medios de transporte, todos ellos considerados elementos centrales para asegurar la permanencia del alumnado en el sistema educativo. La carencia de cualquiera de estos insumos tiende a traducirse, de manera indirecta, en retrasos en los aprendizajes y, a la par, en una incrementada probabilidad de abandono escolar (Fajardo et al., 2021).

Tal situación se agrava aún más en la medida en que las limitaciones materiales prohíben también el acceso a actividades extracurriculares que, al fomentar las habilidades cognitivas y los vínculos sociales entre pares, constituyen un componente no formal pero decisivo en la formación integral del sujeto.

Las limitaciones en el acceso a la educación van más allá de aspectos materialmente comprobables; incluyen, de manera igualmente contundente, elementos afectivos y motivacionales. La inestabilidad financiera induce en los estudiantes un clima de estrés crónico, ansiedad y frustración, factores que afectan la concentración y la efectividad en los procesos de aprendizaje (Avilés Santillán, 2023). A la larga, estas condiciones no sólo afectan el rendimiento, sino que también alimentan brechas en la autoestima y en la proyección de metas, configurando un horizonte de expectativas educativas y profesionales usualmente más limitado (Barrientos-Oradin et al., 2022).

Las restricciones socioeconómicas se asientan sobre un fundamento estructural que escapa a la esfera de control de los propios estudiantes e incluye decisiones de política pública, niveles de inversión educativa y mecanismos de bienestar. La escasez de programas gubernamentales que aborden de forma integral el acompañamiento, la financiación de la matrícula y la provisión de alimentos favorece la perpetuación de desventajas. Por lo tanto, avanzar en la reducción de estas discapacidades socioeconómicas impone la articulación deliberada y sostenida de los órganos estatales, los sistemas de enseñanza y la comunidad civil, de modo tal que se generen condiciones efectivas de igualdad (Alarco Tosoni y Castillo García, 2021).

2.4.2.1 Condiciones socioeconómicas

Las condiciones socioeconómicas hacen referencia al conjunto de características que describen la situación social y económica de una persona o familia. Incluyen factores como ingresos, ocupación, nivel educativo de los padres, vivienda, acceso a servicios básicos y recursos culturales. Estas condiciones permiten comprender la posición que ocupa un grupo en la estructura social y cómo influye en su bienestar y oportunidades.

En los contextos educativos contemporáneos, las variables socioeconómicas operan como mediadoras decisivas en el provisionamiento de los recursos pedagógicos y en el acceso a ambientes de estudio que favorecen el aprendizaje. Un alumno que procede de un núcleo familiar con mayores capacidades financieras puede, en consecuencia, incorporarse a programas de tutoría, beneficiarse de conectividad a Internet de alta calidad y utilizar materiales educativos de producción elaborada; en contraste, un pupilo que vive en contextos de privación ve limitados, de modo sistemático, los mismos recursos, lo que repercute en su desempeño académico a través de variables interrelacionadas, tales como la motivación, el tiempo efectivo de estudio y la calidad de las interacciones pedagógicas (Flores Mendoza et al., 2021). Así, el condicionamiento socioeconómico se instala como un factor estructural que modula la trayectoria educativa en su conjunto.

Las estructuras socioeconómicas no se reducen a un repertorio de limitaciones, sino que pueden compararse a un eco de posibilidades que, de ser adecuadamente convocadas, nutren el desarrollo pedagógico. Las familias que gozan de un basamento económico y cultural equilibrado establecen un contexto que no solo minimiza el corrosivo efecto del riesgo, sino que multiplica las chances de un aprendizaje eficaz, incrementando a la vez la disposición de sus miembros para el estudio (Bonastre - Ramírez, 2023). Consecuentemente, la indagación sobre las condiciones socioeconómicas no se restringe a brechas o a déficits; también subraya reservas y capacidades que, al ser descubiertas, pueden ser convertidas en motores de mejora dentro del sistema educativo.

Asimismo, estas circunstancias se encuentran intrínsecamente ligadas a la movilidad social, en la medida en que condicionan la facilidad o la dificultad para progresar en la jerarquía educativa y profesional. Los jóvenes que se hallan en entornos más favorecidos presentan, por regla general, una probabilidad superior de alcanzar niveles terciarios o cuaternarios de enseñanza y, por tanto, de acceder a ocupaciones que ofrecen mayores retornos económicos (Figueroa-Guerra et al., 2025)

Por el contrario, aquellos que proceden de núcleos familiares marcados por condiciones de privación recurrente se ven sometidos a una serie de obstáculos multifacéticos que dificultan, a menudo a largo plazo, el ejercicio de una movilidad ascendente efectiva. Reconocer y analizar estas dinámicas se configura como un paso imprescindible para diseñar intervenciones públicas que, sin reservas, restablezcan la condición de igualdad real de oportunidades entre los individuos, independientemente de su procedencia (Dueñas Solórzano, 2019).

Las condiciones socioeconómicas constituyen el entorno estructural en el que una persona o unidad doméstica se desenvuelve, y comprenden variables interrelacionadas como el nivel de ingreso, el grado de capacitación formal, el tipo de ocupación y el grado de acceso a servicios de salud, vivienda y transporte (Alcaciaga Guanín et al, 2025).

Estas variables ofrecen una visión sintética que incluye, simultáneamente, factores favorecedores y factores debilitantes. Las barreras socioeconómicas, en cambio, son los impedimentos concretos que emergen de ese contexto más amplio y que limitan el acceso a oportunidades determinadas. Por ilustrar, una condición de “bajo ingreso familiar” puede coexistir con otras desventajas, y de ella se despliega la barrera específica de “no poder afrontar el costo de los útiles escolares o del transporte hacia la escuela”. En este marco, el

análisis de condiciones permite situar al sujeto en un escenario más amplio, mientras que el examen de barreras focaliza el impedimento inmediato que interfiere en el proceso de desarrollo.

2.4.2.2 Indicadores de medición

Los indicadores socioeconómicos nos permiten conocer y organizar la realidad económica y social de personas, hogares y colectividades. Sin ellos, resulta difícil planear políticas, diseñar programas de acción social o llevar a cabo investigaciones sólidas. Tal como señala la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2020), los más usados son el ingreso familiar, el nivel educativo, el acceso a servicios básicos, la ocupación laboral y la calidad de la vivienda. Juntos, señalan los grados de vulnerabilidad y las brechas de desigualdad en la región.

El nivel educativo alcanzado por los padres es, sin duda, uno de los marcadores más influyentes. Tiene efectos directos en las expectativas que se ponen sobre los hijos, en el apoyo que se les brinda en la escuela y en la valoración que se les asigna a los saberes (Andrey Bernate y Vargas Guativa, 2020).

Estudios como los de Davis Kean (2005) han mostrado que, sobre el rendimiento escolar, el nivel educativo de los padres pesa incluso más que el ingreso familiar. Este indicador también condiciona el tipo de capital cultural que circula en el hogar, lo que a su vez influye en los hábitos de lectura, el vocabulario y las habilidades de razonamiento que los jóvenes desarrollan.

El ingreso familiar por persona constituye otro dato fundamental, porque mide hasta qué punto las familias pueden cubrir sus necesidades diarias y educativas. Los hogares con salarios más altos suelen destinar más dinero a cuentos, computadoras, transporte escolar y actividades que van más allá del salón. El ingreso está también relacionado con la posibilidad de tener alimentos suficientes, con la estabilidad emocional de sus miembros y con las condiciones físicas de la vivienda, aspectos que a la larga influyen en cómo se aprende. El último informe del INEC (2023) confirma que en Ecuador las diferencias en el rendimiento escolar siguen alineándose con los niveles de pobreza.

A la totalidad del panorama se suman los indicadores que miran el acceso a servicios como agua, luz, alcantarillado y conectividad. En el día a día de un estudiante, la ausencia de cualquiera de estos servicios se traduce en problemas de salud, pérdida de horas de estudio y un hogar que no reúne las condiciones necesarias. En las zonas rurales o entre la población más empobrecida, estos vacíos son cotidianos y recortan las posibilidades de avanzar (INEC, 2023). Por eso, solo la combinación de todos estos datos ofrece un cuadro completo del contexto socioeconómico de los estudiantes, sin el cual cualquier análisis sobre su rendimiento académico queda a medias.

2.5 Factores socioeconómicos determinantes

Los factores socioeconómicos que marcan la pauta son las condiciones materiales, educativas y de contexto que, de manera directa, configuran las oportunidades y el nivel de

vida de las personas; en consecuencia, influyen en su desarrollo académico, social y personal. No son solo el telón de fondo donde se mueven los jóvenes, sino que modelan su rendimiento y su trayectoria educativa (Orellana Correa et al., 2024). En este contexto, el ingreso familiar, el nivel educativo de los padres y las condiciones de la vivienda se convierten en variables centrales que explican en buena medida las desigualdades que observamos en los resultados escolares.

La condición económica y social de la población Latinoamericana está condicionada por el nivel de desarrollo de su educación y también puede llegar a restringir el adelanto académico. En este contexto, es un imperativo moral eliminar las políticas públicas que ponen en desventaja a los estudiantes más vulnerables. Es posible superar estos problemas enfocados en las variables que producen esas desventajas y efectivamente, dirigir los recursos en los lugares más necesitados, realizando el derecho a la educación equitativa (Alarco Tosoni y Castillo García, 2021).

Cada una de estas variables se estudiará a partir de la literatura teórica y de los datos empíricos disponibles, para cuantificar su influencia y comprender los mecanismos mediante los cuales afectan la trayectoria escolar y los logros de aprendizaje (Rojas Aravena, 2022).

En Ecuador, las circunstancias socioeconómicas actúan como variables decisivas que afectan tanto al bienestar humano como al reparto justo de oportunidades. La pobreza multidimensional, el desempleo, el trabajo informal y las disparidades en el acceso a servicios básicos se consolidan como retos estructurales, en especial en las áreas rurales y en los márgenes de las ciudades (Xavier Jara et al., 2024).

Estos factores impactan el núcleo familiar, restringiendo la estabilidad económica y el bienestar integral de los hogares, lo que a su vez limita la capacidad de las familias para invertir en la educación de sus hijos de manera adecuada. Las desigualdades sociales se manifiestan, entonces, en brechas de aprendizaje, en calificaciones generalmente bajas y, en muchos casos, en abandono escolar (Ramos et al., 2024).

La insuficiencia de ingresos también obstruye el acceso a recursos complementarios, como clases de refuerzo, conectividad a Internet o textos y útiles, restringiendo el desarrollo pleno de cada estudiante. Así, las condiciones socioeconómicas no solo influyen en la calidad de vida de los hogares ecuatorianos, sino que condicionan el desempeño académico y las oportunidades de ascenso social (Leturne Vera et al., 2024).

El análisis sobre la interacción entre las condiciones socioeconómicas y el rendimiento académico en Ecuador pone de relieve la insuficiencia de las reformas educativas que ignoran el contexto en el que se insertan. En regiones donde el desempleo y el subempleo predominan, es habitual que los adolescentes abandonen la escuela para contribuir al sustento familiar, y que se reduzca la inversión en recursos didácticos en el hogar (Avilés Santillán, 2023).

Por otra parte, la inaccesibilidad o la irregularidad del suministro de electricidad y de internet limitan la posibilidad de participar en modalidades de enseñanza híbrida o a distancia, que se han vuelto comunes en el contexto reciente. Esta conjunción de factores no sólo acentúa la brecha entre quienes disponen de capital económico y quienes no, sino que

también impide que las instituciones educativas actúen como contrapeso de las condiciones de vulnerabilidad (Alarco Tosoni y Castillo García, 2021).

En consecuencia, el diagnóstico de estos determinantes socioeconómicos es la base sobre la cual es posible articular políticas públicas que articulen la mejora de la infraestructura, el acceso a servicios básicos y los ajustes pedagógicos necesarios para garantizar que el sistema educativo se convierta en un mecanismo de movilidad y no de reproducción de desigualdades (Merizalde Véliz et al., 2023).

2.5.1 Nivel de ingresos familiares

Los ingresos del núcleo familiar se erigen como uno de los principales determinantes del posicionamiento socioeconómico de un hogar y repercuten de manera directa en las condiciones educativas de sus hijos (Orellana Correa et al., 2024). Según los informes del Banco Mundial (2024), los niveles de ingresos condicionan el acceso a bienes y servicios que sustentan el proceso de enseñanza-aprendizaje: materiales escolares, tecnologías de información, clases suplementarias, alimentación equilibrada y medios de transporte. Los hogares de niveles socioeconómicos reducidos enfrentan la imposibilidad de afrontar estos costos de manera sostenida, lo que contrarresta las oportunidades que la educación formal puede ofrecer.

El estudio de Rojas Aquino (2023) documenta que los estudiantes cuyas familias se ubican en la franja de escasez de ingresos exhiben tasas superiores de ausentismo, de repitencia y de deserción. Tales índices se explican, en múltiples ocasiones, por la necesidad de insertarse en el mercado laboral a una edad temprana o por la exposición a condiciones habitacionales inestables que obstaculizan la concentración y el desempeño académico. La inseguridad alimentaria, al igual que la carencia de espacios silenciosos y adecuados para la realización de tareas, se identifican como factores que intrínsecamente debilitan el proceso de educación formal.

Según Avilés Santillán (2023), la correlación entre el ingreso familiar y el rendimiento académico es firme y perdurable, aun controlándose otras variables. Esa asociación es mediada, a su vez, por la disposición de recursos materiales y por el capital social y emocional que el hogar es capaz de movilizar. En otras palabras, el monto monetario disponible es relevante, pero lo es igualmente y a veces más el modo en que esos recursos se traducen en inversiones en salud, ambiente escolar y apoyo afectivo a los hijos.

De acuerdo con Rojas Aquino (2023), concebir el ingreso familiar como un determinante presentado en la trayectoria educativa permite a los formuladores de políticas identificar y justificar intervenciones compensatorias. Declarar que la desigualdad de recursos monetarios se traduce en desigualdad de aprendizajes invita a implementar, por ejemplo, estrategias como becas, programas de alimentación escolar, entrega de materiales y tutorías personalizadas. Estas acciones son necesarias para achicar las brechas que la pobreza origina y para garantizar que todos los estudiantes, con independencia de su origen económico, dispongan de oportunidades equiparables para aprender y prosperar.

El ingreso familiar continúa siendo un determinante estructural en la trayectoria educativa de niños, niñas y adolescentes en Ecuador. Los hogares de bajos ingresos enfrentan

restricciones significativas para cubrir tanto los gastos directos como los indirectos de la escolarización, que incluyen útiles, uniformes, transporte, conectividad y una alimentación que garantice condiciones adecuadas para aprender (Xavier Jara et al., 2024). La acumulación de estas dificultades se traduce en oportunidades limitadas para aprender, en un acceso restringido a materiales didácticos de calidad, y frecuentemente en la necesidad de que los menores se incorporen a actividades laborales, comprometieron su asistencia y su rendimiento académico.

De acuerdo con la información proporcionada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC, 2025), al primer trimestre de 2025 el ingreso promedio de los hogares ecuatorianos se cifró en USD 856,6, distribuyéndose de manera desigual entre el ámbito urbano (USD 963,9) y el ámbito rural (USD 653,5). Estas diferencias reflejan desigualdades estructurales que limitan el acceso equitativo a una educación que cumpla con estándares de calidad. En el medio rural, donde se concentran los niveles más elevados de pobreza multidimensional, los estudiantes son más propensos a la escasez de infraestructura adecuada, a la falta de docentes con formación específica y al limitado acceso a tecnologías educativas, condiciones que a su vez se traducen en un rendimiento académico inferior y en un mayor riesgo de deserción escolar.

La relevancia del nivel de ingresos familiares se manifiesta en su fuerte correlación con el bienestar integral de los estudiantes y, en consecuencia, con su rendimiento académico. Los ingresos determinan la capacidad de los hogares para satisfacer necesidades fundamentales alimentación, vivienda, salud y transporte junto con los gastos relacionados con la educación (materiales, conectividad, tutorías y otros servicios). Un ingreso estable y adecuado facilita una asistencia más constante a las clases, una mayor capacidad de concentración en el aprendizaje y una participación en actividades extracurriculares que complementan la formación (Dueñas Solórzano, 2019).

Por el contrario, los hogares de escasos recursos exponen a los estudiantes a estrés crónico, inseguridad alimentaria o incluso a la necesidad de asumir trabajos tempranos, factores que debilitan la motivación y afectan el desarrollo cognitivo y emocional. Así, el nivel de ingresos deja de ser un dato meramente económico y se convierte en un condicionante social y educativo que, si no se interviene a tiempo, reproduce ciclos de pobreza intergeneracional (Leturne Vera et al., 2024).

La ampliación de políticas públicas orientadas a achicar las disparidades económicas, reforzar la equidad en el ámbito educativo y asegurar la provisión de servicios básicos dignos resulta entonces fundamental para elevar el rendimiento académico y ampliar las oportunidades futuras de millones de niños y jóvenes en Ecuador (Dueñas Solórzano, 2019).

2.5.2 Nivel educativo de los padres

El nivel educativo de los padres constituye un elemento clave del capital cultural familiar y resulta determinante para el itinerario académico de los hijos. De acuerdo con los Cacay Ramos y Rodríguez Alava (2022), progenitores que han alcanzado niveles más elevados de escolaridad están mejor equipados para facilitar los procesos de aprendizaje, proporcionar asistencia en las tareas, estimular prácticas de lectura y mantener expectativas

académicas exigentes. Estas prácticas, a su vez, crean un contexto favorable para el desarrollo cognitivo y emocional del alumnado (Rojas Rojas y Criollo Crespo, 2025).

En cambio, los hijos de padres con escasa formación académica carecen habitualmente de modelos educativos y afrontan obstáculos adicionales para interpretar y satisfacer las exigencias del sistema escolar. La escasa familiaridad con los contenidos y los enfoques pedagógicos limita la capacidad de los padres para acompañar a los hijos de manera efectiva, lo que puede desembocar en actitudes de frustración o resignación frente a la educación formal. Este mecanismo se intensifica en contextos de elevada incidencia de analfabetismo o de trayectorias educativas fragmentadas (Moreira Vera y Ávila Zambrano, 2025).

Investigaciones recientes, entre las cuales se incluye el estudio de Rojas Rojas y Criollo Crespo (2025), confirman que el nivel educativo de los padres ejerce una influencia directa y significativa sobre el rendimiento escolar de sus hijos, efecto que se mantiene incluso tras el ajuste por el nivel de ingresos. La formación académica de los progenitores se traduce, a su vez, en patrones diferenciados de uso del lenguaje, en mayor estimulación cognitiva durante la primera infancia y en una interacción más constante y efectiva con el entorno escolar. Aquellos padres que han alcanzado niveles educativos superiores suelen involucrarse de manera más activa en las instituciones educativas, participando en reuniones, colaborando en proyectos y monitorizando el desempeño académico de sus hijos.

Por el contrario, en hogares donde los padres cuentan con bajo nivel educativo, se observan limitaciones para acompañar a los hijos en el proceso de aprendizaje, lo que con frecuencia propicia el surgimiento de rezagos académicos desde las primeras etapas escolares. Este fenómeno se agrava en contextos de pobreza, en los que las condiciones de vivienda, la escasez de materiales didácticos y la ausencia de estímulos intelectuales restringen el desarrollo integral de los estudiantes (Rojas Rojas y Criollo Crespo, 2025).

En el caso ecuatoriano, donde las desigualdades educativas se distribuyen de manera diferenciada según la región y el estrato socioeconómico, el nivel formativo de los padres se erige como un determinante esencial para analizar las brechas en el rendimiento académico y para diseñar intervenciones que efectivamente promuevan la equidad (Espejel García y Jiménez García, 2020).

2.5.3 Condiciones de vivienda y acceso a servicios básicos

Las condiciones habitacionales y la disponibilidad de servicios básicos son factores estructurales que inciden de forma indirecta pero consistente sobre el rendimiento académico de los estudiantes. Un entorno habitacional que cumpla con estándares de seguridad, higiene y estabilidad favorece la concentración, el descanso reparador y la estabilidad emocional, elementos que se traducen en una mayor dedicación al estudio. En contraste, las viviendas caracterizadas por precariedad, hacinamiento o exposición a riesgos ambientales inciden negativamente sobre la salud física y psicológica, lo que a menudo se traduce en una mayor tasa de ausentismo y en un rendimiento académico decreciente (Moreno Acero et al., 2020).

Asimismo, el acceso a servicios básicos agua potable, energía eléctrica, alcantarillado y conectividad se ha vuelto cada vez más relevante, sobre todo a partir de la expansión de la

educación a distancia durante la pandemia (Alcaciega Guanín et al., 2025). La conectividad a internet, en particular, se erige en un recurso elemental para la continuidad de los procesos de enseñanza-aprendizaje. La ausencia de este recurso no solo dificulta la asistencia a clases virtuales, sino que también restringe el acceso a bibliografía digital y herramientas que son esenciales para el desarrollo de competencias tecnológicas, colocando a los estudiantes en una situación de desventaja frente a sus pares que sí cuentan con estas condiciones (Alcaciega Guanín et al., 2025).

De acuerdo con UNESCO (2018), los alumnos que habitan en condiciones de pobreza residencial registran incrementos en la deserción escolar y en los niveles reducidos de logro educativo. Las carencias materiales producen estrés crónico, inseguridad habitacional, enfermedades y otros elementos que afectan tanto la asistencia escolar como la capacidad de aprender de manera efectiva. El espacio físico del hogar, a su turno, influye en la constitución de rutinas de estudio y en la motivación hacia la tarea escolar.

Por estas razones, la mejora de las condiciones habitacionales y la garantía de acceso a servicios básicos deben figurar como prioridades en las políticas públicas dirigidas a la infancia y la adolescencia. Iniciativas que promueven vivienda adecuada, subsidios para servicios fundamentales y provisión de conectividad a internet sin coste pueden actuar como instrumentos eficaces para asegurar el derecho a la educación en condiciones de equidad. La institución escolar, en cuanto espacio social, precisa integrar estas variables en el diseño de diagnósticos y en la formulación de estrategias educativas de acompañamiento (Villacis Landa y Arroba López, 2022).

2.6 Elementos relacionados con el desempeño académico

El desempeño académico de los estudiantes se ve condicionado por una serie de elementos interrelacionados que van más allá del aula de clases. Los hábitos de estudio, la disponibilidad de recursos educativos, el entorno familiar y el acceso a la tecnología y a internet se destacan entre estos factores. Estos elementos tienen un impacto directo en la motivación, la gestión del tiempo y la comprensión del contenido curricular (García Manzanares et al., 2024).

La disponibilidad y calidad e incluso las limitaciones de estos componentes pueden fomentar un ambiente positivo o negativo hacia el aprendizaje. Por ejemplo, los hábitos de estudio pueden fomentar la disciplina académica, mientras que el acceso limitado a materiales escolares o a internet obstaculiza el desarrollo holístico del estudiante. Al mismo tiempo, el apoyo familiar impacta la autoestima y la retención escolar posterior (Cáceres Mesa et al., 2025).

2.6.1 Hábitos de estudio

Los hábitos de estudio pueden definirse como un conjunto de acciones, técnicas y rutinas que se escogen de manera intencional para optimizar los recursos y el tiempo en el aprendizaje. De acuerdo con Martínez Santos (2023), el aprendizaje significativo, en su máxima expresión, ocurre cuando se logra procesar, articular y estructurar la información de

manera lógica, lo que solo se puede alcanzar mediante la planificación meticulosa y intencional relacionada con el tiempo de estudio.

Según Rojas Aquino (2023), los maestros que implementan rutinas sistemáticas estimulan la lectura crítica y enseñan técnicas concretas de aprendizaje crean un medio propicio para que los estudiantes desarrollen competencias académicas firmes. Además, los programas de orientación y tutoría escolar refuerzan estas prácticas, siendo especialmente efectivos en quienes muestran bajo rendimiento.

Por su parte, la familia aporta un apoyo igualmente decisivo. Brizuela et al. (2021) evidencia que los padres que supervisan las tareas asignan lugares tranquilos para el estudio y exigen responsabilidad académica en casa, integran a sus hijos en un proceso más organizado y comprometido. De ahí que la creación de buenos hábitos de estudio deba entenderse como un esfuerzo colectivo, en el que la escuela actúa como agente principal mientras el hogar proporciona el soporte constante.

2.6.2 Acceso a recursos educativos

Acceder a recursos educativos marca la diferencia en el rendimiento escolar, porque determina la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje. (Barragán Velasco et al., 2023) señala que los recursos van más allá de lápices y libros; incluyen también espacios de estudio, bibliotecas, plataformas digitales y la guía de docentes. Tenerlos a mano permite a los estudiantes explorar los contenidos más a fondo y cultivar habilidades de pensamiento más complejas (Zapata Lascano, 2024).

Investigadores como Alarco Tosoni y Castillo García (2021) advierten que la desigualdad social contamina la distribución de recursos educativos y, por tanto, el éxito escolar. Avilés Santillán (2023) argumenta que las instituciones tienen que asegurar un acceso justo a las herramientas de aprendizaje, sobre todo en comunidades más vulnerables. Esto exige no solo prestar materiales, sino también enseñar a usarlos de forma efectiva, favoreciendo así un aprendizaje autónomo y significativo que mantenga a los estudiantes en el camino del aprendizaje.

También hay que subrayar que habilitar el acceso a recursos educativos requiere, simultáneamente, el diseño de estrategias pedagógicas pertinentes. Tal como señalan Figueroa Guerra et al. (2025), tener a mano tecnologías o textos no es suficiente si no docentes y estudiantes cuentan con las habilidades para manejarlos con juicio y con propósito. En este sentido, esos recursos devienen instrumentos para la elaboración del saber, y no meros objetos que acumular.

2.6.3 Influencia del entorno familiar

La familia desempeña un rol crucial en la formación académica del estudiante, actuando como el primer agente socializador. Torrico Linares et al. (2002), destaca que el microsistema familiar influye de forma directa en el desarrollo cognitivo y emocional del niño, ya que es el contexto donde se forman las primeras actitudes hacia el aprendizaje. La

comunicación, el afecto, el apoyo y la disciplina dentro del hogar son aspectos fundamentales que impactan en el rendimiento escolar.

Los diferentes enfoques de la crianza también tienen un impacto en el rendimiento académico. Según Baumrind (1991), un estilo de crianza autoritativo que es tanto exigente como cálido, es probable que produzca estudiantes más independientes y exitosos, mientras que los estilos permisivos y negligentes probablemente dañen la disciplina de los estudiantes y su devoción por la escuela. Por lo tanto, la participación parental debe ser equilibrada, fomentando el logro mientras se evitan expectativas excesivamente estrictas.

El entorno de un estudiante afecta invariablemente su perspectiva hacia la educación. Como señala Toloza Toloza (2020), las expectativas que un niño tiene académicamente están fuertemente influenciadas por la educación que sus padres les han inculcado. Los estudiantes son mucho más propensos a mantenerse comprometidos con su educación, incluso cuando enfrentan obstáculos, si su familia ve la educación como un medio para lograr movilidad ascendente.

2.6.4 Acceso a tecnologías y conectividad

Hoy en día, tener acceso a tecnologías de la información y contar con conectividad se ha vuelto indispensable para el desarrollo académico de los estudiantes. Las TIC (tecnologías de la información y la comunicación) no sólo mejoran el acceso a la información, sino que también incitan a que los procesos de aprendizaje sean más activos, cooperativos y que en su mayoría se realicen de manera autónoma. El acceso a plataformas educativas, recursos multimedia y a las aulas virtuales facilita el aprendizaje significativo (Figueroa Guerra et al., 2025).

No obstante, hay una brecha digital que afecta predominantemente a los estudiantes de entornos socioeconómicos bajos. Según la UNESCO (2024), esta brecha va más allá de la ausencia de un dispositivo tecnológico o de la falta de conexión a internet. También abarca una formación inadecuada relacionada con el uso de la tecnología en la pedagogía. Esto obstaculiza el fomento de habilidades digitales esenciales necesarias en el siglo veintiuno, exacerbando así la inequidad en el sistema educativo.

Como mencionan Jiménez Mejía et al. (2024), los estudiantes de hoy son considerados "nativos digitales"; sin embargo, esto no significa que sean capaces de utilizar la tecnología con fines educativos. Con esto en mente, los educadores juegan un papel vital en la mediación del uso crítico y responsable de estas tecnologías. El educador debe dirigir a los estudiantes hacia el uso ético y táctico de las TIC, integrando la tecnología en el currículo de una manera significativa y práctica.

Según González Gutiérrez et al. (2024), la tecnología debe ser una herramienta democratizadora y no un factor que perpetúe la desigualdad. Políticas públicas de inclusión digital, capacitación docente y dotación tecnológica son clave para cerrar la brecha y asegurar una educación más justa y de calidad.

2.6.5 Motivación académica

La motivación académica desempeña un papel fundamental en el desempeño escolar de los estudiantes. Otero Potosí et al. (2023), diferencian entre motivación intrínseca, que surge del propio deseo de aprender, y motivación extrínseca, que se mueve por recompensas externas, como calificaciones o reconocimiento.

Los estudios han demostrado que la motivación se activa por tres factores: tener objetivos específicos que son continuamente actualizados por el profesor y tener un clima positivo en el aula (Cáceres Mesa et al., 2025). De esta manera, el deseo de aprender no es simplemente un asunto del aprendiz, sino que el diseño del sistema educativo, así como los métodos de enseñanza empleados, juegan un papel vital en fomentar y mantener esa motivación.

Igualmente, el contexto social, así como el entorno familiar, influyen fuertemente en la motivación. Piedra et al. (2014) encontraron que los estudiantes valoran más el aprendizaje cuando son alentados emocional y académicamente por sus padres, junto con ser testigos del esfuerzo y la resiliencia en casa. Esta expectativa parental de un buen rendimiento académico, en lugar de sentirse una carga, a menudo sirve como motivación para cumplir sus aspiraciones.

La motivación también está influenciada por factores psicológicos, tales como la imagen que el alumno proyecta de sí mismo, la autoestima, y el sentido de autoeficacia. Bandura (1997) indica que la convicción de que uno puede lograr los objetivos que se plantea, resulta ser un buen predictor del éxito escolar. El sentirse capaz y confiable en sus competencias, aumenta la perseverancia con la que se enfrentará a los problemas, y con ello, sus posibilidades de buen rendimiento (Cáceres Mesa et al., 2025).

2.6.6 Clima escolar

El clima organizacional de una escuela incluye los aspectos físicos, sociales y emocionales de la vida cotidiana dentro de una institución educativa. Este elemento es crítico para el aprendizaje y el desarrollo integral del estudiante. Guaman Gualan et al. (2024) enfatizan que dentro de un clima escolar saludable, el respeto está presente, las relaciones son horizontales, los compañeros se apoyan mutuamente y hay un fuerte compromiso por parte del personal docente, todo lo cual fomenta un ambiente de aprendizaje positivo.

Cuando, en cambio, el clima es adverso por acoso, discriminación ausente de autoridad, los resultados académicos suelen caer. La falta de seguridad provoca menores tasas de asistencia, dudas sobre la permanencia y aumenta el riesgo de que el alumnado abandone el suministro (Zapata Lascano, 2024). De ahí que el cuidado del bienestar emocional deba situarse en el corazón de toda política educativa.

La comunicación abierta entre el equipo directivo, el profesorado, el alumnado y las familias refuerza el clima escolar. Un espacio en que se comparte la toma de decisiones, se abordan los desacuerdos de manera constructiva y se celebra la diversidad nutre la inclusión y la cohesión. (Moreno Silverio, 2023) señalan que estas condiciones se traducen en conductas más ajustadas y en un rendimiento académico más elevado.

En resumen, un clima escolar saludable no sólo favorece la convivencia sino que impulsa el aprendizaje. Cuando una escuela fomenta un entorno seguro, respetuoso y estimulante, los estudiantes se comprometen de manera más activa, lo que se refleja en calificaciones más altas, menor absentismo y un desarrollo integral que va más allá de lo académico (Moreno Silverio, 2023).

2.7 Enfoques teóricos relevantes

2.7.1 Educacionismo

El educacionismo plantea que la educación es la llave principal para cambiar las sociedades, aliviar la pobreza y favorecer el desarrollo, tanto personal como colectivo. Desde este prisma, se afirma que solamente ofrecer educación es suficiente para resolver varios problemas sociales, partiendo de la idea de que, cuanto más formación acumule un individuo, de forma automática mejorarán sus condiciones de vida. Esta creencia ha guiado, durante años, la elaboración de políticas públicas que priorizan la ampliación de la matrícula escolar para combatir las desigualdades que han quedado inscritas en las estructuras de las sociedades (Méndez Reyes y Padrón Medina, 2023).

El educacionismo interpreta las brechas en el rendimiento escolar como un fallo del sistema. A este fallo se le atribuye, de forma casi exclusiva, la escasa calidad de la enseñanza, la carencia de materiales, la formación insuficiente del profesorado y la ausencia de infraestructuras adecuadas. Por tanto, las recetas que ofrece suelen recaer en la mejora de los elementos técnicos del sistema: contratar más docentes, implementar nuevas tecnologías o rehabilitar edificios. Sin embargo, este enfoque deja en la penumbra los contextos sociales y económicos que, a menudo, se revelan como condiciones previas y más determinantes del aprendizaje (Barrientos Oradin et al., 2022).

El educacionismo, sin embargo, se enfrenta a la crítica por su tendencia a simplificar la realidad. Pensadores como Paulo Freire argumentan que al centrar la mirada en la escuela y en el estudiante, el enfoque elude problemáticas estructurales, como la pobreza o la violencia, que condicionan cualquier resultado educativo. Al culpar a la institución y al individuo, se oculta que el contexto socioeconómico se interpone como filtro que define las posibilidades efectivas de aprendizaje. Así, la lógica meritocrática que subyace olvida que las mismas calificaciones se producen sobre terrenos desiguales y se vuelve ciega frente a las barreras que frenan a quienes provienen de sectores más vulnerables (Hogenboom, 2018).

Pese a estas debilidades, el educacionismo logró, por primera vez en la historia, que la educación fuese entendida como derecho humano. Ese giro argumentativo abrió el camino para que muchos Estados priorizaran el aumento de la matrícula, la construcción de escuelas y la erradicación del analfabetismo (Barrientos Oradin et al., 2022). Los indicadores de cobertura y de literacidad han mejorado en el último medio siglo gracias a su impulso. No obstante, los logros técnicos no se sostienen si no se integran a marcos analíticos que incluyan la educación junto a la vivienda, la salud y el trabajo, para que la mirada no se detenga en el aula (Méndez Reyes y Padrón Medina, 2023).

En cuanto se examina el desempeño académico, el educacionismo funciona como un punto de ingreso valioso, pues obliga a admitir que la escuela es un actor central. Pero al

avanzar en el diagnóstico la mirada debe ampliarse, dejando atrás el lenguaje de insumos y resultados, para interrogar cómo el ambiente familiar, las políticas de trabajo y el acceso a servicios básicos alimentan o desgastan el aprendizaje a lo largo de la trayectoria escolar (Méndezm Reyes y Padrón Medina, 2023).

2.7.2 Teoría del capital humano

La noción de capital humano se asienta en la idea de que los individuos pueden incrementar su valor económico asumiendo costes en educación y formación. Becker y Schultz mostraron que el aprendizaje formal y la capacitación especializada son asimilables a la adquisición de maquinaria avanzada: ambas aumentan la productividad, pero requieren una inversión preliminar (Quintero Montaña, 2020).

Dentro del análisis del rendimiento académico, el enfoque de capital humano interpreta los resultados por debajo de lo esperado como un indicador de futura menor productividad, lo que ha llevado a instaurar, en muchos sistemas de educación, medidas de evaluación estandarizada y exigencias de rendición de cuentas. Sin embargo, estas herramientas rara vez incluyen el contexto cotidiano de los estudiantes o las violencias sociales que limitan su capacidad para alcanzar los resultados fijados (Quintero Montaña, 2020).

Usando esta teoría en el estudio, subrayamos que el Estado tiene que valorar la formación académica como motor de desarrollo. Sin embargo, la explicación queda incompleta si no la juntamos con miradas más críticas que pongan el foco en las estructuras sociales (Pedroza y Villalobos Monroy, 2009). Hay que entender que los estudiantes que viven en la pobreza o que provienen de hogares con múltiples dificultades no solo arrastran desventajas, sino que además se enfrentan a barreras que los excluyen de la posibilidad de transformar su capital educativo en igualdad de oportunidades (Reza Flores, 2022).

2.7.3 Enfoque de las desigualdades estructurales en la educación

La teoría de las desigualdades estructurales sostiene que el sistema educativo no actúa con imparcialidad, sino que reproduce las desigualdades sociales que ya existían antes de entrar en la escuela. Estos planteamientos, formulados originalmente por pensadores como Pierre Bourdieu y Jean Claude Passeron, argumentan que la educación no solo registra, sino que legitima y refuerza las jerarquías sociales, puesto que reinterpreta como “mérito” aquello que en realidad son ventajas culturales y económicas que el alumno ha heredado de su hogar (Salgado Oviedo, 2025). Bajo esta luz, el bajo rendimiento no puede achacarse simplemente a la falta de esfuerzo, dado que se encuentra determinado por la posición que el estudiante ocupa en el entramado social (Herrera Rodríguez et al., 2022).

Desde esta perspectiva, las desigualdades en los resultados escolares se distribuyen a lo largo de ejes como la clase, la etnia, el género y el territorio. Las instituciones educativas, en lugar de funcionar como igualadoras, a menudo se comportan como sistemas de selección y exclusión, en los que quienes cuentan con menos capital cultural y económico suelen sufrir las consecuencias más severas. Esta mirada crítica interpela, por tanto, a la narrativa

meritocrática que insiste en que el alumno es el único responsable de su éxito o fracaso en la escuela (Piedra et al., 2014).

El enfoque enfatiza, además, que los discursos que circulan en las escuelas y los currículos también juegan un papel en la producción de desigualdades. Los contenidos legitimados por la institución a menudo invisibilizan las realidades culturales de diversos colectivos, lo que origina procesos de deslegitimación y fracaso. La educación, en consecuencia, debe ser objeto de revisión crítica para que no reproduzca estigmas ni descalifique saberes plurales (Leiton Leiton et al., 2024).

En la pesquisa actual, esta óptica se torna fundamental para entender cómo las condiciones socioeconómicas condicionan el rendimiento. Permite evidenciar que la escolaridad debe ser no solo accesible, sino pertinente, inclusiva y atenta a las múltiples desigualdades que estrangulan las trayectorias de determinados colectivos, como los bachilleres que provienen de sectores populares o rurales (Alarco Tosoni y Castillo García, 2021)

2.7.4 Teoría ecológica del desarrollo humano (Bronfenbrenner)

La teoría ecológica del desarrollo humano, formulada por Urie Bronfenbrenner, sostiene que el crecimiento de las personas es el fruto de la interacción continua entre varios entornos que se entrelazan entre sí (Leiton Leiton et al., 2024). El autor distingue cinco niveles: el microsistema, que abarca las relaciones inmediatas de la persona familia, escuela, amigos; el mesosistema, que describe las conexiones que se dan entre esos microsistemas; el exosistema, que incluye contextos más lejanos, como el trabajo de los padres o las decisiones de políticas públicas; el macrosistema, que recoge los valores culturales y sociales de una época o sociedad; y el cronosistema, que se refiere a los cambios y eventos que ocurren a lo largo de la vida (Carneros Álvarez, 2015).

Uno de los logros más reveladores de este enfoque es su capacidad para integrar el individuo en su contexto. Bronfenbrenner se opone a visiones que estudian al estudiante de manera aislada y, en su lugar, invita a analizar su desarrollo y su éxito escolar como el producto de fuerzas sociales, culturales, económicas y familiares que actúan simultáneamente (Perea Ortiz, 2023).

Al estudiar el rendimiento escolar, la teoría de los sistemas, tal como la propuso Bronfenbrenner, nos recuerda que el éxito educativo está atravesado por múltiples capas que van más allá de lo académico. La forma en que un hogar responde a las tareas, la atención que un maestro dedica a cada alumno, la seguridad del barrio, los marcos legales del sistema educativo y fenómenos global como la pandemia ponen en evidencia que un resultado académico pobre no habla sólo de la voluntad o la capacidad de un joven. Habla de un diálogo fallido entre todos estos universos entrelazados (Perea Ortiz, 2023).

Cuando estas conexiones se clarifican, el diseño de políticas ya no puede limitarse a las paredes del aula. La respuesta debe desplegarse en tres niveles. Primero, en la escuela, incrementando recursos y formación docente. Segundo, en los hogares, propiciando mediaciones que garanticen espacios de estudio y soporte emocional. Tercero, en el territorio, a través de políticas que reduzcan brechas de acceso, resguarden infraestructuras

y nutran las culturas locales de aprendizaje (Esteban Guitart et al., 2024). La intervención integral da sentido a la acción escolar, que sólo tiene horizonte si al exterior se mueve la red de servicios, organizaciones y comunidades que sostienen a cada adolescente.

2.7.5 Teoría del Capital Cultural (Pierre Bourdieu)

La teoría del capital cultural desarrollada por Pierre Bourdieu establece que el éxito académico no puede ser atribuido exclusivamente al mérito o al talento individual, sino que está profundamente determinado por los recursos culturales que el estudiante ha ido acumulando, recursos que, en su mayor parte, se configuran en el ámbito familiar. Este capital se presenta en forma de conocimientos generales, competencias lingüísticas, disposiciones hacia el estudio y familiaridad con los códigos que rigen el sistema escolar (Xiao Wei, 2019). Las familias que ocupan posiciones socioeconómicas más elevadas tienden a transmitir un capital cultural que está en consonancia con las expectativas del sistema educativo, de modo que sus vástagos se desenvuelven con mayor fluidez en los entornos académicos.

2.7.6 Teoría de la Privación Cultural (Basil Bernstein)

En contraposición, los alumnos que provienen de hogares con recursos más limitados suelen encontrarse frente a un sistema que no reconoce, y en muchas ocasiones descalifica, sus modos de saber, lo que les condiciona con desventajas que se manifiestan desde el primer contacto con la educación oficial. En el contexto ecuatoriano, la teoría de Bourdieu ratifica que ciertas familias son capaces de sostener un rendimiento escolar alto aun cuando sus recursos materiales sean escasos, y tal capacidad se debe precisamente al capital cultural acumulado (Martínez García, 2023). En consecuencia, la escuela se revela, no como un ámbito neutral, sino como una arena que reproduce desigualdades simbólicas de manera consistente.

La escuela establece un criterio de normalidad que, al no ser compartido por todos los alumnos, opera como un filtro que censura los saberes que estos traen y que no se traducen en el capital lingüístico requerido por el exigente currículo. Las barreras que emergen de este desfase no son de aptitud, sino de socialización lingüística; traducidas en dificultades para la decodificación de textos, la formulación de preguntas y la elaboración de argumentaciones sostenidas, desembocan en un aprovechamiento desigual de los mismos contenidos (Carrasco Bahamonde, 2023).

En el contexto ecuatoriano la teoría de Bernstein permite situar las diferencias lingüísticas y culturales en la estructura de reproducción de las desigualdades educativas, mostrando que el hogar y la comunidad no solo alimentan el léxico y la gramática, sino que articulan un modo de ser que, al contrastar con el que la escuela valora, condiciona la inserción y el éxito escolar. Ambas teorías permiten comprender que la desigualdad educativa no obedece únicamente a elecciones y esfuerzos individuales, sino que se origina en dinámicas estructurales que se originan en los entornos familiares y en la comunidad más amplia (Londoño Vásquez y Castañeda Naranjo, 2011). Dichos enfoques enriquecen la

noción bronfenbrenneriana al demostrar que los niveles micro y macro se interrelacionan de modo sistemático en la configuración de las oportunidades de aprendizaje.

Simultáneamente, dotan de sustento teórico a la elaboración de políticas educativas que, al reconocer la diversidad cultural y lingüística de los estudiantes, se orientan a la inclusión efectiva. En el contexto ecuatoriano, donde persisten disparidades severas en el ámbito escolar, la puesta en práctica de estos marcos teóricos permite desentrañar los fundamentos estructurales que reproducen las desigualdades. Por ende, la investigación centrada en el capital cultural, y en las modalidades lingüísticas de cada alumno, se torna indispensable para que el sistema educativo avance hacia la equidad y la transformación social (Carrasco Bahamonde, 2023).

En Ecuador, el uso de estas pautas analíticas revela que las instituciones educativas, al privilegiar determinados repertorios lingüísticos, refrendan prácticas culturales hegemónicas, al tiempo que desautorizan formas de conocimiento igualmente válidas. Tal disposición no se limita al ámbito simbólico: reproduce jerarquías sociales preexistentes y restringe la oportunidad de acceder de manera equitativa al saber (Hogenboom, 2018).

Dicha iniquidad se torna aún más patente si se considera que el alumnado cuyos hogares poseen disminuir capital cultural se halla en situación de desventaja más acentuada ante las exigencias del sistema escolar. En este contexto, la interculturalidad crítica se revela como una estrategia capaz de redimensionar los procesos pedagógicos. Integrar saberes comunitarios y otorgar reconocimiento sistemático a las lenguas originarias no únicamente enriquece el currículum, sino que, insistimos, refrenda la identidad cultural de los y las estudiantes. Transformar la escuela, entonces, en un recinto de reconocimiento, no de exclusión, permite desactivar la rueda de la reproducción de la desigualdad y, paralelamente, favorecer la construcción de un horizonte educativo más justo y, a la postre, plural (Carrasco Bahamonde, 2023)

CAPÍTULO III: METODOLOGIA.

3.1 Enfoque de la investigación

El presente estudio aplica un diseño de investigación de tipo mixto, definido por Pereira Pérez (2011), como la “colaboración sistemática de estrategias cuantitativas y cualitativas en un único protocolo de investigación, de modo que la síntesis de ambas modalidades permita la construcción de un corpus de conocimiento más exhaustivo y matizado sobre el fenómeno analizado” (p. 17)

En el componente cuantitativo, se diseñó una encuesta estructurada dirigida a la población de bachillerato, que incluye una escala Likert, con el fin de recoger información mensurable sobre ingresos familiares, disponibilidad de recursos educativos, características de la vivienda y rutinas de estudio. Estos datos resultan esenciales para trazar el perfil socioeconómico que predomina en el colectivo estudiado. Además, las observaciones recogidas facilitan la búsqueda de correlaciones con los niveles de desempeño académico que los estudiantes y sus docentes han reportado.

Para el desarrollo del componente cualitativo se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas a docentes y a autoridades de la Unidad Educativa Antonio Ante. Su diseño se orientó a indagar las opiniones de estos actores sobre el vínculo entre las condiciones económicas de los estudiantes y su rendimiento académico. Esta fase añade una dimensión interpretativa y contextual que complementa los hallazgos estadísticos derivados de las encuestas.

La articulación de los métodos permite dar respuesta a los objetivos del estudio desde una perspectiva más holística. La identificación de los niveles de ingreso familiar y su efecto sobre el desarrollo académico se aborda fundamentalmente a través de los datos cuantitativos recogidos en la encuesta. En cambio, los objetivos relacionados con las barreras socioeconómicas y con la relación directa entre esas barreras y el rendimiento se robustecen mediante el análisis de las entrevistas.

La combinación de fuentes cuantitativas y cualitativas de información, implementada en esta investigación, facilita la confrontación de las evidencias recogidas y, por ende, la detección de coincidencias y discrepancias. Supongamos que los alumnos señalan pinchazos en el acceso a recursos educativos por limitaciones financieras, y que los profesores manifiestan que los escasos ingresos de las familias se traducen en baja participación y rendimiento; en tal eventualidad, el resultado se ve robustecido, ya que diferentes actantes, en momentos diferentes, identifican un mismo proceso. El recurso de la triangulación, por lo tanto, permite dibujar contornos más nítidos del fenómeno en estudio.

En suma, el uso de un diseño mixto responde a la necesidad de articular la rigurosidad de la estadística con la narrativa de la etnografía, logrando así un relieve multidimensional del modo en que las condiciones socioeconómicas afectan el aprendizaje de los jóvenes en la Unidad Educativa Antonio Ante.

3.2 Diseño de la investigación

El enfoque investigativo adoptado es de naturaleza no experimental, lo que implica que no se realiza manipulación deliberada de las variables involucradas. En lugar de esto, se efectúan observaciones de los fenómenos tal como se presentan en su medio habitual (Pereira-Pérez, 2011).

Identificar asociaciones dentro de fenómenos complejos y sus interrelaciones de manera sistemática es la base de esta investigación, y es importante señalar que tales asociaciones no siempre implican relaciones causales. Se hipotetiza que el ingreso familiar, el acceso a materiales educativos y el entorno del hogar pueden impactar el rendimiento académico de los estudiantes. Así, el diseño no experimental permite la investigación de estas interrelaciones a través de un enfoque descriptivo y correlacional, teóricamente libre de cualquier forma de control o manipulación de las condiciones originales.

La recolección de datos mediante encuestas y entrevistas se realiza en el contexto de la Unidad Educativa Antonio Ante. Donde docentes y estudiantes a través de sus respuestas corresponden a la realidad en que los estudiantes, docentes y autoridades viven y, por tanto, se resguardan de los sesgos que podrían surgir de un contexto artificial. Esta circunstancia es clave para lograr resultados confiables y dignos de ser considerados a la hora de exponer los hallazgos.

La investigación no experimental es más apropiada en estudios donde la información es recolectada en un solo punto en el tiempo. Esta es especialmente útil en estudios exploratorios como el que se realiza en este caso. Los estudios se pretenden sistematizar en el fenómeno que se desea estudiar y que sirva como una base para investigaciones más elaboradas o de tipo experimental en el futuro. El enfoque aquí no es provocar un cambio en la situación de los estudiantes, sino más bien describir y explicarla apego a los métodos apropiados.

Esa estructura está alineada con los objetivos específicos establecidos. Por ejemplo, en lo que respecta a las barreras socioeconómicas que impactan en el rendimiento, el investigador no intenta recopilar datos del campo, sino que se centra en examinar datos ya disponibles. Identificar los niveles de ingresos y examinar los patrones correlacionales con el rendimiento académico es, por la misma razón, parte del mismo paradigma.

Para concluir, el diseño no experimental permite investigar la situación actual de los estudiantes de educación secundaria de manera más objetiva y ética, obteniendo perspectivas pertinentes que exponen cómo su contexto socioeconómico impacta su rendimiento académico. Esta estrategia se alinea con el enfoque metodológico mixto y garantiza la protección de la experiencia vivida de los sujetos al abstenerse de alterar las variables en su vida diaria.

3.3 Tipo de Investigación

La presente investigación se encuadra en la modalidad de estudio de campo, puesto que se llevó a cabo en la Unidad Educativa Antonio Ante, lugar en el que se manifiestan los fenómenos objeto de análisis. Con el fin de captar dimensiones primarias se aplicaron

encuestas a los alumnos de nivel bachillerato y se condujeron entrevistas con profesores y con miembros de la autoridad escolar.

El trabajo de campo se basa en la recopilación de datos mediante la interacción personal, lo que en este caso, enriquece la microinformación y la hace más precisa. Con este objetivo, todos los estudiantes fueron encuestados mediante un cuestionario con escala tipo Likert, lo que facilitó una medición precisa en relación con la escolarización de los alumnos, la situación socioeconómica de su familia y los medios educativos a su escuela. A su vez, las entrevistas realizadas a los docentes aportaron una valiosa y diversa perspectiva cualitativa que complementa los datos cuantitativos de la investigación.

La presente investigación incorpora igualmente un enfoque bibliográfico, sustentándose en la revisión crítica de fuentes secundarias que han permitido articular el marco teórico y enmarcar los resultados empíricos en un contexto analítico coherente. Se incorporaron estudios previos, artículos académicos, disposiciones normativas ecuatorianas, informes del INEC y otros documentos oficiales que aportaron un componente de validación científica. Esta revisión hizo posible la formalización de un corpus documentado sobre la interrelación entre los factores socioeconómicos y el rendimiento académico.

La convergencia entre las dos modalidades de investigación resulta así evidente. La consulta bibliográfica proveyó los referentes teóricos y la experiencia reciente a nivel nacional e internacional, mientras que el trabajo de campo documentó, de manera directa, la situación micro contextual correspondiente a la Unidad Educativa Antonio Ante. Tal articulación robustece la triangulación metodológica, facilitando el contraplano entre los postulados teóricos y los datos efectivamente observados.

El diseño estratégico elegido articula cada uno de los tres objetivos específicos identificados. El primero se cumplió fundamentalmente a través de la aplicación de la encuesta; el segundo, que centraba la atención en las barreras socioeconómicas, se obtuvo mediante la combinación de encuestas y entrevistas; el tercer objetivo, que requería la cuantificación de la relación entre las condiciones socioeconómicas y el rendimiento académico, se consolidó sobre el entrecruzamiento sistemático de resultados provenientes de ambas técnicas junto a la información bibliográfica revisada.

En síntesis, articular la indagación de campo con la revisión bibliográfica posibilita un tratamiento más riguroso, holístico y situado del fenómeno investigado. Esta convergencia da lugar a descubrimientos cuya sustentación y pertinencia alimentan de manera efectiva la comprensión y la formulación de estrategias orientadas a la mejora de las condiciones educativas de los estudiantes en entornos socioeconómicos heterogéneos.

3.4 Método de la investigación

El fenómeno educativo pudo ser observado en su contexto habitual gracias al método descriptivo, lo cual permitió mantener la integridad de las variables. El método descriptivo consta de 5 etapas: 1) Identificación y delimitación del problema, 2) Elaboración de instrumentos para recogida de datos, 3) Observación y registro de datos, 4) Decodificación y categorización de la información, 5) Análisis de los datos categorizados.

Su objetivo principal fue definir las condiciones socioeconómicas de los alumnos y la interrelación de tales condiciones con el resultado académico. A través de este método, fue posible documentar patrones y comportamientos reiterativos en los participantes. Esto fue fundamental para el entendimiento del contexto de la Unidad Educativa Antonio Ante y contribuyó de forma concreta al logro de los dos primeros objetivos específicos.

Utilizando un enfoque cuantitativo, se realizaron encuestas con el objetivo de explorar el ingreso familiar en relación con el acceso a diferentes recursos educativos y la disponibilidad económica de diversos recursos. También surgió nueva información pertinente sobre la percepción que tienen los estudiantes acerca de las limitaciones impuestas por su economía. La información fue estructurada de tal manera que fue posible presentar una visión general coherente de la situación educativa. Esto fue esencial para determinar las barreras socioeconómicas y sociopsicológicas, así como las actitudes prevalecientes que impactan el proceso de aprendizaje y que fueron críticas para la evaluación primaria de la situación.

Este enfoque produjo datos cuantitativos a partir de encuestas, lo que facilitó la correlación del ingreso familiar con el acceso a varios recursos educativos. Surgió información adicional sobre cómo los estudiantes perciben sus limitaciones económicas. Los datos se organizaron para construir una visión coherente de la situación educativa. Esto fue esencial para diagnosticar los obstáculos socioeconómicos y actitudinales que influyen en el aprendizaje, lo que, a su vez, fue crítico para el análisis primario del escenario.

Se añadió un componente cualitativo a través de entrevistas con docentes y funcionarios de educación superior, lo que permitió explorar las experiencias subjetivas de los participantes en relación con las relaciones entre economía y rendimiento académico. Esta dimensión cualitativa fortaleció los hallazgos del segundo objetivo al proporcionar una visión más personal y localizada del fenómeno. La interacción entre ambos niveles de análisis profundizó la interpretación al incluir aspectos que los meros datos numéricos no captarían y, así, apoyar una comprensión más holística del fenómeno en cuestión.

La fase inicial del diseño metodológico correspondió con la definición de la población de estudio, así como la elaboración de los instrumentos de recolección. En este caso, se aplicaron encuestas y entrevistas, cuyas respuestas fueron luego clasificadas y ordenadas de forma sistemática. Este proceso se tradujo en información relevante y oportuna en lo que respecta a la actualidad de los estudiantes y su contexto. En este caso, la estrategia se mantuvo en la descripción sin intervención en la realidad, la cual fue restituida de manera objetiva. Esa estrategia produjo un conjunto de datos que son representativos y pertinentes y que, por lo tanto, se convierten en las bases informativas de la investigación.

La aplicación del método analítico facilitó la fragmentación del fenómeno en sus componentes más elementales, lo que habilitó un examen más minucioso. Las variables incluidas fueron el nivel de ingresos, la dieta, la disponibilidad de recursos pedagógicos y el apoyo familiar. Tal enfoque funcionó especialmente bien para el tercer objetivo, que tenía como fin documentar la relación entre el contexto socioeconómico y el logro educativo. Este enfoque descubrió y explicó factores interrelacionados que impactan el trayecto académico

y, al mismo tiempo, permitió la construcción de explicaciones significativas basadas en los datos recopilados.

La información fue procesada mediante la confrontación y la interpretación crítica de la información recolectada. Para comprender las diferencias observadas entre los grupos analizados, se utilizaron los marcos de la sociología y de la educación, lo que permitió entrelazar los hallazgos con investigaciones previas y con teorías establecidas, aumentando de esta manera la confiabilidad del examen. Este esfuerzo constructivo permitió el desarrollo de una interpretación más constructiva de la realidad educativa de la región. Como resultado, el enfoque analítico no solo complementó al describir, sino que facilitó una comprensión holística del fenómeno en estudio.

3.5 Técnicas de recolección de datos

Para alcanzar los objetivos enfocados en esta investigación, se recurrió a técnicas de recolección de datos que aseguraron la obtención de información precisa, confiable y válida respecto al estado socioeconómico de los estudiantes y su rendimiento académico. El uso de diversas técnicas surge de la necesidad de comprender el fenómeno en cuestión desde las perspectivas cuantitativa y cualitativa, lo que permite medir ciertos factores, así como entender sus implicaciones cualitativas. Así, se emplearon instrumentos que corresponden con el enfoque mixto, la investigación basada en el campo y el método descriptivo-analítico.

Se llevaron a cabo tres métodos principales para el estudio: la Encuesta a los Estudiantes de Nivel Graduado, la Entrevista a los Docentes, y la Revisión de los Consumos de Notas proporcionados por la Unidad Educativa “Antonio Ante”. Tales instrumentos fueron elegidos teniendo en cuenta la utilidad para recoger información desde distintas perspectivas, verificar datos y profundizar la comprensión de los resultados. Cada una de estas técnicas se utilizó de acuerdo con los principios éticos en investigación educativa y a la normativa institucional de la convocatoria.

La aplicación integrada de estas técnicas no solo permitió la triangulación de la información recopilada, sino que también respondió a cada objetivo específico establecido para el estudio. Las encuestas demostraron ser esenciales para determinar los niveles de ingresos y las condiciones familiares; las entrevistas exploraron las percepciones de los docentes sobre las barreras socioeconómicas; y los registros académicos proporcionaron evidencia concreta del rendimiento de los estudiantes. Este enfoque mejoró la validez interna del estudio.

Ahora se describen cada una de las técnicas aplicadas, sus fundamentos teóricos y metodológicos, y su vínculo directo con los objetivos establecidos. Así como los pasos tomados en la construcción, implementación y análisis de los instrumentos en línea con el enfoque de métodos mixtos, así como la naturaleza descriptiva y analítica del estudio.

3.5.1 Encuestas a estudiantes

Una encuesta está diseñada para recopilar datos cuantitativos a través del uso de un cuestionario estandarizado dentro de un grupo definido. Su propósito es evaluar ciertos

atributos, valoraciones, disposiciones o contextos de los individuos con respecto a un fenómeno específico (Hernández et al., 2014) citado en (Pereira Pérez, 2011). En este estudio específico, se utilizó el método con una población de estudiantes de educación secundaria para investigar factores económicos, acceso a materiales educativos, hábitos de estudio y autoevaluación del rendimiento académico (Ver anexo 1).

La importancia de la encuesta reside en su capacidad para lograr una amplia cobertura dentro de un marco de tiempo limitado, obteniendo así información representativa. La información generada es, a su vez, capaz de ser estructurada en formatos cuantitativos, lo que permite la aplicación de análisis estadístico que otorga un grado de objetividad a los resultados (Pereira Pérez, 2011). Además, se facilita la comparación de fenómenos en distintos subgrupos. En este caso, la técnica ayudó a delinear los patrones estructurales socioeconómicos de la población estudiantil en cuestión.

El diseño del instrumento responde al primer objetivo específico del estudio que analiza los estratos socioeconómicos a partir del ingreso familiar y su posible incidencia sobre el rendimiento académico. Se elaboraron ítems de respuesta cerrada y escalas de frecuencia que indagan el nivel educativo de los padres, los ingresos familiares, el tamaño del hogar, así como la disponibilidad de tecnologías y suministros escolares. El cuestionario fue sometido a un proceso de verificación durante su etapa de validación por especialistas, lo que permitió afinar los aspectos que lo hacían inadecuado antes de su uso en el trabajo de campo.

Los datos generados a partir de esta herramienta facilitaron la identificación de vínculos entre las variables socio productivas y los indicadores de logro académico, proporcionando evidencias cuantitativas que nutrieron tanto el análisis descriptivo como la formulación de estadígrafos inferenciales. Las correlaciones obtenidas fueron sometidas a contraste mediante la confrontación con la información recogida en entrevistas a docentes y con los registros académicos, lo que permitió incorporar el principio de triangulación al diseño de la investigación de carácter mixto.

3.5.2 Entrevistas a docentes

La entrevista cualitativa permite una recopilación de datos sobre las percepciones, vivencias y saberes de los informantes que, por su posición clave, brindan una luz particular sobre el fenómeno que se examina. A diferencia de los cuestionarios, cuyo referencial son las cifras y los indicios mensurables, el formato interview se orienta a lo que las personas experimentan y comprenden en su contexto. En el marco de esta investigación, se aplicaron entrevistas semiestructuradas a los docentes de la Unidad Educativa “Antonio Ante” (Ver anexo 2).

La eficacia de esta metodología radica en su aptitud para develar los matices que los instrumentos rígidos necesariamente esconden. Ahonda, por lo tanto, en las barreras económicas y sociales que los docentes anotan, en el modo en que esas barreras proyectan sobre el aprendizaje, en las estrategias didácticas que se ponen en marcha para mitigar la desigualdad y en los episodios concretos donde el contexto familiar y el rendimiento

académico de los alumnos se entrelazan. Said técnica responde, en primer plano, al segundo objetivo de la investigación.

Las entrevistas se organizaron en torno a un conjunto de categorías operativas predefinidas: nivel de participación del alumnado, motivación, cumplimiento de tareas, disponibilidad y uso de recursos didácticos, y factores externos que inciden en el aprendizaje. La recopilación de datos se llevó a cabo de forma individual y bajo principios estrictos de confidencialidad, incluyendo la participación de docentes de diversas disciplinas del nivel medio superior, a fin de registrar una pluralidad de perspectivas dentro de la comunidad educativa.

Los relatos recogidos aportaron un valor cualitativo que complementó y amplió de manera sustantiva los hallazgos cuantitativos derivados de los cuestionarios administrados. Al mismo tiempo, los testimonios ofrecieron un encuadre referencial que favoreció la interpretación de los datos y enriqueció la discusión de los resultados, proporcionando de este modo una perspectiva integradora sobre la problemática analizada.

3.5.3 Registro académico

Los registros académicos se configuran como un repositorio documental institucional donde se organizan de manera sistemática los datos oficiales relativos al rendimiento escolar de los estudiantes, incluyendo calificaciones, índices de asistencia, promedios de evaluación y, en determinadas circunstancias, observaciones sobre comportamientos. En el marco de las investigaciones educativas, esta forma de acopio de información se convierte en un instrumento estimable cuando se demanda evidencia objetiva para trazar el perfil de las trayectorias académicas de los individuos sometidos al análisis.

Su valor primordial consiste en la provisión de datos precisos que se mantiene al día de forma continua y que pueden contrastarse con otras evidencias, lo que posibilita la investigación de correlaciones entre variables socioeconómicas y resultados educativos. En la presente investigación, la revisión de expedientes académicos se convirtió en el procedimiento determinante para cumplir el tercer objetivo, que busca caracterizar la relación entre condiciones de entorno subjetivas y el rendimiento escolar observado.

Se obtuvo acceso bajo estricta confidencialidad y respetando los criterios éticos de investigación a los expedientes académicos trimestrales de los estudiantes que respondieron al cuestionario, luego de formalizar la solicitud correspondiente ante la institución y garantizando, en todo momento, la protección de la identidad de los sujetos. La información se organizó en función de las asignaturas cursadas, los promedios globales y las categorías de rendimiento, de tal modo que pudiera ser confrontada con las dimensiones socioeconómicas levantadas en las encuestas. Se incluyeron, además, los datos de asistencia y las anotaciones disciplinares que pudieran afectar la trayectoria de aprendizaje.

El análisis de estos datos permitió establecer correlaciones significativas entre el nivel de ingreso familiar, la dotación de recursos educativos y el rendimiento académico de los alumnos. Esta aproximación metodológica, al unir los datos cuantitativos con el marco teórico, reforzó la solidez del estudio al incorporar evidencias empíricas que sustentan las inferencias teóricas. Además, la utilización de registros administrativos originales aumentó

la fiabilidad y la procedencia de los resultados, dimensiones que son indispensables en la formulación de conocimiento riguroso en la disciplina educativa.

3.6 Instrumentos de recolección de datos

Los instrumentos de recolección de datos son componentes fundamentales de los procesos investigativos, dado que facilitan la obtención de información precisa y ordenada sobre el fenómeno bajo estudio. Se han seleccionado en concordancia a los enfoques cualitativo y cuantitativo asumidos: el cuestionario estructurado y la guía de entrevista semiestructurada. Su elaboración estuvo alineada con los objetivos planteados, y, una vez desarrollados, fueron sometidos al juicio de especialistas para comprobar su validez.

3.6.1 Guía de encuesta

La encuesta constituye un instrumento sistemático diseñado mediante un conjunto coherente de interrogantes, orientadas a un colectivo determinado, en este caso, al estudiantado. Su misión primordial consiste en generar datos cuantificables relativos a las variables de investigación, tales como el nivel de recursos económicos familiares, el rendimiento académico, y los condicionantes socioculturales que mediatizan el proceso de aprendizaje.

El principal beneficio del instrumento se basa en su habilidad para reunir, dentro de marcos temporales delimitados, cantidades considerables de datos. Las preguntas fueron predominantemente diseñadas en formato de opción cerrada, lo que favorece la subsiguiente inferencia estadística. A la vez, fueron ajustadas al nivel cognitivo de la población estudiantil, de forma que se reducen las indeterminaciones y se favorece la consistencia de las respuestas.

La aplicación de instrumentos se realizó mediante reuniones presenciales, una vez obtenido el visto bueno de las instancias académicas competentes y en contextos que aseguraron la confidencialidad y el anonimato de los involucrados. Se brindó a cada participante una exposición clara de las finalidades de la investigación y del carácter exclusivamente académico de la utilización de los datos, en estricta concordancia con los principios éticos que rigen la indagación científica.

Atendiendo a los propósitos principales del estudio, la aplicación del cuestionario permitió obtener información precisa acerca de la meta específica de “identificar los factores socioeconómicos y culturales que influyen en el rendimiento académico”, ofreciendo así evidencia empírica que fortalece la explicación de las dinámicas detectadas y la deducción de correlaciones significativas.

3.6.2 Guía de entrevista

La guía de entrevistas opera, en el marco de la investigación cualitativa, como un instrumento que modula el diálogo entre el investigador y los informantes, facilitando el examen pormenorizado de conceptos, experiencias y juicios. En el presente trabajo, se utilizó

para mapear la perspectiva de los docentes respecto de la influencia que los componentes familiares ejercen sobre el rendimiento escolar de los alumnos.

Se diseñó la entrevista con preguntas abiertas organizadas en núcleos temáticos, de modo que la secuenciación permitió a los docentes expresarse con amplitud, alimentando un intercambio que, aunque no estaba condicionado, se mantuvo focalizado en los fines perseguidos. Tal estrategia propició la obtención de datos cargados de matices que enriquecen la evidencia obtenida a partir de los cuestionarios.

Las entrevistas tuvieron lugar de forma individual, en ambientes diseñados para proporcionar atención plena y mantener la confianza del entrevistado. La guía de investigación sirvió para identificar las dimensiones relevantes en cada caso, dentro de la capacidad de ajustar e ir obteniendo nuevas perspectivas en el diálogo.

Con la utilización de la técnica mencionada, se logró el propósito específico de “efectuar un análisis cualitativo de las percepciones docentes acerca de la influencia del entorno familiar en el rendimiento académico”, lo cual permitió presentar una visión integrada que articula de manera coherente el componente descriptivo con el enfoque analítico de este estudio.

3.7 Población de estudio y tamaño de muestra

3.7.1 Población y Muestra

La investigación se llevó a cabo en la Unidad Educativa Antonio Ante, considerándose en este caso la totalidad de la matrícula de estudiantes de bachillerato para el año escolar 2024-2025, incorporando 1ro, 2do y 3ro de BGU, en las modalidades general y técnica. De acuerdo con el reporte de la institución, la población escolar es de 195 estudiantes. (Ver tabla 1)

Tabla 1.

Población por niveles

Niveles	1ero BGU “A”	1ro BGU “B”	1ro BGU TÉC.	2do BGU “A”	2do BGU TÉC.	3ero BGU “A”	3ero BGU “B”	3ero BGU TÉC.
Número de estudiantes	22	23	28	33	23	23	23	20

Fuente: Reporte institucional estudiantes matriculados año lectivo 2024- 2025. Elaboración propia.

Tamaño de la muestra

Esta investigación utilizará 2 grupos de muestras: la primera corresponde a los estudiantes mientras que el segundo grupo a los docentes de la institución.

Para la muestra de estudiantes se utilizará la fórmula para poblaciones finitas:

$$n = \frac{N}{(e^2)(N - 1) + 1}$$

$$n = \frac{195}{(0.10)^2(195 - 1) + 1}$$

$$n = \frac{195}{2,94}$$

$$n = 66$$

Con el propósito de establecer el tamaño de la muestra, se recurrió a la fórmula correspondiente a poblaciones finitas, considerando un margen de error del 10% y un nivel de confianza del 95%. El procedimiento de cálculo determinó que eran necesarios 66 estudiantes, a quienes se les seleccionó mediante un muestreo estratificado proporcional, de tal modo que cada paralelo se incluyó en la muestra de acuerdo con su peso porcentual en relación con el total de la población. Este procedimiento garantiza un diseño que promueve la precisión y la representatividad de los datos obtenidos.

A continuación, en la tabla 2 se expone la distribución de la muestra según los distintos paralelos:

Tabla 2.

Distribución de la muestra por paralelos

PARALELOS	N° DE ESTUDIANTES	%	MUESTRA
PRIMERO BGU “A”	22	11.28	7
PRIMERO BGU “B”	23	11.79	8
PRIMERO TÉCNICO	28	14.36	9
SEGUNDO BGU “A”	33	16.92	11
SEGUNDO TÉCNICO	23	11.79	8
TERCERO BGU “A”	23	11.79	8
TERCERO BGU “B”	23	11.79	8
TERCERO TÉCNICO	20	10.26	7
TOTAL	195	100	66

Nota: Reporte institucional estudiantes matriculados año lectivo 2024- 2025. Elaboración propia.

Respecto al colectivo docente, la población total está formada por diez profesionales encargados de la enseñanza en la modalidad de bachillerato. Para la presente investigación, se estableció una muestra intencionada de tres docentes, determinados por su trayectoria profesional, su dominio del entorno institucional y su ocupación de funciones jerárquicas tales como la administración directa del plantel o la coordinación de áreas académicas.

Este muestreo posibilitó la recolección de datos cualitativos a partir de entrevistas estructuradas, orientadas a examinar la influencia del contexto económico en el rendimiento académico del alumnado.

Tabla 3.

Definición de la población y muestra de estudio

ITEM	Nº
Población	195 estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa.
Muestra de estudiantes	66 estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa.
Docentes	10 docentes de bachillerato de la Unidad Educativa.
Muestra de docentes	3 docentes de bachillerato de la Unidad Educativa.

Nota: Reporte institucional estudiantes matriculados año lectivo 2024- 2025. Elaboración propia

La aplicación conjunta de proporciones muestrales para los estudiantes y de muestreo intencional para los docentes refuerza el alcance de los objetivos planteados, garantizando al mismo tiempo la representatividad estadística de los datos cuantitativos y la profundidad necesaria para el examen cualitativo.

3.8 Método de análisis de datos

La pregunta inicial de la investigación se centró en la intersección de las variables del estudio. Para este propósito, el análisis de datos e información incluye procedimientos cuantitativos y cualitativos, lo que llevó a una comprensión integral de los datos recolectados. Con respecto a los datos cuantitativos, se aplicaron medidas de tendencia central, frecuencias y porcentajes, lo que ayudó a determinar los niveles de ingresos y logro educativo. Este proceso fue crítico para abordar la primera pregunta de la investigación.

El componente cualitativo, basado en entrevistas en profundidad, se analizó utilizando codificación temática, lo que permitió la identificación de temas centrales como restricciones económicas, interés escolar, apoyo familiar y limitaciones autoevaluadas por los estudiantes. Este ejercicio fue esencial para el segundo objetivo, que tenía como fin comprender los obstáculos socioeconómicos que impiden el avance educativo.

El proceso de análisis se llevó a cabo en cuatro etapas: que abarcaron desde la organización, limpieza, procesamiento y por último, la codificación. Desde el contexto

cuantitativo, la información se capturó y se procesó mediante hojas de cálculo de Excel. Para el bloque cualitativo se realizó un tipo de análisis en el cual se combinaba la narración con la clasificación, y esto permitió identificar ciertos patrones repetitivos los cuales se confrontaron en un segundo momento con los supuestos de la hipótesis planteada en el marco teórico considerado.

3.9 Procesamiento de datos

La fase de procesamiento de datos comprendió las acciones de revisión, organización, codificación, y posteriormente tabulación de la información que se recolectó por medio de los instrumentos de estudio, como lo fueron las encuestas y cuestionario de entrevista. Esta fase es esencial para poder filtrar y sistematizar la información relevante que se alinea a los objetivos de investigación.

En esta investigación, se administraron encuestas estructuradas a estudiantes de secundaria de la Unidad Educativa "Antonio Ante" para identificar el nivel de ingresos familiares, las barreras socioeconómicas y su impacto en el rendimiento académico. Recopilados los datos, se procedió verificar que la información estuviese completa para su análisis. En este paso, se eliminaron los registros incompletos o claramente inconsistentes para asegurar la precisión de los resultados evitando sesgos.

En este orden, la información fue procesada asignando valores numéricos a las variables cualitativas, lo que permitió procesarlas utilizando Microsoft Excel. Este codificado hizo posible clasificar respuestas idénticas, detectar patrones y clasificarlas para comparaciones de variables. Para su presentación en el capítulo cinco se expusieron tablas de frecuencia, gráficos de barras para la ilustración de los datos estadísticos.

La organización y el ingreso de información en el sistema se realizó a través de Microsoft Excel, en donde se ordenaron y se recopilaron los datos de forma ordenada y precisa. Se categorizan los datos en torno a: ingreso familiar, acceso a recursos educativos, y rendimiento académico entre otros. En esta etapa se logró cumplir el primer objetivo; analizar los datos claros permitió visualizar y organizar.

El análisis considerado en este caso descriptivo incluye el cálculo de ciertas competencias de evaluación tales como la media, la moda, la mediana, los porcentajes y las distribuciones de frecuencia. Estos datos permiten entender la incidencia y prevalencia de las condiciones socioeconómicas que afectan a los estudiantes, en este caso, cumpliendo con el segundo objetivo del estudio el cual expresa: "Investigar las principales barreras socioeconómicas que afectan el rendimiento académico de los estudiantes". Estas herramientas son necesarias para reflexionar a partir de evidencia.

Al interpretar los resultados procesados, se formaron las interpretaciones entre las variables estudiadas, lo que permitió alcanzar el tercer objetivo: "Determinar la relación entre las condiciones socioeconómicas y el desempeño académico de los estudiantes". Por lo tanto, en este caso, el procesamiento de datos no solo ayudó a comprender la realidad educativa de los estudiantes, sino que también sirvió para lograr conclusiones sólidas, fundamentadas y relevantes que fueron útiles para formular recomendaciones y acciones dentro de contextos educativos de esta naturaleza.

CAPÍTULO IV: RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En esta sección a continuación, se exponen los resultados de la investigación a fin de examinar cómo los factores económicos inciden en el rendimiento académico de los estudiantes de bachillerato, se emplearon dos instrumentos de recolección de datos: una encuesta destinada a los alumnos y entrevistas semiestructuradas dirigidas a docentes de la institución. La combinación de ambas estrategias permitió construir un panorama integrador y complementario del fenómeno analizado.

De primer momento, se detallan los resultados recopilados a partir de la aplicación de la encuesta a una muestra final de 66 estudiantes y estuvo compuesta por ítems cerrados en escala Likert y preguntas dicotómicas, orientados a registrar la situación económica de los encuestados, los hábitos de estudio, el nivel de apoyo familiar, el acceso a recursos educativos y la autoevaluación del rendimiento académico. La información cuantitativa captada facilitó la identificación de patrones y posibles correlaciones entre las variables económicas y el rendimiento académico, articuladas desde la perspectiva de los propios estudiantes.

En esta misma sección, también se detallan las entrevistas semiestructuradas aplicados a una muestra final de tres docentes de bachillerato, elegidos por su prolongada trayectoria y su contacto continuo con alumnos. Este enfoque cualitativo permitió explorar en profundidad las observaciones y las interpretaciones de los profesores sobre el modo en que las condiciones económicas afectan el comportamiento, la motivación y los resultados académicos de los estudiantes.

4.1 Resultados de la encuesta

En esta sección se presentan los resultados obtenidos de la encuesta que se aplicó a los estudiantes de la Unidad Educativa “Antonio Ante”.

Tabla 4.

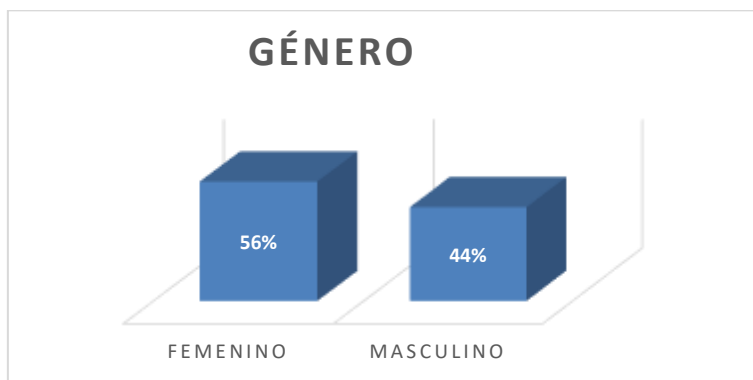
Género

Género	Frecuencia	Porcentaje (%)
Femenino	37	56%
Masculino	29	44%
Total	66	100%

Nota: Aplicación de encuesta estudiantes matriculados año lectivo 2024- 2025. Elaboración propia

Figura 2.

Género



Nota: Datos graficados de la tabla 4. Elaboración propia

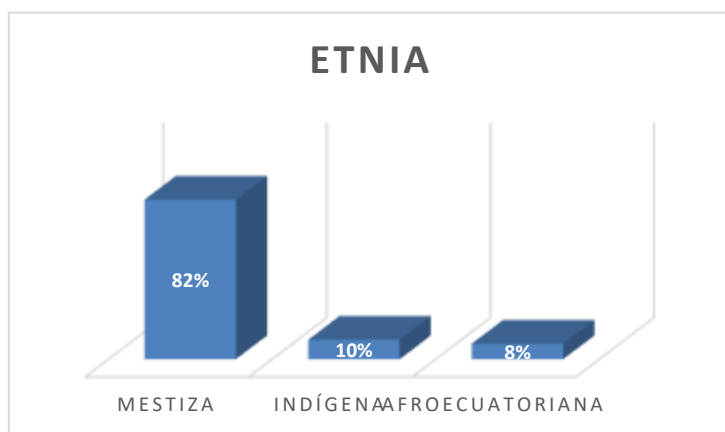
De acuerdo con los datos reportados en la tabla 4 y representados en la figura 2 sobre un total de 66 encuestados, 37 identificaron su sexo como femenino (56 %), mientras que 29 se identificaron como masculinos (44 %). Esta diferencia, aunque moderada, sugiere una ligera inclinación hacia la representación femenina, lo que podría incidir en algunas de las dimensiones analizadas, dado que investigaciones previas han puesto de manifiesto que las variaciones de género pueden correlacionarse con patrones de estudio, niveles de motivación académica y formas de evaluar el propio rendimiento.

Tabla 5.
Etnia

Etnia	Frecuencia	Porcentaje (%)
Mestiza	54	82%
Indígena	7	10%
Afroecuatoriana	5	8%
Total	66	100%

Nota: Aplicación de encuesta estudiantes matriculados año lectivo 2024- 2025. Elaboración propia

Figura 3
Etnia



Nota: Datos graficados de la tabla 5. Elaboración propia

De acuerdo con los datos expuestos en la tabla 5 y la figura 3, los datos referentes a la composición étnica de la población encuestada revelan que un 82 % de los participantes, es decir, 54 individuos, se autoidentifica como mestizo. En el segundo lugar de la distribución, se hallan 7 estudiantes que se reconocen como indígenas, lo que representa un 10 % de la muestra, y un 8 %, equivalente a 5 personas, se autoidentifica como afroecuatoriana.

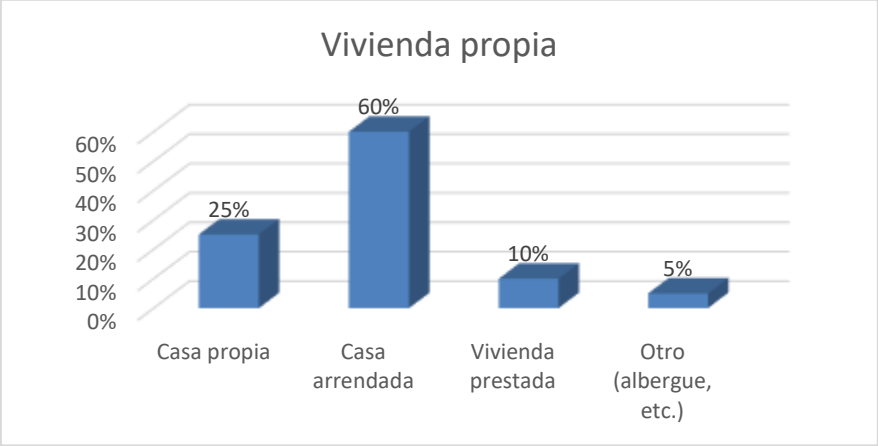
La concentración de la población encuestada en la categoría mestiza sugiere una notable homogeneidad cultural. Sin embargo, la inclusión de un grupo de estudiantes indígenas y afroecuatorianos invita a reflexionar sobre la posible existencia de factores socioculturales distintivos, como el acceso a redes de recursos educativos, el nivel de apoyo familiar y las trayectorias académicas previas, que podrían influir en las condiciones económicas de las familias y, en consecuencia, en el rendimiento escolar de los alumnos.

Tabla 6.
Información de la Vivienda

Tipo de Vivienda	Frecuencia	Porcentaje (%)
Casa propia	17	25%
Casa arrendada	40	60%
Vivienda prestada	7	10%
Otro (albergue, etc.)	2	5%
Total	66	100%

Nota: Aplicación de encuesta estudiantes matriculados año lectivo 2024- 2025. Elaboración propia

Figura 4.
Información de la Vivienda



Nota: Datos graficados de la tabla 6. Elaboración propia

En la tabla 6 y figura 4 permiten conocer los datos que contribuyen con el análisis de la situación habitacional de la comunidad estudiantil de la Unidad Educativa Antonio Ante, donde se pone de manifiesto una significativa precariedad en las condiciones de vivienda. Un 60%de los alumnos reside en inmuebles arrendados, dato que subraya la debilidad

económica de numerosas familias, que dedican una porción elevadísima de sus ingresos a cubrir cargas habitacionales en lugar de reajustar esos recursos hacia la inversión en aprendizaje. Apenas el 25% declara ser propietario de la vivienda, lo que pone de relieve que la estabilidad patrimonial se concentra en una porción poco representativa de los hogares. Complementariamente, el 10% reside en inmuebles cedidos por terceros y el 5% en contextos aún una vez más adversos, incluidos refugios temporales; esta situación revela un nivel de vulnerabilidad social de preocupante magnitud.

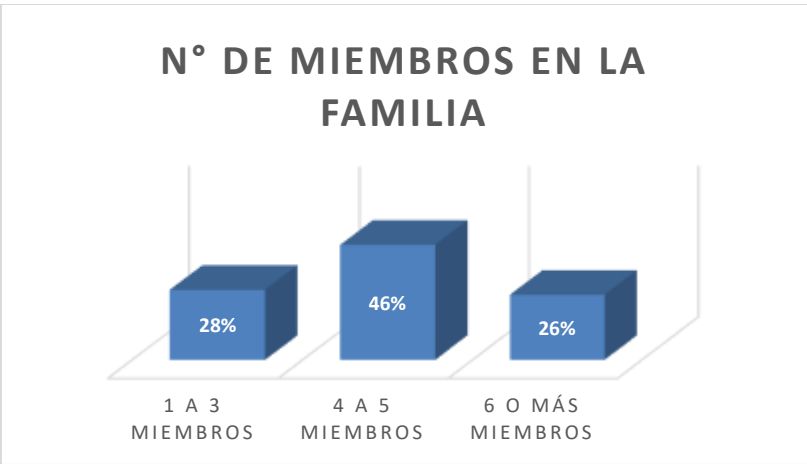
Las cifras presentadas ilustran de forma elocuente el problema central de la investigación: las desigualdades socioeconómicas que se reponen y acentúan en el ámbito escolar. La precariedad habitacional va más allá de la mera falta de espacios físicos para el estudio en ocasiones directamente vinculados a la ausencia de hogares dignos; implica, de modo directo, una inestabilidad emocional y una sobrecarga de tareas que los alumnos asumen para aliviar las precariedades monetarias, ambas condiciones que erosionan, invariablemente, el rendimiento académico. A tono con la argumentación de Gregory sobre la “segmentación silenciosa del aula”, la situación de vivienda opera, en consecuencia, como un mecanismo estructural que comúnmente distancia a las trayectorias pedagógicas, ubicando a un subgrupo de estudiantes en un umbral simbólico y material permanente de desventaja respecto de sus pares que gozan de condiciones residenciales más estables.

Tabla 7.
Información sobre la familia

Número de miembros en la familia	Frecuencia	Porcentaje
1 a 3 miembros	19	28%
4 a 5 miembros	31	46%
6 o más miembros	16	26%
Total	66	100%

Nota: Aplicación de encuesta estudiantes matriculados año lectivo 2024- 2025. Elaboración propia

Figura 5.
Miembros en la familia



Nota: Datos graficados de la tabla 7. Elaboración propia

El análisis del tamaño de las familias participantes en la encuesta, tal como se expone en la tabla 7 y figura 5 muestra, que el grupo más numeroso (46%) se integra en hogares de 4 a 5 personas, lo que se alinea con el perfil habitual de la familia nuclear. Un 28% de los encuestados vive en unidades más pequeñas, de 1 a 3 miembros, fenómeno que puede corresponder a hogares monoparentales, parejas sin descendencia o personas que residen solas.

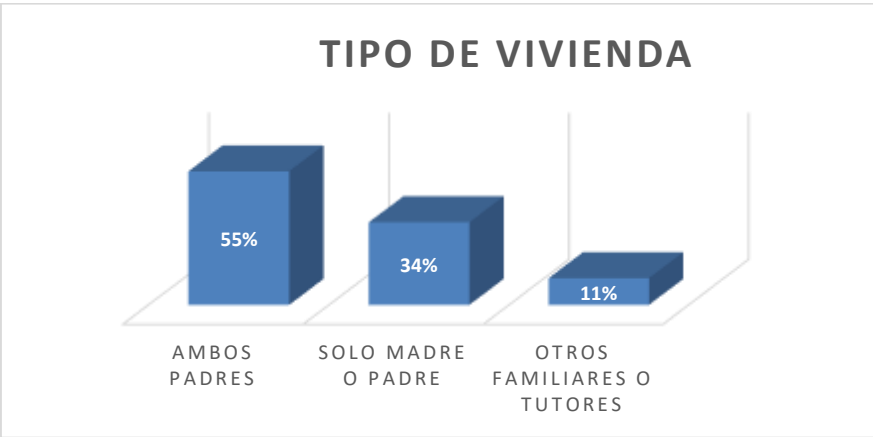
Por otra parte, el 26% de la muestra indica que reside en hogares de carácter numeroso, compuestos por seis o más miembros. Esto puede traducirse como implicaciones de tipo cargas económicas superiores, así como limitaciones más acentuadas en la disponibilidad de bienes y servicios: el espacio físico, la atención orientada al estudio y la distribución del ingreso por miembro se ven comprometidos.

Tabla 8.
Tipo de convivencia

Tipo de convivencia familiar	Frecuencia	Porcentaje
Ambos padres	36	55%
Solo madre o padre	23	34%
Otros familiares o tutores	7	11%
Total	66	100%

Nota: Aplicación de encuesta estudiantes matriculados año lectivo 2024- 2025. Elaboración propia

Figura 6.
Tipo de convivencia



Nota: Datos graficados de la tabla 8. Elaboración propia

Respecto a la estructura de convivencia familiar, tal como muestran la tabla 8 y figura 6 documenta que 36 estudiantes, equivalentes al 55 %, residen con ambos progenitores, lo que sugiere que la mayoría de la muestra se integra a un modelo familiar binario que, en concordancia con la literatura vigente, se asocia a un mayor alineamiento emocional y a un seguimiento sistemático en las esferas académica y afectiva.

Un segundo grupo, constituido por 23 estudiantes (34 %), vive exclusivamente a la compañía de un padre o una madre, revelando, en consecuencia, la presencia de núcleos monoparentales que, si bien se han legitimado en el contexto contemporáneo, a menudo se hallan ante restricciones adicionales en la disponibilidad de tiempo, la provisión de recursos y el sustento afectivo.

Por último, 7 estudiantes (11 %) habitan bajo la custodia de parientes lejanos o tutores legales. Esta situación puede ser atribuible a condiciones migratorias, al fallecimiento de los progenitores o a crisis de índole económica, y con frecuencia coloca a los adolescentes en entornos que, por su naturaleza, presentan una exposición incrementada a la vulnerabilidad y a la carencia de redes de apoyo familiar inmediato.

Tabla 9.
Acceso a tecnología

Dispositivos disponibles en casa	Frecuencia	Porcentaje
Teléfono inteligente	15	23%
Computadora o laptop	10	15%
Tablet	0	0%
Televisión con internet	15	23%
No posee ninguno	26	39%
Total	66	100%

Nota: Aplicación de encuesta estudiantes matriculados año lectivo 2024- 2025. Elaboración propia

Figura 7.
Dispositivo disponible



Nota: Datos graficados de la tabla 9. Elaboración propia

Los datos referidos al acceso a tecnología expuesto en la tabla 9 y figura 7 revelan una disparidad relevante en el equipamiento digital de los hogares de alumnas y alumnos de la Unidad Educativa Antonio Ante. Un 39 % de la población encuestada afirma carecer de cualquier tipo de dispositivo, lo que significa que, de cada tres estudiantes, uno no cuenta

con la infraestructura mínima para navegar por contenidos digitales, obstáculo que impide su plena integración en entornos de aprendizaje sostenidos por tecnología. Entre los menores que reportan disponer de algún aparato, la mayoría se limita a un teléfono inteligente (23 %) o a un televisor inteligente con conexión a internet (23 %); ambas opciones, si bien suelen generar un primer contacto con la red, ofrecen capacidades restringidas que no soportan con eficacia las exigencias de las tareas académicas más complejas, tales como el aprovechamiento de plataformas interactivas, la redacción de documentos con normas tipográficas o el uso de programas académicos. Solamente un 15 % de la malla estudiantil cuenta con computadora de escritorio o laptop, equipamiento que se ha vuelto indispensable en el bachillerato contemporáneo.

La presente situación evidencia la forma en que las desigualdades socioeconómicas se cristalizan en la falta de oportunidades en el ámbito educativo. La restricción de dispositivos afecta no solo el acceso a recursos de aprendizaje y a la participación en actividades de carácter virtual, sino que también desdibuja la motivación del estudiante, que se encuentra en una desventaja sistemática en comparación con aquellos que gozan de condiciones más favorables.

A la luz del problema planteado, el acceso desigual a la tecnología perpetúa una segmentación silenciosa del espacio áulico, en el que no todos los sujetos responden con las mismas capacidades a las exigencias académicas. Este horizonte impone la necesidad de reconocer que la insuficiencia de herramientas tecnológicas constituye una barrera estructural que, a su vez, obstruye el rendimiento escolar y la configuración de trayectorias educativas equitativas.

Tabla 10

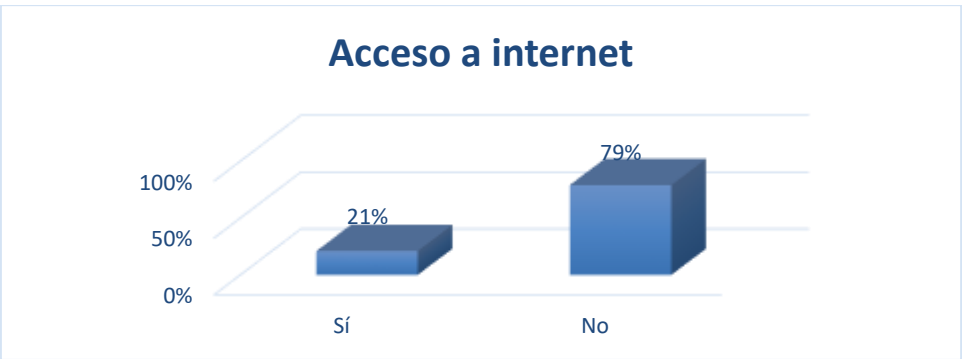
Acceso a internet en el hogar

Acceso a internet en el hogar	Frecuencia	Porcentaje
Sí	14	21%
No	52	79%
Total	66	100%

Nota: Aplicación de encuesta estudiantes matriculados año lectivo 2024- 2025. Elaboración propia

Figura 8.

Acceso a internet en el hogar



Nota: Datos graficados de la tabla 10. Elaboración propia

Los datos recabados sobre conectividad a Internet en los hogares de los estudiantes de la Unidad Educativa Antonio Ante, expuestos en la tabla 10 y figura 8 evidencian una brecha digital alarmante. Un 79% de los encuestados manifiesta la ausencia de servicio de banda ancha en la vivienda familiar, en contraste con un 21% que dispone de conectividad. Esta condición limita severamente el acceso a recursos didácticos en línea y a plataformas de aprendizaje, colocan a la amplia mayoría de los discentes en una posición de desventaja que se traduce en menor participación en actividades académicas, dificultades en la investigación y el cumplimiento de tareas, y, en general, en una reducción de oportunidades que debilita la equidad en el cumplimiento de los objetivos instruccionales del currículo vigente.

La ausencia de conectividad en los hogares se presenta no únicamente como una cuestión técnica, sino como un epifenómeno de condiciones económicas adversas que afectan a numerosos núcleos familiares vinculados a la institución. Esta coyuntura fuerza a los estudiantes a recurrir a alternativas costosas y precarizadas, tales como los planes de datos móviles o la conectividad ocasional en lugares públicos, escenarios que, a su vez, restan estabilidad y calidad al proceso pedagógico.

Este hallazgo actualiza y refuerza la noción de que las desigualdades estructurales se traducen en obstáculos tangibles que condicionan el recorrido educativo. Al carecer de acceso a Internet, los estudiantes se ven privados de una herramienta formativa fundamental, lo que acaba favoreciendo una segmentación soterrada en el aula. Aquellos que mantienen conectividad pueden complementar y, en algunos casos, rebasar los márgenes establecidos por el currículo; en contraposición, quienes se ven forzados a reducir su actividad a lo que se produce en el espacio escolar registran un estancamiento que, al acumularse, amplía la distancia en rendimiento académico y en el eventual acceso a oportunidades futuras.

Tabla 11.

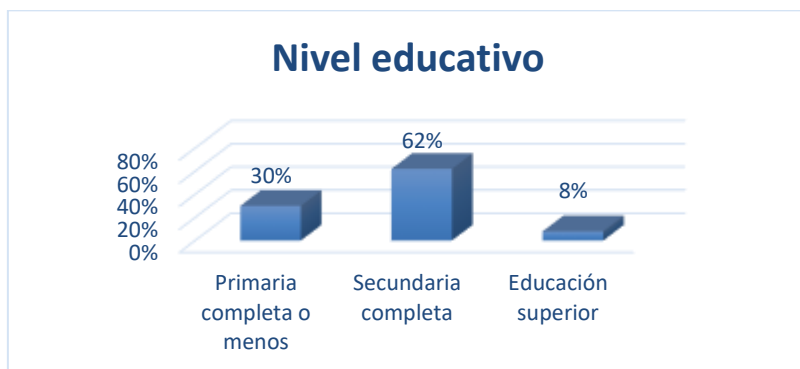
Educación

Nivel educativo de los padres	Frecuencia	Porcentaje
Primaria completa o menos	20	30%
Secundaria completa	41	62%
Educación superior	5	8%
Total	66	100%

Nota: Aplicación de encuesta estudiantes matriculados año lectivo 2024- 2025. Elaboración propia

Figura 9.

Nivel educativo de los padres



Nota: Datos graficados de la tabla 11. Elaboración propia

El análisis de los antecedentes educativos de los padres expuestos en la tabla 11 y figura 9 evidencian la existencia de entornos familiares marcadamente restringidos en cuanto a formación académica. De la población estudiada, un 62% de los progenitores únicamente completó el ciclo de educación secundaria, mientras que un 30% de ellos se limitó a finalizar la educación primaria o presentó un nivel inferior. La población que accedió a la educación superior se reduce a un 8%, lo que evidencia un escaso acervo de capital educativo en los hogares de quienes asisten a la Unidad Educativa Antonio Ante. Tal condición repercute de manera inmediata en el nivel de acompañamiento y de respaldo escolar que los menores reciben en el ámbito doméstico, de tal modo que los padres con formación limitada se encuentran con frecuencia ante el reto de ofrecer un apoyo académico que alcance a orientaciones temáticas específicas o que se ajuste a exigencias disciplinarias más complejas.

Desde la óptica del problema analizado, la insuficiente formación educativa de los progenitores opera como un factor que reproduce y agudiza las desigualdades socioeconómicas y culturales. Al dificultar el acceso de los estudiantes a tutorías informales dentro del entorno doméstico, genera una inercia en la que las expectativas y las aspiraciones educativas quedan subordinadas a la trayectoria escolar y profesional de la familia. En el mismo sentido, el exiguo porcentaje de padres que ha alcanzado la educación superior acota las oportunidades de los jóvenes para observar modelos de movilidad social que se logran a partir del estudio, en perjuicio de su motivación intrínseca y del proceso de construcción de su identidad académica.

En consecuencia, el escenario evidencia que la segmentación silenciosa que se produce en el aula supera el mero déficit de recursos materiales y se asienta, en mayor medida, en el capital cultural legado. En esta dinámica, una parte significativa de los adolescentes se halla, casi de manera inexorable, en una posición de desventaja estructural respecto de sus congéneres que provienen de hogares en los que la escolarización y el apoyo académico son, en contraste, más extendidos y reforzados.

Tabla 12.

Apoyo familiar para estudiar

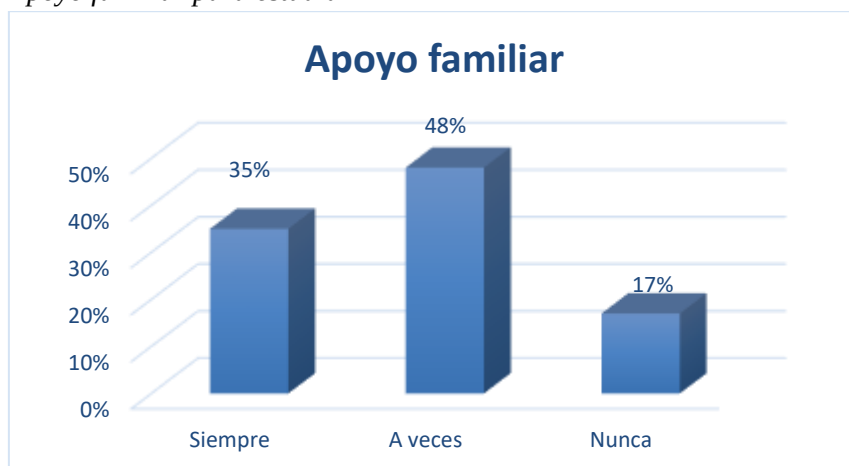
Apoyo familiar para estudiar	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	23	35%
A veces	32	48%

Nunca	11	17%
Total	66	100%

Nota: Aplicación de encuesta estudiantes matriculados año lectivo 2024- 2025. Elaboración propia

Figura 10.

Apoyo familiar para estudiar



Nota: Datos graficados de la tabla 12. Elaboración propia

Los datos sobre el apoyo familiar para estudiar muestran en la tabla 12 y figura 10 que un 35 % de los estudiantes recibe siempre respaldo de su familia, mientras que un 48 % lo recibe solo algunas veces y un 17 % afirma no contar con este apoyo. Este hallazgo revela que, a pesar de las limitaciones económicas que caracterizan a muchas familias de la Unidad Educativa Antonio Ante, existe una disposición significativa de los hogares para valorar la educación de sus hijos. Es importante destacar que ese 35 % de familias que apoyan de manera constante lo hacen incluso con recursos mínimos, brindando acompañamiento emocional, motivación y lo poco que está a su alcance para sostener el proceso educativo.

Sin embargo, en ausencia de recursos materiales y financieros, una parte considerable de los hogares no logra transformar el apoyo formal en un acompañamiento académico consistente. Por esta razón, el 48 % de los casos registra una labor asistencial fragmentaria, y el 17 % señala una discontinuidad total. Esta situación extiende y hace más profunda la distancia entre los aprendizajes de los alumnos. Estos hallazgos se insertan en el núcleo problemático de la presente investigación al mostrar que la desigualdad socioeconómica no se limita a restringir la disponibilidad de bienes materiales, sino que también modela la intensidad y la permanencia del respaldo familiar. Tal soporte se ha identificado, en la literatura, como un determinante vital de la motivación y del rendimiento escolar.

Tabla 13.

Salud

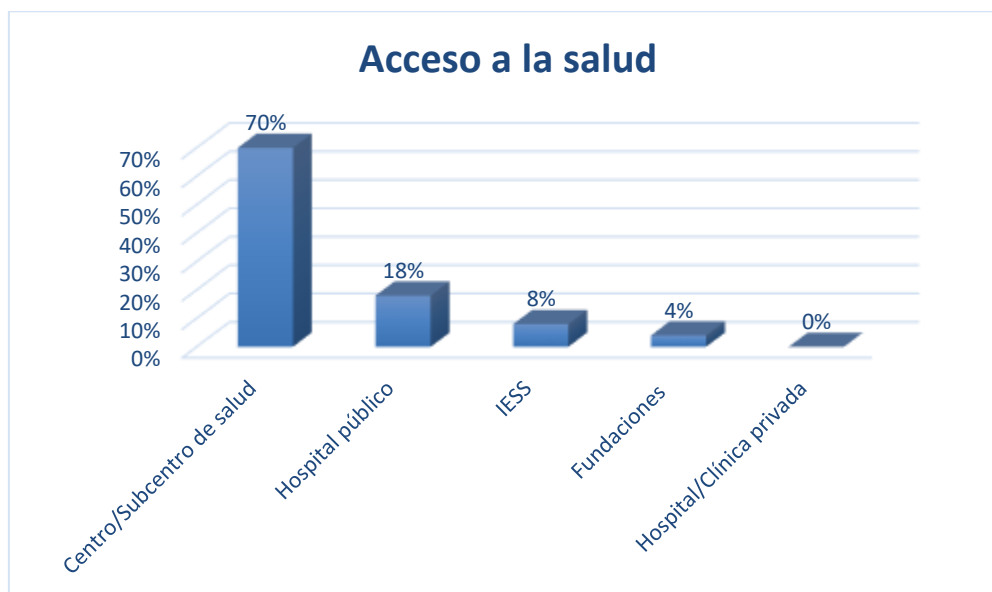
Lugar de acceso a salud	Frecuencia	Porcentaje
Centro/Subcentro de salud	46	70%

Hospital público	12	18%
IESS	5	8%
Fundaciones	3	4%
Hospital/Clínica privada	0	0%
Total	66	100%

Nota: Aplicación de encuesta estudiantes matriculados año lectivo 2024- 2025. Elaboración propia

Figura 11.

Salud



Nota: Datos graficados de la tabla 13. Elaboración propia

Los datos relativos al lugar de acceso a la atención de salud en la población estudiantil expuestos en la tabla 13 y figura 11 indican que la gran mayoría de los estudiantes y sus núcleos familiares se dirige en forma preferente a los centros o subcentros de salud de la red pública, involucrando a un 70 % de los informantes; esta cifra pone de manifiesto una dependencia marcada del sistema de salud pública y, por consiguiente, del primer nivel de atención que ofrece el Estado. Un 18 % adicional indica que la atención se obtiene en hospitales del mismo carácter, mientras que un 8 % hace uso del Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social. Por su parte, el acceso a servicios de salud canalizado mediante fundaciones alcanza apenas un 4 %, resultando de gran relevancia la ausencia total de respuestas que reporten atención en hospitales o clínicas privadas, circunstancia que sugiere que un sector resolutivamente determinado desiste de contemplar esta opción, reafirmando las restricciones que el contexto económico establece sobre la posibilidad de abonados en un sistema de salud que no esté gravado por el Estado.

Esto muestra que, ante el elevado costo de la atención en salud, las familias optan casi sin excepción por alternativas que no demandan pago directo o cuyo costo se restringe a montos muy reducidos, lo cual reitera la prevalencia de realidades socioeconómicas vulnerables que limitan el acceso a servicios más ágilmente especializados. Tal preferencia, a su vez, carga el sistema de salud pública, que reconoce insuficiencias crónicas en dotación

de recursos humanos, en extensión de cobertura para medicamentos y en reducción de extensos plazos de espera. Estas carencias no son inocuas: el prolongado tiempo que los estudiantes pasan en acudir a servicios, la escasez de fármacos y la incertidumbre en las prestaciones vinculadas al diagnóstico potencialmente limitado, determinan un deterioro acumulado en el estado físico, que a la postre se traduce en descensos medibles en el rendimiento escolar. Así, el resultado en cuestión se aborda de forma directa en el enfoque central del presente estudio, al mostrar que la desigualdad en la distribución de recursos no impacta exclusivamente sobre variables pedagógicas, sino que en sus intersecciones también compromete el funcionamiento del sistema inmunitario, la concentración y las condiciones subjetivas que subyacen al aprendizaje.

Tabla 14.
Aspecto económico: Actividad económica del hogar

Actividad económica	Frecuencia	Porcentaje
Agricultura	14	21%
Ganadería	5	8%
Transporte	4	6%
Industria forestal	1	2%
Salud	2	3%
Educación	3	4%
Construcción	6	9%
Comercio	15	23%
Comercio informal	16	24%
Otros	0	0%
Total	66	100%

Nota: Aplicación de encuesta estudiantes matriculados año lectivo 2024- 2025. Elaboración propia

Figura 12.
Actividad económica del hogar



Nota: Datos graficados de la tabla 14. Elaboración propia

Los datos sobre la actividad económica de las familias mostrados en la tabla 14 y figura 12 reflejan una clara concentración en sectores tradicionales y de bajos ingresos. El comercio informal (24 %) y el comercio formal (23 %) aparecen como las principales fuentes de sustento, lo que evidencia un predominio de la economía popular y de subsistencia en la comunidad. Asimismo, la agricultura (21 %) mantiene un rol relevante, lo cual se relaciona con las características rurales del entorno y con dinámicas productivas de baja rentabilidad y alta vulnerabilidad.

Otras actividades como la construcción (9 %), la ganadería (8 %) y el transporte (6 %) aparecen con menor participación, mientras que sectores vinculados a servicios profesionales como educación (4 %) y salud (3 %) son escasamente representados, lo que refleja una escasa inserción laboral en empleos formales y especializados. Es importante destacar que ningún participante señaló pertenecer a "otros sectores", lo cual refuerza la idea de que la oferta económica de la zona está limitada a oficios de baja remuneración y con poca estabilidad laboral.

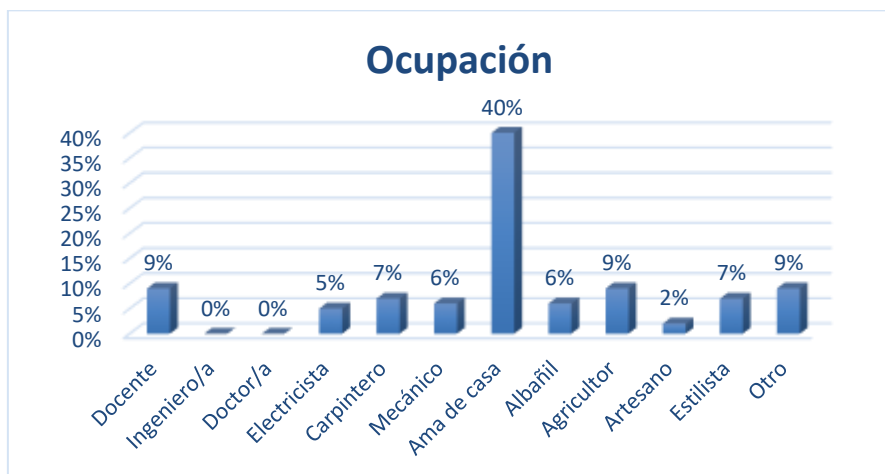
Este escenario confirma que la precariedad económica de los hogares constituye un factor estructural que influye directamente en la disponibilidad de recursos para la educación, en la estabilidad emocional de los estudiantes y, en consecuencia, en su rendimiento académico.

Tabla 15.
Ocupación del jefe del hogar

Ocupación	Frecuencia	Porcentaje
Docente	6	9%
Ingeniero/a	0	0%
Doctor/a	0	0%
Electricista	3	5%
Carpintero	5	7%
Mecánico	4	6%
Ama de casa	27	40%
Albañil	4	6%
Agricultor	6	9%
Artesano	1	2%
Estilista	4	7%
Otro	6	9%
Total	66	100%

Nota: Aplicación de encuesta estudiantes matriculados año lectivo 2024- 2025. Elaboración propia

Figura 13.
Ocupación del jefe del hogar



Nota: Datos graficados de la tabla 15. Elaboración propia

Los datos sobre la ocupación del jefe del hogar expuestos en la tabla 15 y figura 13 muestran una fuerte concentración en actividades de carácter doméstico e informal. El grupo más numeroso corresponde a las amas de casa (40 %), lo que evidencia que una gran parte de los hogares depende económicamente de otras figuras o de ingresos complementarios, generalmente inestables. Además, destacan ocupaciones de baja remuneración y alta informalidad como carpintero (7 %), electricista (5 %), mecánico (6 %), albañil (6 %), agricultor (9 %) y estilista (7 %), que en conjunto representan un porcentaje significativo de la muestra.

En contraste, profesiones técnicas o con educación superior, como ingeniero o doctor, no tienen representación, lo que confirma la ausencia de capital humano con formación universitaria dentro de los hogares encuestados. La presencia de docentes (9 %) constituye una excepción, pero no logra equilibrar la marcada predominancia de ocupaciones vinculadas al sector informal o de subsistencia.

Este panorama refleja un escenario económico limitado y vulnerable, donde la estabilidad laboral y los ingresos son restringidos. Dichas condiciones repercuten directamente en la capacidad de las familias para financiar recursos educativos, acceso a tecnología y condiciones adecuadas de estudio para los estudiantes, influyendo de manera negativa en su desarrollo académico.

Tabla 16.

Distribución del gasto familiar mensual

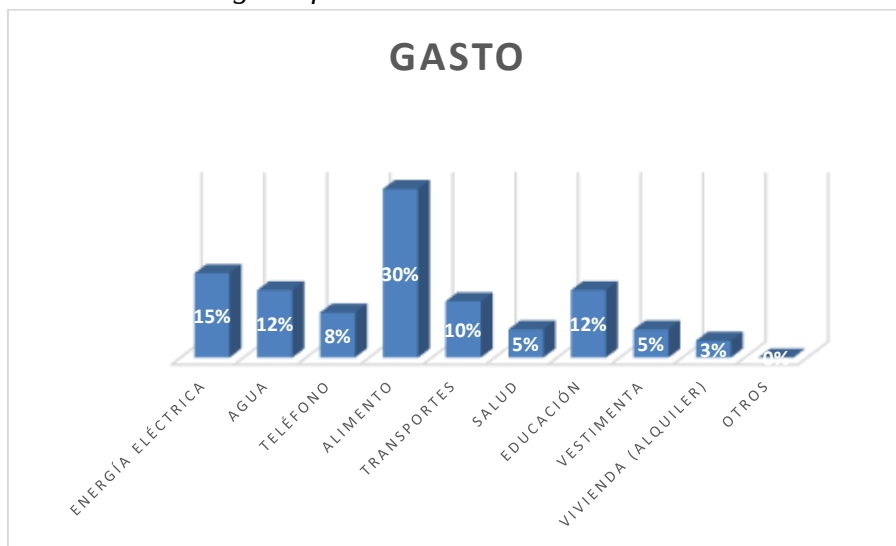
Gasto	Frecuencia	Porcentaje
Energía eléctrica	10	15%
Agua	8	12%
Teléfono	5	8%
Alimento	21	30%
Transportes	6	10%
Salud	3	5%
Educación	8	12%

Vestimenta	3	5%
Vivienda (alquiler)	2	3%
Otros	0	0%
Total	66	100%

Nota: Aplicación de encuesta estudiantes matriculados año lectivo 2024- 2025. Elaboración propia

Figura 14.

Distribución del gasto familiar mensual



Nota: Datos graficados de la tabla 16. Elaboración propia

La distribución del gasto familiar mensual mostrada en la tabla 16 y figura 14 evidencia que la mayor parte de los recursos económicos se destina a la alimentación (30 %), lo que confirma que las familias priorizan cubrir necesidades básicas de subsistencia. En segundo lugar, se encuentran los servicios básicos como energía eléctrica (15 %) y agua (12 %), seguidos por gastos en educación (12 %), lo cual refleja un esfuerzo de los hogares por garantizar la continuidad escolar de los hijos, aunque con recursos limitados.

Otros rubros como transporte (10 %), teléfono (8 %) y salud (5 %) también forman parte del presupuesto, pero con porcentajes menores, lo que sugiere que muchas familias enfrentan restricciones económicas que limitan su capacidad de atender de manera equilibrada todas las necesidades. Por su parte, los gastos en vestimenta (5 %) y vivienda en alquiler (3 %) aparecen con baja representatividad, lo cual puede estar vinculado a que una parte importante de los hogares cuenta con vivienda propia o prestada, reduciendo así este gasto.

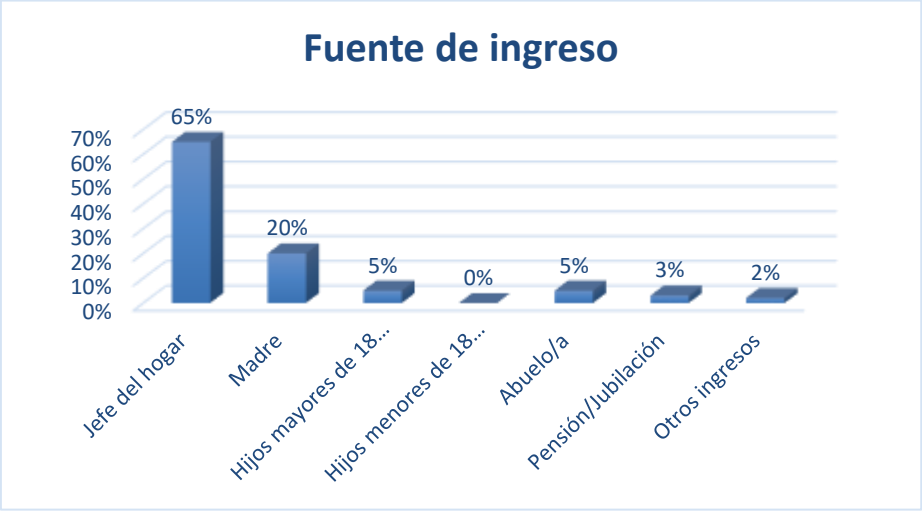
El hecho de que no se registre inversión en “otros” rubros indica que la economía familiar está fuertemente enfocada en lo esencial, sin margen para destinar recursos a actividades recreativas, culturales o de desarrollo personal. Este patrón de gasto refleja la condición de vulnerabilidad económica de las familias, lo que repercute directamente en las oportunidades educativas y en la calidad de vida de los estudiantes.

Tabla 17.
Ingreso mensual del jefe del hogar y la familia

Fuente de ingreso	Frecuencia	Porcentaje
Jefe del hogar	44	65%
Madre	13	20%
Hijos mayores de 18 años	3	5%
Hijos menores de 18 años	0	0%
Abuelo/a	3	5%
Pensión/Jubilación	2	3%
Otros ingresos	1	2%
Total	66	100%

Nota: Aplicación de encuesta estudiantes matriculados año lectivo 2024- 2025. Elaboración propia

Figura 15.
Ingreso mensual del jefe del hogar y la familia



Nota: Datos graficados de la tabla 17. Elaboración propia

Los datos expuestos en la tabla 17 y figura 15 muestran que la principal fuente de ingresos recae en el jefe del hogar (65 %), lo que evidencia una alta dependencia económica de una sola persona dentro de la familia. En segundo lugar, la madre (20 %) constituye un aporte significativo, lo cual refleja que en un número importante de hogares las mujeres cumplen un rol económico complementario para cubrir las necesidades básicas.

Las contribuciones de hijos mayores de 18 años (5 %) y de los abuelos (5 %) sugieren que, en ciertos hogares, es necesario diversificar los aportes económicos para sostener los gastos, situación que suele estar asociada a la precariedad laboral o insuficiencia del ingreso principal. Asimismo, los ingresos provenientes de pensiones o jubilaciones (3 %) y de otras fuentes (2 %) son marginales, indicando que la seguridad social o las rentas alternativas tienen un bajo peso en la economía de estas familias.

Este panorama revela una estructura económica frágil, donde la mayor parte de los hogares depende de un solo sostén, lo que los hace vulnerables a crisis laborales, enfermedades o pérdidas de empleo. La falta de múltiples fuentes de ingreso limita la

capacidad de los hogares para responder de manera flexible a los gastos educativos, de salud y de transporte, repercutiendo de manera directa en el desarrollo académico y en la estabilidad emocional de los estudiantes.

Tabla 18.

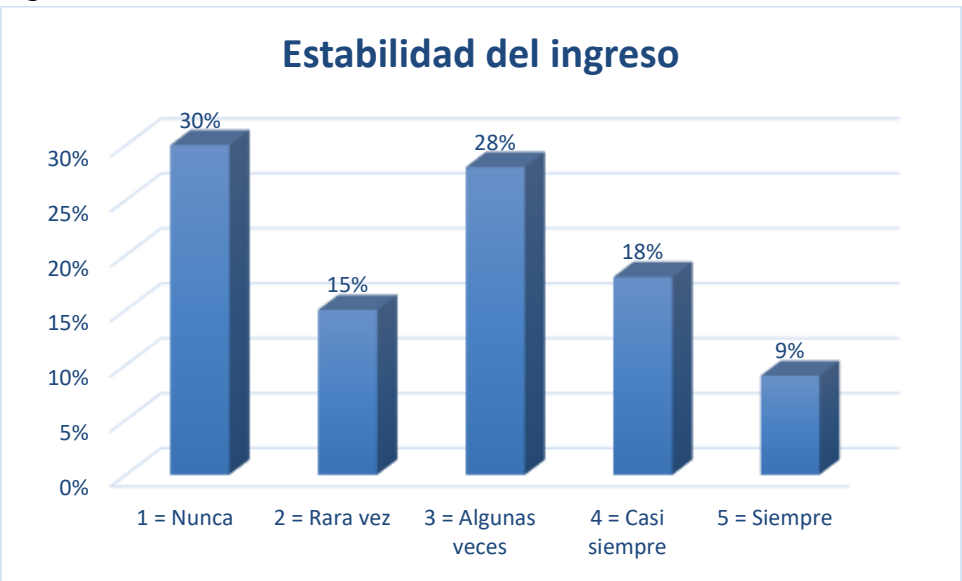
Pregunta 1: ¿Su familia cuenta con un ingreso mensual estable?

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
1 = Nunca	20	30%
2 = Rara vez	10	15%
3 = Algunas veces	18	28%
4 = Casi siempre	12	18%
5 = Siempre	6	9%
Total	66	100%

Nota: Aplicación de encuesta estudiantes matriculados año lectivo 2024- 2025. Elaboración propia

Figura 16.

Ingreso mensual



Nota: Datos graficados de la tabla 18. Elaboración propia

Los datos expuestos en la tabla 18 y figura 16 reflejan que un porcentaje considerable de familias (30 %) nunca cuenta con un ingreso mensual estable, mientras que otro 15 % indica que rara vez lo tiene. Esto evidencia que más de la cuarta parte de los hogares enfrenta incertidumbre económica constante, lo que limita su capacidad para planificar gastos relacionados con alimentación, educación, transporte y salud.

Un 28 % de los encuestados señala que su familia tiene ingresos estables algunas veces, lo que sugiere que incluso cuando el ingreso se percibe como suficiente, su carácter irregular dificulta la continuidad en la atención de necesidades básicas. Solo el 18 % indica que casi siempre cuentan con estabilidad económica, y apenas el 9 % afirma que siempre la

tienen, mostrando que menos de una quinta parte de las familias disfruta de un ingreso confiable y regular.

Esta inestabilidad se traduce en un impacto directo sobre el rendimiento académico de los estudiantes, ya que genera limitaciones para acceder a materiales escolares, tecnología, transporte y otras herramientas necesarias para el aprendizaje. Además, la preocupación constante por la economía del hogar puede afectar la motivación y el bienestar emocional de los estudiantes, dificultando su desempeño escolar y participación activa en las actividades educativas.

Tabla 19.

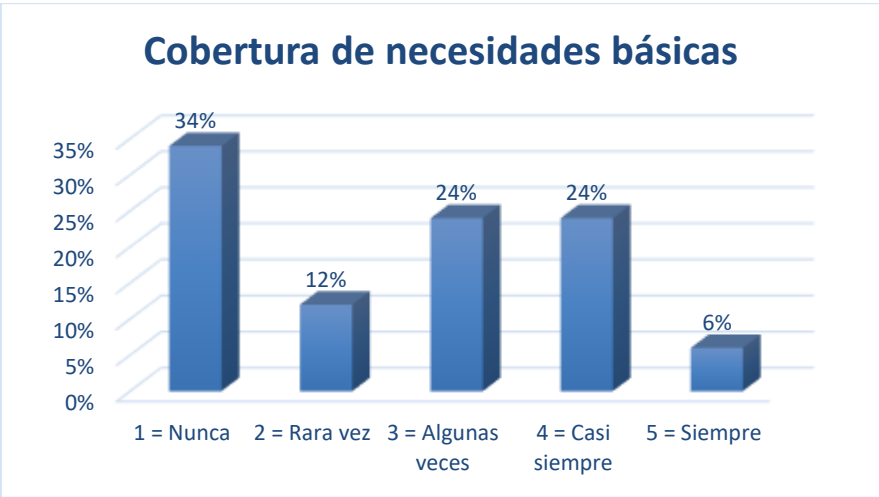
Pregunta 2: ¿Los ingresos familiares cubren adecuadamente sus necesidades básicas (alimentación, vivienda, salud)?

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
1 = Nunca	22	34%
2 = Rara vez	8	12%
3 = Algunas veces	16	24%
4 = Casi siempre	16	24%
5 = Siempre	4	6%
Total	66	100%

Nota: Aplicación de encuesta estudiantes matriculados año lectivo 2024- 2025. Elaboración propia

Figura 17.

Cobertura de necesidades básicas



Nota: Datos graficados de la tabla 19. Elaboración propia

Los resultados expuestos en la tabla 19 y figura 17 evidencian que una proporción significativa de familias (34 %) nunca logra cubrir adecuadamente sus necesidades básicas como alimentación, vivienda y salud, mientras que otro 12 % indica que rara vez lo consigue. Esto muestra que casi la mitad de los estudiantes proviene de hogares con limitaciones económicas serias, lo que repercute directamente en la calidad de vida y el bienestar general de los integrantes del hogar.

Un 24 % de los encuestados señala que sus necesidades básicas se cubren algunas veces, y otro 24 % indica que casi siempre son satisfechas. Esto refleja que, incluso en situaciones donde el ingreso familiar permite cubrir parcialmente los requerimientos, la irregularidad y limitación de recursos crea una inseguridad constante en el acceso a servicios y bienes esenciales.

Solo el 6 % de los estudiantes afirma que sus necesidades básicas siempre se encuentran cubiertas, evidenciando que un porcentaje mínimo de familias goza de una estabilidad económica suficiente. Esta situación afecta el rendimiento académico, ya que los estudiantes con carencias materiales enfrentan dificultades para concentrarse, acceder a recursos educativos y participar de manera óptima en el aprendizaje diario.

Tabla 20.

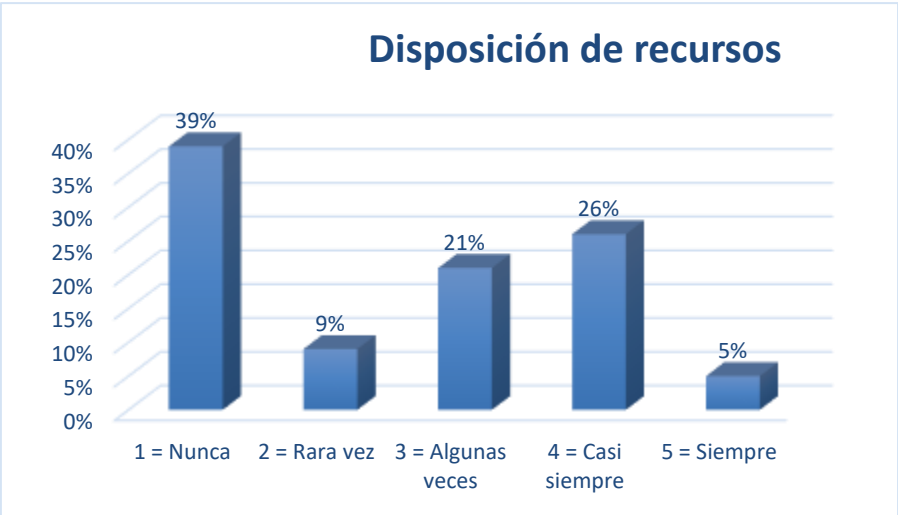
Pregunta 3: ¿Dispone usted de los recursos necesarios (útiles, textos, uniforme) al inicio de cada año escolar?

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
1 = Nunca	26	39%
2 = Rara vez	6	9%
3 = Algunas veces	14	21%
4 = Casi siempre	17	26%
5 = Siempre	3	5%
Total	66	100%

Nota: Aplicación de encuesta estudiantes matriculados año lectivo 2024- 2025. Elaboración propia

Figura 18

Disposición de recursos



Nota: Datos graficados de la tabla 20. Elaboración propia

Los datos mostrados en la tabla 20 y figura 18 evidencian que un 39 % de los estudiantes nunca dispone de los recursos necesarios como útiles, textos y uniforme al inicio de cada año escolar, lo cual refleja una situación de privación material importante que puede afectar directamente su desempeño académico desde el inicio del ciclo educativo.

Además, un 9 % indica que rara vez cuenta con estos recursos, y un 21 % señala que los tiene algunas veces, lo que significa que casi 70 % de los estudiantes enfrenta dificultades recurrentes para acceder a los elementos básicos requeridos para su formación escolar. Esta carencia puede generar desventajas acumulativas, ya que limita la participación en clases, la realización de tareas y la integración en dinámicas educativas cotidianas.

Un 26 % de los estudiantes afirma que casi siempre dispone de los recursos necesarios, lo que evidencia que, aunque existe cierta disponibilidad parcial, no es suficiente para garantizar igualdad de condiciones entre todos los alumnos.

Tabla 21.

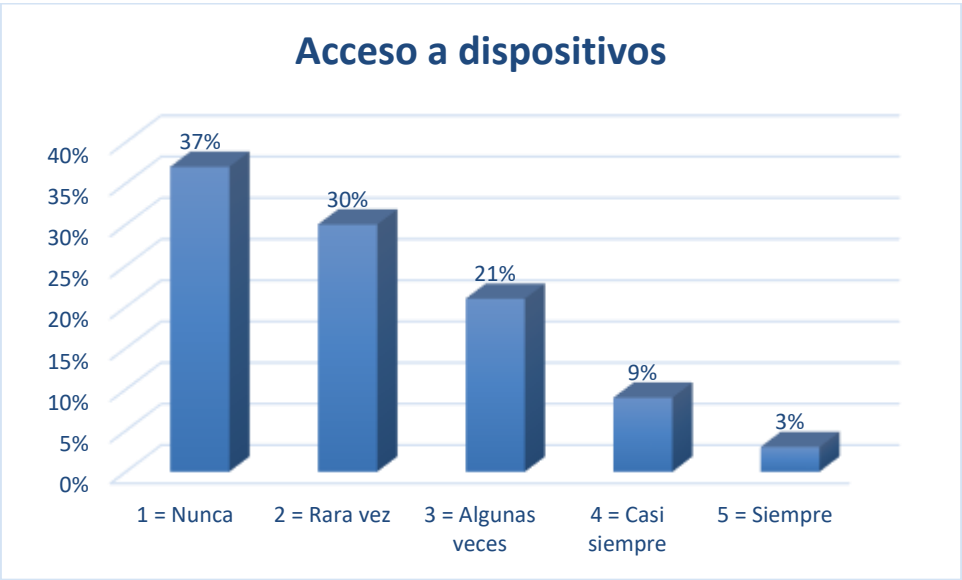
Pregunta 4: ¿Tiene acceso a dispositivos tecnológicos (computadora, celular) para fines educativos?

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
1 = Nunca	24	37%
2 = Rara vez	20	30%
3 = Algunas veces	14	21%
4 = Casi siempre	6	9%
5 = Siempre	2	3%
Total	66	100%

Nota: Aplicación de encuesta estudiantes matriculados año lectivo 2024- 2025. Elaboración propia

Figura 19.

Acceso a dispositivos tecnológicos



Nota: Datos graficados de la tabla 21. Elaboración propia

Los datos reflejados en la tabla 21 y figura 19 permiten conocer que un 37 % de los estudiantes nunca tiene acceso a dispositivos tecnológicos como computadora o celular para fines educativos, lo cual evidencia una limitación significativa en la posibilidad de realizar actividades académicas digitales, acceder a recursos en línea o participar en clases virtuales.

Un 30 % indica que rara vez dispone de estos dispositivos, y un 21 % señala que los tiene algunas veces, lo que significa que aproximadamente el 88 % de los estudiantes enfrenta restricciones recurrentes o parciales para el uso de tecnología con fines educativos. Esto genera brechas importantes en la equidad educativa, especialmente en contextos donde el aprendizaje digital es complementario o indispensable.

Solo un 9 % de los alumnos afirma que casi siempre puede acceder a dispositivos tecnológicos, mientras que únicamente el 3 % indica que siempre los tiene disponibles, lo que evidencia que muy pocos estudiantes cuentan con las condiciones tecnológicas necesarias para un desempeño académico óptimo.

Estos resultados muestran la necesidad de intervenciones institucionales o programas de apoyo que garanticen el acceso equitativo a la tecnología, evitando que las carencias socioeconómicas se traduzcan en desventajas educativas sostenidas.

Tabla 22.

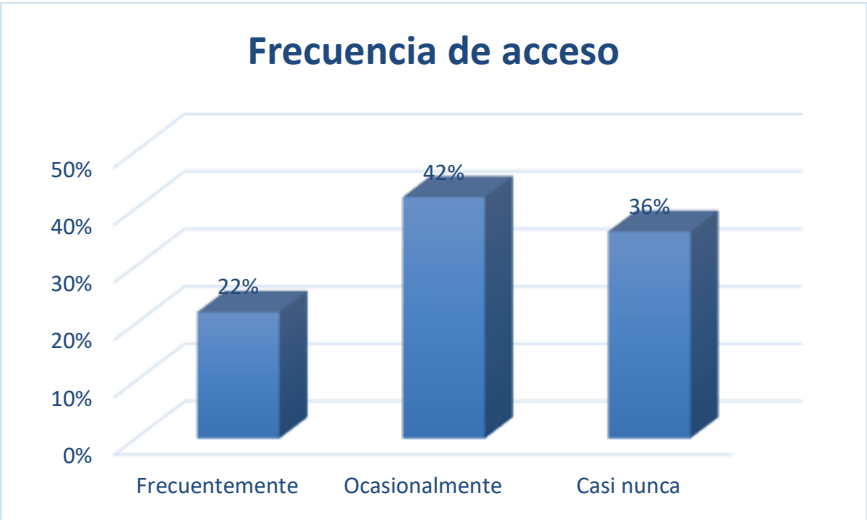
Pregunta 5: ¿Con qué frecuencia accedes a servicios de salud (hospital, centro de salud, dispensario)?

Frecuencia de acceso	Frecuencia	Porcentaje
Frecuentemente	14	22%
Ocasionalmente	28	42%
Casi nunca	24	36%
Total	66	100%

Nota: Aplicación de encuesta estudiantes matriculados año lectivo 2024- 2025. Elaboración propia

Figura 20.

Acceso a servicios de salud



Nota: Datos graficados de la tabla 22. Elaboración propia

Los datos expuestos en la tabla 22 y figura 20 muestran que solo un 22 % de los estudiantes accede frecuentemente a servicios de salud como hospitales, centros de salud o dispensarios, lo que indica que un pequeño grupo goza de cobertura sanitaria constante y puede atender oportunamente sus necesidades médicas.

Un 42 % de los estudiantes reporta acudir a estos servicios ocasionalmente, lo que evidencia que su acceso a atención médica depende de circunstancias específicas, como enfermedades agudas o emergencias, y no constituye una atención preventiva regular. Esto puede repercutir en su bienestar general y en su capacidad para mantener un rendimiento académico estable.

Además, un 36 % de los estudiantes indica que casi nunca accede a servicios de salud, lo que refleja una vulnerabilidad significativa en términos de atención sanitaria, probablemente vinculada a limitaciones económicas, distancia geográfica o falta de transporte. Esta situación pone en riesgo la salud física y emocional de los estudiantes, afectando su asistencia y concentración en el ámbito escolar.

En conjunto, los resultados evidencian la necesidad de estrategias de apoyo institucional que garanticen un acceso más equitativo a la atención sanitaria, mitigando así los efectos negativos que las condiciones socioeconómicas adversas ejercen sobre la trayectoria educativa de los estudiantes.

Tabla 23.

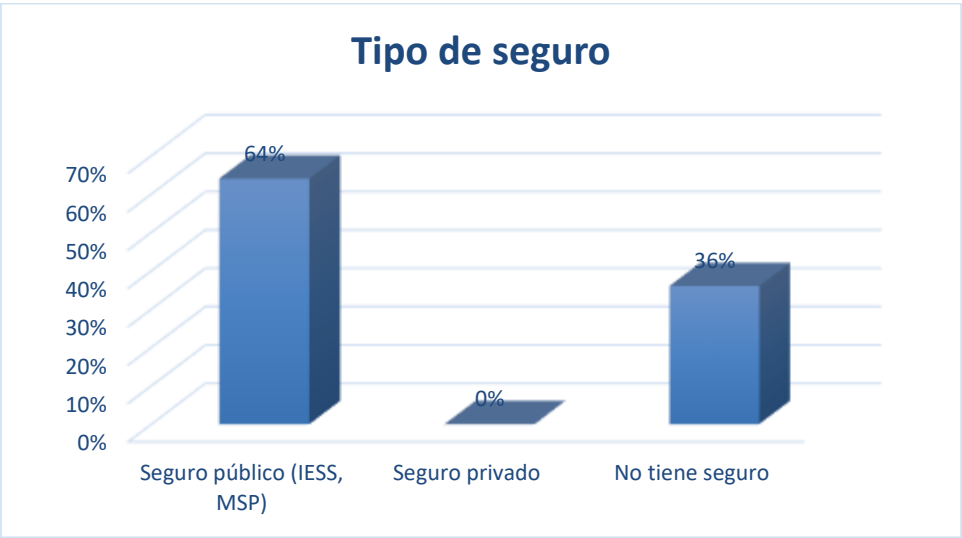
Pregunta 6: ¿Cuentas con algún tipo de seguro médico (público o privado)?

Tipo de seguro	Frecuencia	Porcentaje
Seguro público (IESS, MSP)	42	64%
Seguro privado	0	0%
No tiene seguro	24	36%
Total	66	100%

Nota: Aplicación de encuesta estudiantes matriculados año lectivo 2024- 2025. Elaboración propia

Figura 21.

Seguro médico



Nota: Datos graficados de la tabla 23. Elaboración propia

Los datos mostrados en la tabla 23 y figura 21 revelan que un 64 % de los estudiantes cuenta con seguro médico público (IESS o MSP), lo que indica que la mayoría tiene acceso a atención sanitaria formal, aunque limitada a la cobertura ofrecida por estos sistemas. Esto

sugiere que estos estudiantes pueden recibir atención básica y emergencias, pero el acceso a servicios especializados o complementarios podría ser restringido, lo que limita la prevención y el seguimiento médico constante.

Por otro lado, ningún estudiante reporta contar con seguro privado, lo que evidencia que la opción de cobertura complementaria está prácticamente ausente, probablemente por razones económicas, reflejando la vulnerabilidad financiera de los hogares.

Además, un 36 % de los estudiantes no posee ningún tipo de seguro, lo que representa un grupo considerable de jóvenes expuestos a riesgos sanitarios sin protección formal. Esta situación puede afectar su asistencia escolar, su rendimiento académico y su bienestar general, ya que cualquier contingencia de salud podría implicar gastos imprevistos y estrés familiar.

En conjunto, los resultados muestran la necesidad de programas de apoyo o políticas educativas y sociales que faciliten el acceso equitativo a servicios de salud y reduzcan el impacto negativo de la falta de cobertura médica en el desempeño y desarrollo integral de los estudiantes.

Tabla 24

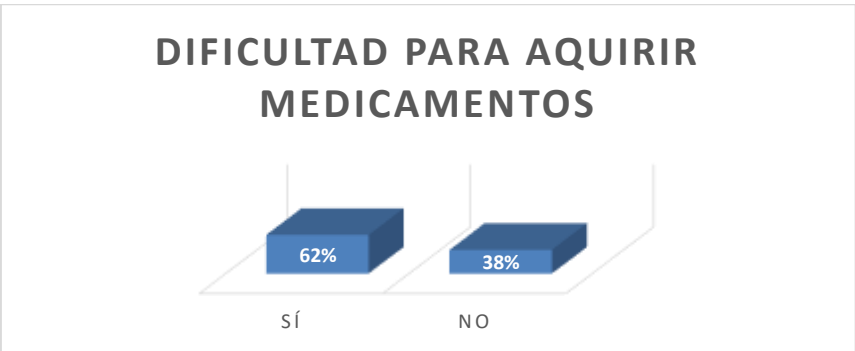
Pregunta 7: ¿Has tenido dificultades económicas para adquirir medicamentos?

Dificultades económicas para adquirir medicamentos	Frecuencia	Porcentaje
Sí	41	62%
No	25	38%
Total	66	100%

Nota: Aplicación de encuesta estudiantes matriculados año lectivo 2024- 2025. Elaboración propia

Figura 22

Dificultades para adquirir medicamentos



Nota: Datos graficados de la tabla 24. Elaboración propia

En la tabla 24 y figura 22 se evidencia que un 62% de quienes respondieron la encuesta indicaron dificultades económicas para adquirir medicamentos, lo que pone de manifiesto una obstinada brecha en el acceso a la salud y el bienestar. Esta limitación, lejos de ser un dato aislado, puede desencadenar consecuencias adversas para la salud física y para el rendimiento académico de los estudiantes, al impedir el tratamiento eficaz de infecciones corrientes o de condiciones crónicas.

Apenas un 38% reportó no experimentar este obstáculo, sugiriendo que la estabilidad económica o la cobertura de programas de salud son aún insuficientes para una mayoría. Tales cifras demandan la formulación urgente de mecanismos de respaldo institucional, incluyendo programas de salud escolar, subsidios o convenios permanentes con farmacias, con el fin de atenuar el efecto que la falta de medicamentos repercute en el entorno educativo.

Tabla 25.

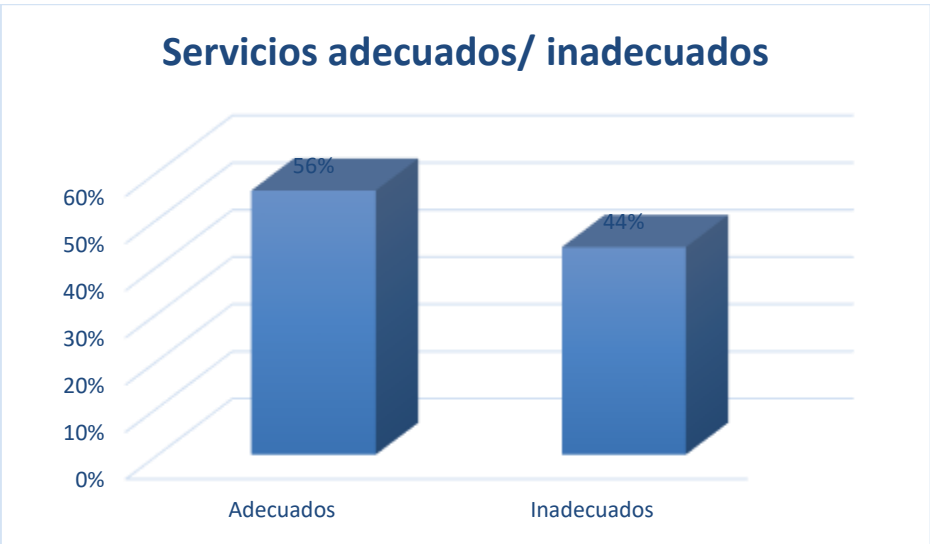
Pregunta 8: ¿Consideras que los servicios de salud en tu sector son adecuados?

Percepción sobre la adecuación de servicios de salud	Frecuencia	Porcentaje
Adecuados	37	56%
Inadecuados	29	44%
Total	66	100%

Nota: Aplicación de encuesta estudiantes matriculados año lectivo 2024- 2025. Elaboración propia

Figura 23.

Percepción de servicios de salud



Nota: Datos graficados de la tabla 25. Elaboración propia

Los datos expuestos en la tabla 25 y figura 23 muestran que un 56 % de los estudiantes considera que los servicios de salud en su sector son adecuados, lo cual refleja que más de la mitad percibe contar con atención sanitaria suficiente para cubrir necesidades básicas, como consultas médicas y atención preventiva. Esta percepción positiva puede generar mayor tranquilidad en las familias y contribuir indirectamente a un mejor desempeño académico, al reducir preocupaciones relacionadas con la salud.

Sin embargo, un 44 % de los encuestados considera que los servicios son inadecuados, indicando que casi la mitad de los estudiantes enfrenta limitaciones en el acceso a atención de calidad, tiempos de espera prolongados, escasez de personal o falta de recursos médicos. Esta percepción puede generar estrés, ausentismo escolar y un impacto negativo en la salud física y emocional de los estudiantes, afectando su participación y rendimiento académico.

En conjunto, los resultados evidencian que, aunque existe una percepción mayoritaria de suficiencia en los servicios de salud, la brecha percibida por un grupo importante de estudiantes refleja desigualdades en el acceso y la calidad de la atención sanitaria, lo cual debe considerarse al momento de diseñar políticas de apoyo para garantizar la equidad y el bienestar integral de la comunidad estudiantil.

Tabla 26.

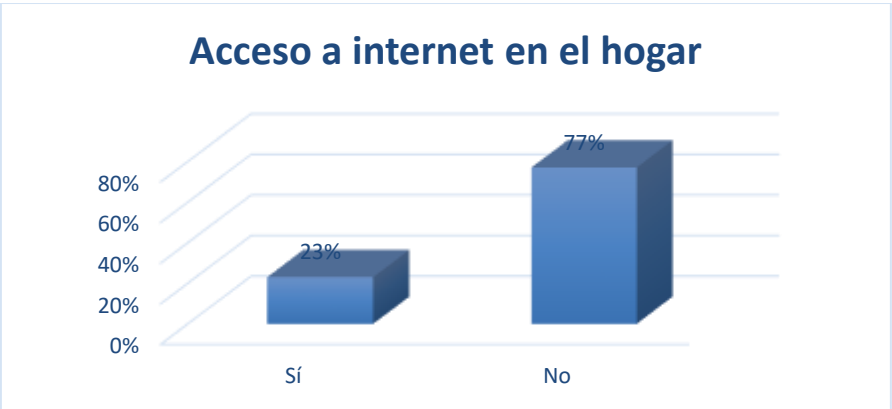
Pregunta 9: ¿Tienes acceso a internet en tu hogar para fines educativos?

Acceso a internet en el hogar	Frecuencia	Porcentaje
Sí	15	23%
No	51	77%
Total	66	100%

Nota: Aplicación de encuesta estudiantes matriculados año lectivo 2024- 2025. Elaboración propia

Figura 24.

Acceso a internet para fines educativos



Nota: Datos graficados de la tabla 26. Elaboración propia

Los datos expuestos en la tabla 26 y figura 24 revelan que solo un 23 % de los estudiantes tiene acceso a internet en su hogar, lo que indica que menos de una cuarta parte de la población estudiantil puede aprovechar recursos educativos en línea de manera regular, como clases virtuales, investigaciones y tareas digitales. Este limitado acceso restringe su participación en actividades académicas que requieren conectividad, generando desigualdad frente a sus compañeros con disponibilidad de internet.

Por otra parte, un 77 % de los estudiantes no cuenta con internet en casa, lo que representa la mayoría y evidencia una barrera tecnológica significativa que puede afectar el desempeño académico. Esta falta de conectividad impide acceder a plataformas educativas, tutorías virtuales o materiales complementarios, obligando a los estudiantes a depender de recursos físicos o del acceso limitado en espacios externos como cibercafés o bibliotecas.

En conjunto, estos resultados destacan que la ausencia de acceso a internet en el hogar constituye un obstáculo crítico que contribuye a la segmentación silenciosa del aula, ya que amplía la brecha entre quienes tienen condiciones socioeconómicas más favorables y quienes enfrentan limitaciones tecnológicas, afectando la equidad y el desarrollo integral de los estudiantes.

Tabla 27.

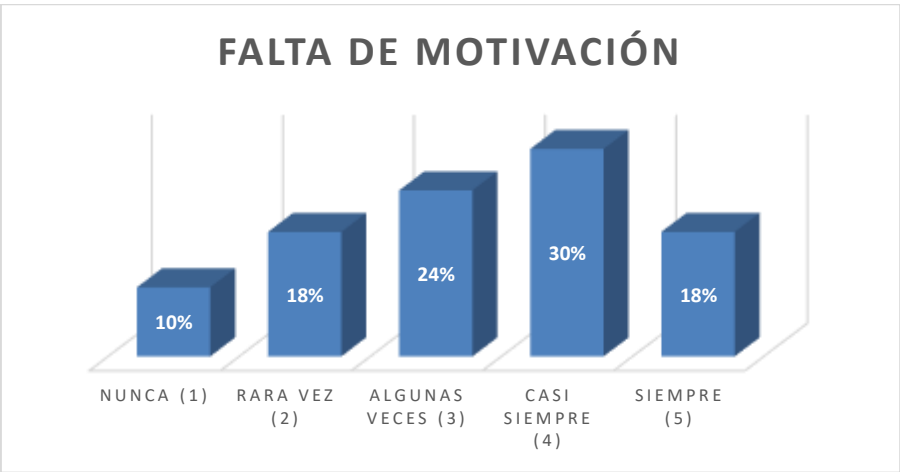
Pregunta 10: ¿Sientes que la falta de recursos económicos afecta tu motivación para estudiar?

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Nunca (1)	7	10%
Rara vez (2)	12	18%
Algunas veces (3)	16	24%
Casi siempre (4)	20	30%
Siempre (5)	11	18%
Total	66	100%

Nota: Aplicación de encuesta estudiantes matriculados año lectivo 2024- 2025. Elaboración propia

Figura 25

Falta de motivación



Nota: Datos graficados de la tabla 27. Elaboración propia

Los resultados expuestos en la tabla 27 y figura 25 revelan que la insuficiencia de recursos económicos incide de manera sustancial en la motivación académica de los estudiantes. Un 48% de los encuestados manifiesta que tal circunstancia incide en su motivación de manera regular; de este grupo, un 30% afirma sentirse afectado casi de forma continua y un 18% reporta que el impacto es constante.

Un 24% la siente de manera ocasional y solamente un 28% afirma que rara vez o nunca le resulta relevante. Estas cifras evidencian que las condiciones materiales inciden de manera directa en el bienestar emocional, el rendimiento escolar y la permanencia en el sistema educativo, lo que sugiere la necesidad inminente de diseñar y ejecutar becas, subsidios y modelos de acompañamiento psicoeducativo adecuados a las poblaciones en situación de vulnerabilidad.

Tabla 28

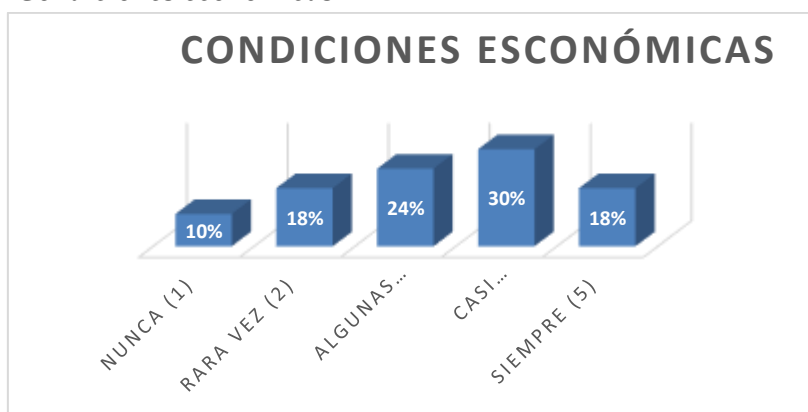
Pregunta 11: ¿Consideras que las condiciones económicas de tu familia han influido en tus calificaciones?

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Nunca (1)	7	10%
Rara vez (2)	12	18%
Algunas veces (3)	16	24%
Casi siempre (4)	20	30%
Siempre (5)	11	18%
Total	66	100%

Nota: Aplicación de encuesta estudiantes matriculados año lectivo 2024- 2025. Elaboración propia

Figura 26

Condiciones económicas



Nota: Datos graficados de la tabla 28. Elaboración propia

Los datos recogidos en la tabla 28 y expuestos en la figura 26 indican que la escasez de recursos económicos impacta de manera contundente la motivación de los estudiantes. Casi la mitad de la cohorte –un 48 por ciento– señala que la insuficiencia de ingresos les desmotiva con frecuencia (30 por ciento la califica como casi siempre y 18 por ciento como siempre), mientras otro 24 por ciento lo padece de forma ocasional.

Solo un 28 por ciento asegura que rara vez o nunca siente el golpe de la situación. Esta distribución sugiere que las circunstancias financieras no solo determinan el acceso material, sino que condicionan el bienestar emocional, el rendimiento académico y la perseverancia en el sistema educativo. Por ello, se hace urgente articular programas de ayuda económica y de acompañamiento psicoeducativo en entornos de vulnerabilidad.

Tabla 29.

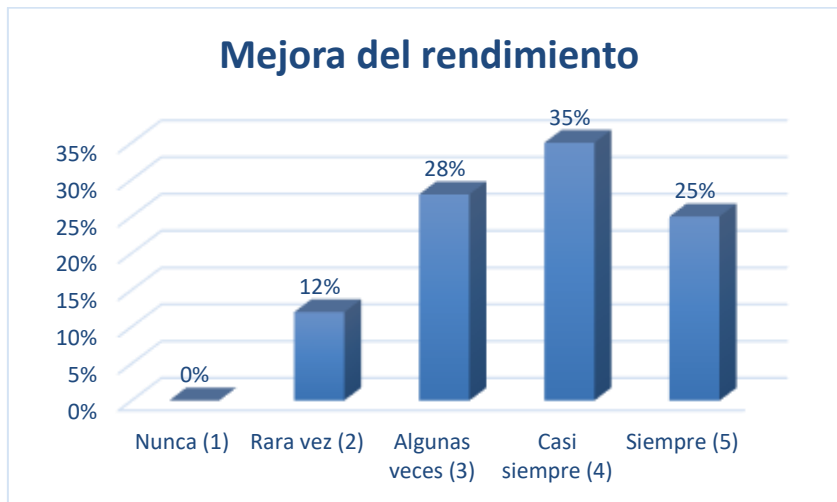
Pregunta 12: ¿Crees que mejorando la situación económica de tu familia mejorarías también tu rendimiento académico?

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Nunca (1)	0	0%
Rara vez (2)	8	12%
Algunas veces (3)	19	28%
Casi siempre (4)	23	35%
Siempre (5)	16	25%
Total	66	100%

Nota: Reporte institucional estudiantes matriculados año lectivo 2024- 2025. Elaboración propia

Figura 27

Mejora del rendimiento por estabilidad económica



Nota: Datos graficados de la tabla 29. Elaboración propia

Los datos expuestos en la tabla 29 y figura 27 reflejan que ningún estudiante considera que la mejora económica familiar no tenga relación con su rendimiento académico, ya que el 0 % respondió “Nunca”. Esto evidencia que todos los alumnos perciben algún grado de influencia de las condiciones económicas sobre su desempeño escolar.

Un 12 % de los estudiantes indicó “Rara vez”, mostrando que, aunque reconocen un efecto limitado, consideran que la situación económica no siempre condiciona sus logros académicos. En contraste, un 28 % respondió “Algunas veces”, lo que indica que para un grupo significativo, las mejoras económicas pueden influir de manera intermitente en su rendimiento, dependiendo de la disponibilidad de recursos o del contexto familiar en momentos específicos.

La mayoría de los estudiantes, el 35 % “Casi siempre” y el 25 % “Siempre”, percibe que un incremento en los ingresos familiares impactaría positivamente en su desempeño académico. Esto subraya la importancia de la estabilidad económica como factor facilitador de un aprendizaje más eficaz, acceso a materiales escolares, tecnología y ambientes propicios para el estudio.

En conjunto, estos resultados refuerzan la evidencia de que la situación económica familiar está directamente vinculada al rendimiento académico, lo que se traduce en desigualdades educativas que afectan tanto la motivación como la participación y el logro escolar de los estudiantes.

Tabla 30.

Pregunta 13: ¿Tu familia valora y apoya tu educación a pesar de las limitaciones económicas?

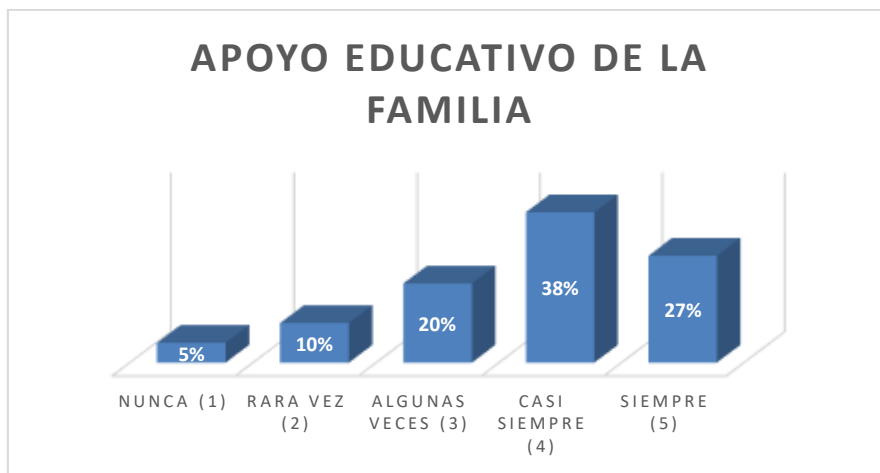
Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Nunca (1)	3	5%
Rara vez (2)	7	10%
Algunas veces (3)	13	20%

Casi siempre (4)	25	38%
Siempre (5)	18	27%
Total	66	100%

Nota: Aplicación de encuesta estudiantes matriculados año lectivo 2024- 2025. Elaboración propia

Figura 28

Apoyo educativo de la familia



Nota: Datos graficados de la tabla 30. Elaboración propia

Los datos mostrados en la tabla 30 y figura 28 revelan que una sólida mayoría del estudiantado (65%) reporta que su núcleo familiar valora y respalda su trayectoria educativa, ya sea casi siempre o de manera constante, aunque la familia debe lidiar con restricciones económicas. Por otra parte, el 20% hace mención que se les apoya algunas veces. Así un segmento más pequeño (15%) admite que lo percibe raramente o nunca. Esto aunque minoría es una cifra considerable que debe observarse con profundidad para entender las causas a fondo, más allá de factores socioeconómicos.

Tabla 31.

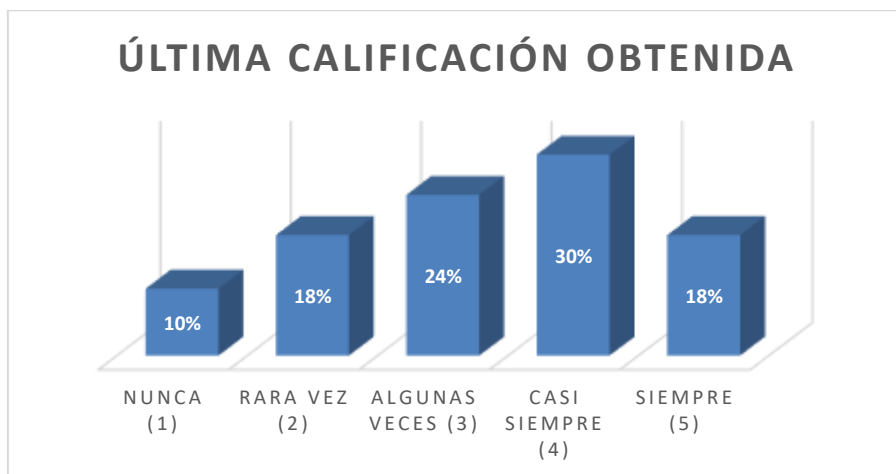
Pregunta 14: En una escala del 1 al 10, ¿Cuál es tu última calificación obtenida?

Calificación	Frecuencia	Porcentaje
1 - 4	8	12%
5 - 6	18	28%
7 - 8	26	40%
9 - 10	14	20%
Total	66	100%

Nota: Aplicación de encuesta estudiantes matriculados año lectivo 2024- 2025. Elaboración propia

Figura 29.

Calificación obtenida



Nota: Datos graficados de la tabla 31. Elaboración propia

Los resultados expuestos en la tabla 31 y figura 29 muestran que un 12 % de los estudiantes obtuvo calificaciones bajas (1 a 4), lo que indica que un grupo reducido enfrenta dificultades significativas en su desempeño académico, probablemente vinculadas a limitaciones socioeconómicas o falta de recursos para apoyar su aprendizaje.

Un 28 % de los estudiantes se encuentra en el rango de 5 a 6, lo que evidencia un desempeño académico regular o insuficiente. Este grupo podría beneficiarse de estrategias de apoyo educativo y acceso a recursos adicionales para mejorar sus logros académicos.

El 40 % de los estudiantes obtuvo calificaciones de 7 a 8, situándose en un rango satisfactorio, lo que refleja un rendimiento aceptable y la capacidad de aprovechar los recursos disponibles a pesar de posibles limitaciones económicas.

Finalmente, un 20 % alcanzó calificaciones de 9 a 10, mostrando un desempeño destacado y la existencia de estudiantes que logran altos niveles académicos, posiblemente gracias a mayor apoyo familiar, acceso a recursos o hábitos de estudio consolidados.

En conjunto, estos datos evidencian que, aunque existe un grupo importante de estudiantes con buen rendimiento, un porcentaje significativo enfrenta desafíos que podrían estar directamente relacionados con las desigualdades socioeconómicas y la disponibilidad de recursos educativos, reforzando la necesidad de intervenciones orientadas a disminuir la brecha educativa dentro de la Unidad Educativa Antonio Ante.

Tabla 32.

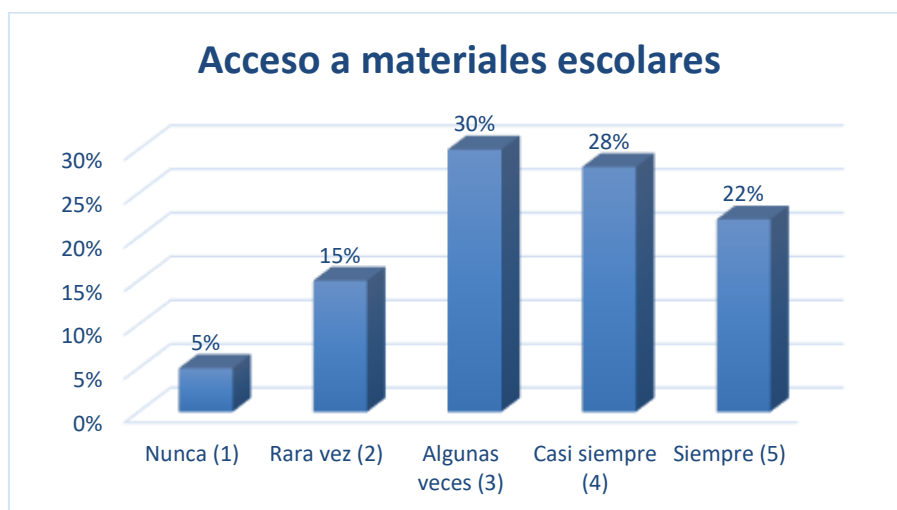
Pregunta 15: ¿Con qué frecuencia la falta de dinero ha limitado su acceso a materiales escolares durante el año?

Opción	Frecuencia	Porcentaje
Nunca (1)	3	5%
Rara vez (2)	10	15%
Algunas veces (3)	20	30%
Casi siempre (4)	18	28%
Siempre (5)	15	22%
Total	66	100%

Nota: Aplicación de encuesta estudiantes matriculados año lectivo 2024- 2025. Elaboración propia

Figura 30.

Acceso a materiales escolares



Nota: Datos graficados de la tabla 32. Elaboración propia

Los datos que se exponen en la tabla 32 y figura 30 evidencian que un 5 % de los estudiantes nunca ha tenido limitaciones económicas para acceder a materiales escolares, lo que indica que un pequeño grupo cuenta con recursos suficientes o estabilidad familiar que garantiza la cobertura de sus necesidades educativas. Un 15 % afirmó que rara vez enfrenta estas limitaciones, reflejando que, aunque ocasionalmente pueden presentarse dificultades económicas, generalmente tienen acceso a los materiales necesarios para su desempeño académico.

El 30 % de los estudiantes indicó que algunas veces la falta de dinero limita su acceso, mostrando que un grupo significativo enfrenta restricciones periódicas, lo que puede afectar la continuidad y calidad de su aprendizaje.

Por otro lado, un 28 % de los estudiantes reportó que casi siempre se ve limitado, mientras que un 22 % señaló que siempre enfrenta estas restricciones económicas, evidenciando que casi la mitad de los alumnos (50 %) experimenta dificultades recurrentes que impactan directamente en su desempeño académico y en su participación en actividades escolares.

Estos resultados reflejan de manera clara cómo las desigualdades socioeconómicas afectan la disponibilidad de recursos educativos esenciales, reforzando la necesidad de estrategias institucionales de apoyo que garanticen el acceso equitativo a materiales escolares dentro de la Unidad Educativa Antonio Ante.

Tabla 33.

Pregunta 16: ¿Con qué frecuencia ha tenido dificultades para pagar el transporte hacia la escuela?

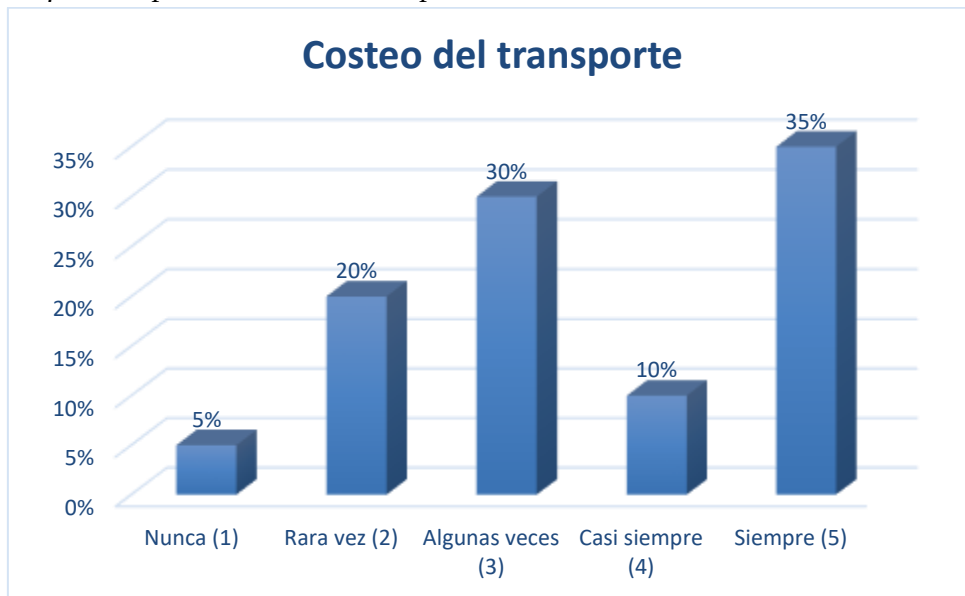
Opción	Frecuencia	Porcentaje
Nunca (1)	3	5%
Rara vez (2)	13	20%
Algunas veces (3)	20	30%

Casi siempre (4)	7	10%
Siempre (5)	23	35%
Total	66	100%

Nota: Aplicación de encuesta estudiantes matriculados año lectivo 2024- 2025. Elaboración propia

Figura 31.

Dificultad para costear el transporte



Nota: Datos graficados de la tabla 33. Elaboración propia

De acuerdo con los datos expuestos en la tabla 33 y figura 31 evidencian que un 5 % de los estudiantes nunca ha tenido dificultades económicas para cubrir los gastos de transporte, mostrando que un pequeño grupo goza de estabilidad financiera suficiente para trasladarse sin inconvenientes.

El 20 % indicó que rara vez enfrenta estas dificultades, lo que refleja que ocasionalmente pueden surgir limitaciones económicas, pero no de forma recurrente, permitiendo la asistencia regular a clases.

Un 30 % señaló que algunas veces se ve afectado, evidenciando que una proporción significativa de estudiantes enfrenta restricciones periódicas que podrían interferir en su puntualidad o asistencia escolar.

En contraste, un 10 % reportó que casi siempre tiene problemas para cubrir el transporte, mientras que un 35 % afirmó que siempre enfrenta estas dificultades, lo que indica que más de un tercio de los alumnos experimenta barreras económicas constantes que pueden limitar su acceso a la escuela, afectando directamente su participación y continuidad académica.

Estos hallazgos reflejan cómo las condiciones socioeconómicas influyen en la movilidad escolar, generando desigualdades en la asistencia y el rendimiento académico. Resulta crucial implementar medidas de apoyo, como subsidios o transporte escolar, para garantizar la asistencia regular de los estudiantes en situación de vulnerabilidad.

Tabla 34.

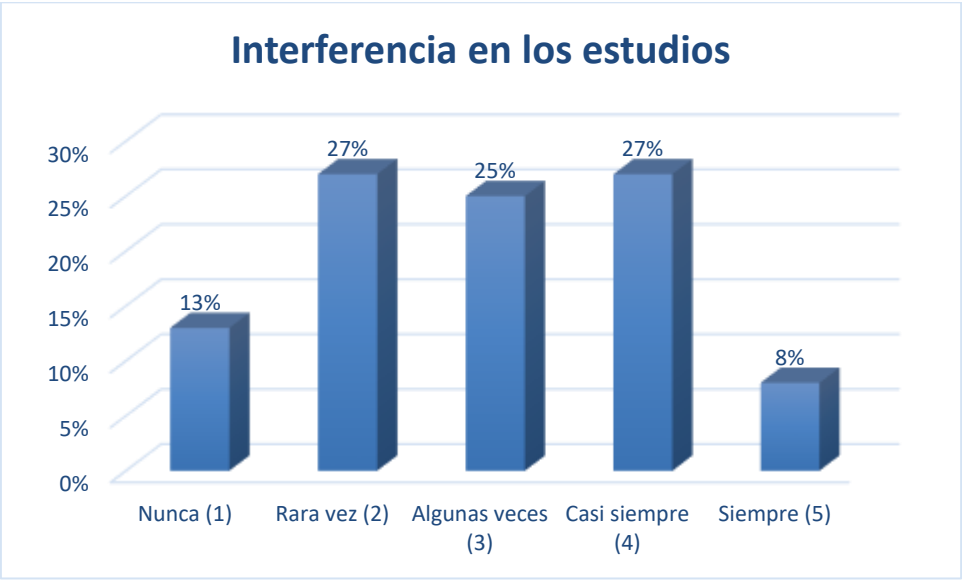
Pregunta 17: ¿Con qué frecuencia las responsabilidades económicas en casa (como ayudar con gastos o trabajo) interfieren en su tiempo para estudiar?

Opción	Frecuencia	Porcentaje
Nunca (1)	8	13%
Rara vez (2)	18	27%
Algunas veces (3)	17	25%
Casi siempre (4)	18	27%
Siempre (5)	5	8%
Total	66	100%

Nota: Aplicación de encuesta estudiantes matriculados año lectivo 2024- 2025. Elaboración propia

Figura 32.

Interferencia de responsabilidades económicas en los estudios



Nota: Datos graficados de la tabla 34. Elaboración propia

Los resultados expuestos en la tabla 34 y figura 32 muestran que un 13 % de los estudiantes indicó que nunca sus responsabilidades económicas interfieren con su estudio, lo que sugiere que solo un pequeño grupo logra equilibrar completamente las tareas escolares con las obligaciones familiares.

El 27 % señaló que rara vez estas responsabilidades afectan su tiempo de estudio, mostrando que, aunque ocasionalmente hay interferencias, la mayoría puede cumplir con sus tareas sin mayores problemas.

Un 25 % afirmó que algunas veces las obligaciones económicas limitan su disponibilidad para estudiar, evidenciando que un porcentaje significativo enfrenta interrupciones periódicas que podrían repercutir en su rendimiento académico.

Asimismo, un 27 % indicó que casi siempre sus responsabilidades interfieren, lo que refleja que más de una cuarta parte de los estudiantes tiene restricciones frecuentes que comprometen el cumplimiento de tareas y preparación para exámenes.

Finalmente, un 8 % señaló que siempre estas obligaciones afectan su tiempo de estudio, mostrando que un grupo minoritario pero crítico enfrenta una sobrecarga que puede afectar su desempeño y motivación escolar.

Estos resultados demuestran que las responsabilidades económicas familiares tienen un impacto directo sobre el tiempo y la calidad del estudio, reforzando la necesidad de estrategias de apoyo que mitiguen la carga de trabajo extraescolar en los estudiantes de contextos vulnerables.

4.2 Resultados de la entrevista

En esta sección se detalla en la tabla 35 las preguntas, respuestas y diagnósticos de cada uno de los docentes entrevistados, a los cuales se les identifico con el código E1, E2 y E3 respectivamente:

Tabla 35.

Matriz de entrevistas

Pregunta	Respuestas	Diagnóstico
¿En su opinión, el factor económico ha influido en el rendimiento académico de los estudiantes?	<i>E1: “Si hemos visto como esto afecta la concentración de los estudiantes.”</i> <i>E2: “La mayoría de los estudiantes no pueden adquirir los materiales esto les preocupa y avergüenza por la carencia”</i> <i>E3: Sí considero que el bajo ingreso familiar limita el acceso a los recursos.”</i>	El factor de carácter económico emerge como un determinante estructural que repercute de manera adversa en el aprovechamiento académico, perturbando tanto la preparación previa como la frecuencia de asistencia de los discentes. La situación de precariedad financiera produce un estado de tensión psicoemocional y restringe el acceso a bienes y servicios educativos, condicionando de este modo las capacidades de concentración, estudio autónomo y asistencia regular al aula. Estas limitaciones sistematizadas no solo influyen en el rendimiento, sino que también reproducen la desigualdad intergeneracional al impedir que las cohortes más vulnerables capitalicen los beneficios que el capital académico podría ofrecer.
Describe una experiencia donde los recursos económicos	<i>E1: “Algunos de los alumnos no asisten o desertan porque deben</i>	Los testimonios indican que la insuficiencia de recursos conduce a que los estudiantes asuman cargas

afectaron el rendimiento de un estudiante.	<i>trabajar.”</i> <i>E2 “Muchos estudiantes no pueden cumplir con sus deberes por el poco acceso de conectividad a internet o no contar con un dispositivo móvil.”</i> <i>E3 “Conozco el caso de un estudiante que no pudo comprar los materiales necesarios lo que interfirió en sus notas.”</i>	económicas que, a su vez, dificultan la compra de materiales y el acceso a tecnologías necesarias, resultando en ausencias, bajo desempeño académico y deserción. Estas evidencias subrayan la necesidad crítica de diseñar y aplicar intervenciones de apoyo dirigidas que atiendan de manera efectiva dichas circunstancias.
¿Los recursos tecnológicos son óptimos en la institución?	<i>E1: “Los equipos de cómputo son limitados y algunos no funcionan.”</i> <i>E2: “El internet es limitado.”</i> <i>E3: “No hay equipos actualizados”</i>	La infraestructura tecnológica actualmente disponible resulta inadecuada para satisfacer las demandas educativas contemporáneas, restringiendo el acceso a recursos digitales que son, a estas alturas, imprescindibles para el proceso formativo. Tal situación repercute, en mayor medida, sobre los estudiantes que, por su dependencia de estos medios para la realización de actividades académicas y el fortalecimiento de su aprendizaje, se encuentran en una posición de desventaja creciente.
¿Cuáles son las principales dificultades económicas que enfrentan los estudiantes?	<i>E1: “Recursos escolares como los útiles y sus uniformes.”</i> <i>E2: “Problemas en el gasto de la comida diría y transporte.”</i> <i>E3: “Algunos laboran o ayudan a sus padres a trabajar esto les quita el tiempo que necesitan para estudiar.”</i>	Las limitaciones más significativas radican en la insuficiencia de recursos pedagógicos fundamentales, en la dificultad para financiar el transporte y la alimentación, y en la obligación de participar en actividades laborales para contribuir al sustento familiar. Estas condiciones adversas inciden de forma directa en la cantidad de tiempo efectivo dedicado al estudio, así como en la capacidad de concentración requerida para el aprendizaje.

¿Existen estudiantes que trabajan para apoyar a sus familias? ¿Cómo influye?	<i>“Sí, varios estudiantes trabajan y llegan cansados o faltan a clases.”</i> <i>“El trabajo limita su tiempo para estudiar y afecta su rendimiento.”</i> <i>“Muchos no pueden participar en actividades extracurriculares por esta razón.”</i>	El trabajo de los estudiantes para apoyar económicamente a sus familias genera ausencias, fatiga y reduce el tiempo dedicado al estudio, afectando su rendimiento académico y desarrollo integral. Esta realidad evidencia la necesidad de apoyo social y educativo específico para estos jóvenes.
¿La institución brinda apoyo psicológico o emocional a estudiantes con problemas económicos?	E1: <i>“Hay un psicólogo, pero el número de estudiantes es alto y la atención limitada.”</i> E2: <i>“Se brindan talleres ocasionales, pero falta un programa permanente.”</i> E3: <i>“La atención emocional está disponible, pero muchos estudiantes no la solicitan.”</i>	El apoyo psicológico y emocional existe, pero es insuficiente para cubrir la demanda real. La falta de un programa estructurado y la baja utilización limitan su impacto en el bienestar y desempeño académico de los estudiantes en situación vulnerable.
¿Cómo afecta la falta de internet o dispositivos electrónicos para tareas?	E1: <i>“Muchos estudiantes no pueden realizar tareas o investigaciones adecuadamente.”</i> E2: <i>“Esto genera retrasos y estrés por no cumplir con las exigencias.”</i> E3: <i>“La brecha digital se nota mucho, especialmente en áreas rurales.”</i>	La falta de acceso a internet y dispositivos electrónicos es una barrera importante para el aprendizaje, generando desigualdad y afectando negativamente la calidad del trabajo escolar y la motivación. La brecha digital limita la equidad educativa y requiere soluciones urgentes.
¿Qué estrategias implementa la institución para reducir brechas económicas?	E1: <i>“Se entregan algunos útiles escolares y becas.”</i> E2: <i>“Hay programas de apoyo social en coordinación con organizaciones locales.”</i>	La institución realiza esfuerzos importantes, aunque limitados, para mitigar las brechas económicas mediante entrega de recursos y apoyo social. Sin embargo, la capacidad es insuficiente para cubrir todas las necesidades, requiriendo

	<i>E3: “Se intenta flexibilizar plazos y entregar materiales impresos.”</i>	mayor apoyo estatal y comunitario para garantizar una educación más equitativa.
¿Los docentes están capacitados para apoyar a estudiantes vulnerables económicamente?	<i>E1: “En general sí, pero faltan capacitaciones específicas.”</i> <i>E2: “Muchos docentes identifican casos, pero no siempre saben cómo actuar.”</i> <i>E3: “Se necesitan más recursos y formación para mejorar la atención.”</i>	Los docentes reconocen y apoyan a estudiantes vulnerables, pero la falta de capacitación específica y recursos limita su capacidad de intervención. Es fundamental fortalecer la formación docente en temas de inclusión y apoyo socioemocional para mejorar el acompañamiento educativo.
¿Qué estrategias propondría para una educación más equitativa?	<i>E1: “Incrementar becas y ayudas económicas.”</i> <i>E2: “Fortalecer la infraestructura tecnológica.”</i> <i>E3: “Implementar programas de apoyo psicológico continuo.”</i>	Las propuestas apuntan a aumentar el apoyo económico, mejorar la infraestructura tecnológica y fortalecer la atención psicológica como medidas prioritarias para reducir desigualdades. Estas estrategias son clave para promover un entorno educativo más inclusivo y que favorezca el desarrollo integral de todos los estudiantes.

Nota: Reporte institucional de los docentes del periodo lectivo 2024- 2025. Elaboración propia

A partir de estos datos recopilados en la entrevista se puede conocer que, los profesores coinciden en señalar que las condiciones económicas inciden de forma determinante y negativa en el rendimiento de los alumnos de bachillerato. Las historias compartidas revelan que la falta de recursos obliga a muchos jóvenes a buscar empleos precarios o a enfrentar limitaciones materiales que interfieren en su asistencia y en la culminación oportuna de las tareas.

No obstante, la carencia de equipamiento tecnológico en la escuela agrava el problema, puesto que en muchos hogares el acceso a internet y a dispositivos adecuados es irregular, vulnerando la igualdad de oportunidades en el acceso a materiales digitales. La falta de útiles, la imposibilidad de pagar el transporte, las largas jornadas sin alimentación y la urgente necesidad de trabajar ocupan el tiempo y la energía que deberían dedicarse al estudio. Aun cuando se brinda orientación psicológica, el servicio es esporádico y restringido, lo que disminuye su efecto en el bienestar de los estudiantes.

Los docentes han recibido formación para reconocer a los alumnos en riesgo, sin embargo, sienten la necesidad de capacitación adicional y de recursos que les permitan actuar de forma más asertiva. Para atender esta realidad, sugieren aumentar las becas, dotar de

infraestructura tecnológica a las escuelas y reforzar la atención psicológica, medidas que consideran indispensables para avanzar hacia una educación más equitativa y para mitigar las desventajas estructurales que obstaculizan el desarrollo académico de la población.

4.3 Discusión de resultados

Los resultados de este estudio aportan evidencias que permiten analizar diversas dimensiones de la realidad socioeconómica a la que se ven sometidos los estudiantes a lo largo de su recorrido académico. Primero, la problemática de la vivienda se presenta en cifras que advierten la precariedad de su situación habitacional: un 60 % de los estudiantes vive en inmuebles sujetos a arrendamiento; en contraparte, únicamente un 25 % cuenta con vivienda propia, mientras que un 15 % habita en modalidades de alojamiento transitorio o cedido.

Esta distribución no solo plantea desafíos logísticos, sino que también puede menoscabar la estabilidad emocional y las condiciones materiales requeridas para el estudio en el hogar. El riesgo se acentúa cuando se considera la composición de los grupos familiares que acogen a los estudiantes: el 46 % de los hogares presenta entre cuatro a cinco integrantes y un 26 % tiene seis o más, lo que indica gran concentración de recursos y una carga que, al ser solventada, repercute directamente en la disponibilidad de tiempo y en la asignación de recursos hacia el compromiso académico.

En relación con el acceso a recursos tecnológicos, el 39 % de la población estudiantil no dispone de dispositivos apropiados, mientras que apenas el 21 % cuenta con conectividad en el hogar, lo que genera una inaccesibilidad crítica en un entorno en el que la instrucción mediada por tecnologías digitales se ha convertido en una constante pedagógica. De manera correlacionada, el 70 % de los jóvenes manifiesta constricciones económicas que limitan la adquisición de insumos académicos, un 65 % enfrenta dificultades para sufragar el transporte diario, y el 45 % reporta que las necesidades económicas que asumen en sus hogares restringen las horas efectivas de estudio.

Estos condicionantes estructurales transfieren sus efectos inmediatos sobre el desempeño escolar, evidenciado en el hecho de que el 40 % de los informantes incrementalmente reporta promedios que oscilan entre 7 y 8; no obstante, los grupos en situaciones de mayor vulnerabilidad evidencian un riesgo creciente de ausentismo, logros académicos inferiores y probable expulsión del sistema.

Los datos recogidos corroboran que la desigualdad económica, la insuficiencia de recursos tecnológicos y educativos, y las condiciones familiares operan como determinantes estructurales que moldean la trayectoria educativa de los jóvenes. Coincidiendo con lo observado por León Ortiz et al. (2022), la carga de combinar labores remuneradas con la formación académica se traduce, en múltiples casos, en la renuncia a recursos considerables desde materiales impresos hasta el desplazamiento cotidiano, lo que se agravó por el contexto de crisis que se ha vivido en la región.

En los espacios rurales, las limitaciones se multiplican por la escasez de conectividad y de infraestructura adecuada; este fenómeno se encuentra alineado con la crítica que Freire (1970) dirige a la «educación bancaria», que al configurarse sobre base económica convierte a la condición de pobreza, y no a las aptitudes, en el centro de la enseñanza. De este modo,

se hace evidente y urgente la necesidad de articular políticas de inclusión que, a la par de ofrecer soporte económico, integren herramientas tecnológicas de acceso equitativo y, fundamentalmente, metodologías pedagógicas que respondan a las circunstancias y particularidades de cada población. Solamente a través de tal diseño se logrará la garantía de una educación que, no solo sea formalmente accesible, sino que se sostenga en las condiciones de calidad que los y las estudiantes realmente procuran.

La evidencia literaria sustenta que las desigualdades sociales y económicas modelan de manera crucial el rendimiento académico, confirmando las conclusiones de la presente investigación. Bastidas-Guerrón et al. (2025) documentan que la escasez de acceso a tecnología y materiales didácticos restringe la integración a modalidades de aprendizaje digital, efecto que es más pronunciado en áreas rurales. Por su parte, el trabajo de García et al. (2024) califica la imposición de cargas económicas y responsabilidades domésticas como factores que reducen el tiempo efectivo dedicado al estudio, deteriorando la asistencia y la motivación de los estudiantes.

La convergencia de los datos exige elaborar políticas de apoyo específicas y procedimientos pedagógicos que sean sensibles a la diferencia, en línea con la proposición de Freire (1970) acerca de la necesidad de contextualizar la enseñanza basándose en las realidades sociales de los aprendices con miras a garantizar una educación significativa y de carácter equitativo.

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1 Conclusiones

- El análisis reveló además que la educación de los padres presentaba brechas importantes, con un 30 % con educación primaria completa o menos, y aunque el 35 % de las familias apoyaba siempre el estudio, este apoyo era limitado económicamente. Se evidenció que la actividad económica predominante del hogar se concentraba en comercio e informalidad (47 %), reflejando ingresos inestables, mientras que solo el 9 % de los estudiantes reportó ingresos familiares siempre estables y un 34 % indicó que los ingresos no cubrían necesidades básicas, afectando alimentación, transporte y materiales escolares.
- De modo paralelo, las limitaciones de índole socioeconómica se manifestaron de manera significativa en las condiciones en que se desarrollan los procesos de estudio, con un 39 % de la población estudiantil que carece de materiales didácticos y de textos al inicio del ciclo escolar y un 37 % que no cuenta con dispositivos tecnológicos que permitan el uso pedagógico de los mismos. Las restricciones económicas a las que se enfrenta el alumnado no solo condicionan el acceso a bienes materiales, sino que también alteran, de forma estructural, el tiempo que se puede dedicar al estudio y la regularidad en la asistencia a las aulas: un 35 % de los estudiantes refiere que, con frecuencia, las limitaciones financieras impiden asumir los gastos de transporte, mientras que un 27 % manifiesta que las responsabilidades económicas interfieren, casi de manera sistemática, en la articulación de las actividades de aprendizaje.
- Los hallazgos demostraron que las circunstancias socioeconómicas influyen directamente en el desempeño académico; en efecto, el 40 % de los adolescentes alcanzaba promedios en el rango de siete a ocho, mientras que el grupo más desfavorecido presentaba una mayor probabilidad de bajo rendimiento, ausentismo y abandono. Se constató que la interacción de desigualdades de carácter económico, la escasez de medios tecnológicos y restricciones en el ámbito familiar condicionaba profundamente las trayectorias escolares. Por consiguiente, el estudio subraya la urgencia de orientar intervenciones educativas que articulen asistencia diferenciada y contextualizada, a fin de salvaguardar el objetivo de una educación equitativa y de calidad.

5.2 Recomendaciones

- Sobre los niveles de ingreso familiar y acceso a recursos educativos:
Se sugiere a la Unidad Educativa Antonio Ante la creación de iniciativas orientadas al acompañamiento financiero y al aseguramiento de tecnologías de la información y la comunicación para los alumnos cuyos hogares presentan escasos recursos o ingresos fluctuantes. Entre estas iniciativas se contemplan asignaciones económicas a través de becas, subsidios para la adquisición de materiales didácticos, provisión gratuita de conectividad a Internet en las instalaciones escolares y la cesión a préstamo de dispositivos electrónicos tales como laptops o tablets. Igualmente, establecer convenios estratégicos con entidades del sector público y del sector privado puede ampliar la oferta de recursos, atenuar la brecha digital y consolidar un contexto educativo más equitativo.
- Sobre las limitaciones socioeconómicas que condicionan el rendimiento académico:
Es pertinente diseñar un acompañamiento integral que articule asesoramiento psicológico, tutorías individualizadas y espacios de estudio aclimatados dentro de la institución. Adicionalmente, fomentar la implicación de las familias en el seguimiento escolar y proporcionar talleres orientados a la gestión del tiempo y de los recursos pueden amortiguar el impacto de las responsabilidades familiares y laborales que distraen a los alumnos. La promoción de programas de alimentación y transporte subvencionado, paralelamente, disminuye los impedimentos que restringen la asistencia y la atención de los estudiantes.
- Sobre la relación entre condiciones socioeconómicas y desempeño académico:
Resulta esencial concebir y poner en práctica enfoques integrales que aborden simultáneamente la vulnerabilidad socioeconómica que enfrenta una franja significativa de la matrícula estudiantil y la propia dinámica escolar. En tal sentido, los acuerdos interinstitucionales que faciliten el acceso y la coordinación de transferencias condicionadas, eliminación de cargas económicas impuestas a las familias y acompañamiento socio-pedagógico, contribuirán a la estabilización de los hogares y a la inversión de la atención de estudiantes en el proceso de aprendizaje. Complementariamente, la provisión de ambientes de aprendizaje tecnológicos de calidad, suficientemente dotados de recursos didácticos pertinentes, permitirá reducir el impacto de las carencias que trascienden la institución y expandir las oportunidades de ejercicio de competencias. Finalmente, resulta decisivo invertir en la capacitación continua de los cuerpos docentes y personal de orientación para que, reconociendo las señales de los estudiantes en situación de desplazamiento, pobreza extrema o condiciones graves de salud, puedan implementar intervenciones didácticas orientadas a la inclusión efectiva, la permanencia y la participación en el aula, de tal modo que se consoliden trayectorias académicas exitosas.

BIBLIOGRAFÍA

- Alarco Tosoni, G., y Castillo García, C. (2021). *Índice de desigualdad y crecimiento económico en América Latina*. <https://doi.org/10.22201/fe.01851667p.2020.314.76350>
- Alcaciega Guanín, B., Rivera Armijo, L., y Yela Burgos, R. (2025). *Patrones de desigualdad de la vivienda en Ecuador*. LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades. ISSN en línea: 2789-3855, 6 (1) p 832: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i1.3382>
- Andrey Bernate, J., y Vargas Guativa, J. (2020). *Desafíos y tendencias del siglo XXI en la educación superior*. <https://www.redalyc.org/journal/280/28064146010/html/>
- Asamblea Constituyente. (2008). *Constitución de la República del Ecuador*. Registro Oficial Suplemento 449. <https://www.lexis.com.ec/biblioteca/constitucion-republica-ecuador>
- Asamblea Nacional del Ecuador. (2011). *Ley Orgánica de Educación Intercultural*. Registro Oficial Suplemento 417. https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2017/02/Ley_Organica_de_Educacion_Intercultural_LOEI_cofidificado.pdf
- Avilés Santillán, N. (2023). *Factores Socioeconómicos y Su Impacto En El Desempeño Escolar Con Alumnos De 15 A 18 Años En La Unidad Educativa Salinas*. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/6414/9789>
- Banco Mundial. (2024). *Educación*. <https://www.bancomundial.org/es/topic/education/overview>
- Barragán Velasco, G., Zaruma Huilca, J., Vergara Bonilla, A., y Casquete Velásquez, K. (2023). *Influencia de las estrategias y recursos didácticos en el proceso de enseñanza - aprendizaje en educación básica*. Journal of Science and Research, 8(4), 152–169.: <https://revistas.utb.edu.ec/index.php/sr/article/view/2953>
- Barrientos Oradín, N., Yáñez Jara, V., Barrueto Mercado, E., y Aparicio-Puentes, C. (2022). *Análisis sobre la educación virtual, impactos en el proceso formativo y principales tendencias*. Revista de Ciencias Sociales (Ve), 18 (4), 2022: <https://www.redalyc.org/journal/280/28073811035/html/>
- Bastidas Guerrón, J., Mora Lucero, A., Sabando García, A., Cárdenas-Fierro, G., Quinde-Sari, F., y Moreira-Choez, J. (2025). *Alfabetización financiera y nivel educativo en estudiantes ecuatorianos: un análisis estructural*. <https://doi.org/10.3389/feduc.2025.1596635>
- Baumrind, D. (1991). *The influence of parenting style on adolescent competence and substance use*. The journal of early adolescence, 11(1), 56-95. <https://doi.org/10.1177/0272431691111004>
- Bonastre Ramírez, E. (2023). *Factores relacionados al rendimiento académico de estudiantes de la Carrera Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación*. LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades, 4(5), 1170–1188.: <https://doi.org/10.56712/latam.v4i5.1386>
- Brizuela, G., González, C., y Sánchez, D. (2021). *La educación en valores desde la familia en el contexto actual*. MEDISAN, 25(04), 982-1000. <https://n9.cl/sq9q4>
- Cacay Ramos, K., & Rodríguez Alava, L. (2022). *El nivel educativo de los padres en las relaciones intrafamiliares*. Revista Polo del Conocimiento. ISSN: 2550 - 682X, pp. 159-176: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9042633.pdf>
- Cáceres Mesa, M., Téllez Villeda, O., Veytia Bucheli, M., y Quintero López, I. (2025). *La influencia de la motivación para el desempeño académico de los estudiantes de Secundaria*. Revista científica multidisciplinaria de la Universidad Metropolitana del Ecuador. ISSN: 2631-26628. (3) pp.: <https://doi.org/10.62452/663ks49>
- Carneros Álvarez, P. (2015). *La Teoría Ecológica de Urie Bronfenbrenner. ¿En qué consiste la Teoría Ecológica de los Sistemas de Bronfenbrenner?* <https://psicologiaymente.com/desarrollo/teoria-ecologica-bronfenbrenner>

- Carrasco Bahamonde, J. (2023). *Contribuciones sociológicas de Durkheim y Bernstein sobre la diversidad sociocultural en la escuela*. <https://doi.org/10.17163/soph.n34.2023.08>
- Dueñas Solórzano, G. (2019). *El Nivel de Ingresos de las Familias del Ecuador: Factor de Equidad para el Consumo y el Ahorro*. Obtenido de *Revista Ciencias Sociales y Económicas - UTEQ*, ISSN 2588-0594, 3 (2): [file:///C:/Users/User/Downloads/El+Nivel+de+Ingresos+de+las+Familias+del+Ecuador_ + Factor+de+Equidad+para+el+Consumo+y+el+Ahorro.pdf](file:///C:/Users/User/Downloads/El+Nivel+de+Ingresos+de+las+Familias+del+Ecuador+%20Factor+de+Equidad+para+el+Consumo+y+el+Ahorro.pdf)
- Espejel García, M., y Jiménez García, M. (2020). *Nivel educativo y ocupación de los padres: Su influencia en el rendimiento académico de estudiantes universitarios*. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*. ISSN 2007-7467. 10 (19): <https://doi.org/10.23913/ride.v10i19.540>
- Esteban-Guitart, M., Sierralta, A., Searle, D., y Subero, D. (2024). *Aportes de la teoría bioecológica de Bronfenbrenner a la investigación e intervención educativa*. *Innovación educativa*. <https://doi.org/10.15304/ie.34.9638>
- Fajardo, E., Beleño Montagut, L., y Romero, H. (2021). Incidencia de los factores socioeconómicos en la calidad de la educación media regional en Colombia. *Redalyc*, 46 (3) pp. 118-125: <https://www.redalyc.org/journal/339/33966543005/html/>
- Figueroa Guerra, D., García Narváez, P., y Carranco- Madrid, S. (2025). *Relación entre el nivel socioeconómico, entorno familiar, apoyo social y el rendimiento académico de estudiantes universitarios*. <https://doi.org/10.5281/zenodo.13737678>
- Flores Martínez, A. (2021). *Lenguaje como capital cultural: contribuciones de Bourdieu* <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8051235.pdf>
- Flores Mendoza, C., Ardila, R., Gallegos, M., y Reategui Colareta, N. (2021). *Inteligencia general y estatus socioeconómico como fuertes predictores del desempeño estudiantil en escuelas latinoamericanas: evidencia de los ítems de PISA*. *Front. Educ* 6 (1) pp. 29-31: <https://doi.org/10.3389/feduc.2021.632289>
- García-Manzanares, A., Melo-Gúzman, A., y Moncada Beltrán, C. (2024). *Estilos de aprendizaje y su influencia sobre el rendimiento académico en universitarios, como fuente de estrategias pedagógicas*. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(4), 4385-4399.: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i4.12664
- Gómez Talal, I., Bote Curiel, L., y Rojo Álvarez, J. (2024). *Comprensión de las disparidades en el rendimiento matemático: un examen basado en la interpretabilidad*. <https://doi.org/10.1016/j.engappai.2024.108109>
- González- Fernández, R. (2024). *Factores socioeconómicos que influyen en el acceso a la educación superior en la zona rural del cantón Salitre (Guayas, Ecuador)*. *REVISTA INVECOM*, ISSN 2739-0063, 4 (2): <https://revistainvecom.org/index.php/invecom/article/download/3124/372/488>
- González-Gutiérrez, F., González Gutiérrez, S., y González-Gutiérrez, M. (2024). *La importancia del uso de la tecnología en el proceso educativo en México*. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/6780/10322>
- Guaman Gualan, J., Luján-Caiza, K., Caiza Ortiz, D., y Varguillas Carmona, C. (2024). *Los Factores Sociales Relacionados con el Rendimiento Académico: Un Análisis en la Educación Superior*. [https://doi.org/10.59282/reincisol.V3\(6\)7069-7089](https://doi.org/10.59282/reincisol.V3(6)7069-7089)
- Herrera Rodríguez, M., Gutiérrez Ortiz, M., y Flores Loo, D. (2022). *Factores socioeconómicos y su impacto en el aprendizaje de universitarios de una facultad administrativa: un enfoque desde el Enfoque del Desarrollo Sostenible*. *Revista Dilemmas Contemporáneos*, 9 (4) p.19: <https://doi.org/10.46377/dilemmas.v9i2.3067>

- Hidalgo Suarez, W. (2024). *Modernización de la educación y sus desafíos para el siglo XXI*. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 8(4), 7951-7966.: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i4.12964
- Hogenboom, M. (2018). *El "educacionismo", la sutil forma de discriminación que nos marca desde niños*. <https://web.cortland.edu/matresearch/BBCMundoEducacion.pdf>
- INEC. (2019). *La Medición del Bienestar y el Bien Vivir*. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Estudios%20e%20Investigaciones/Medias_buen_vivir/8.%20Buen_vivir-La_medicion_del_Bienestar.pdf
- INEC. (2023). *A escala nacional el acceso a servicios básicos en el Ecuador revela un progreso gradual*. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/a-escala-nacional-el-acceso-a-servicios-basicos-en-el-ecuador-revela-un-progreso-gradual/>
- INEC. (2025). *Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU)*. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/POBREZA/2025/Junio/202506_PobrezayDesigualdad.pdf?utm
- INEC. (2025). *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares Urbanos y Rurales*. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/encuesta-nacional-de-ingresos-y-gastos-de-los-hogares-urbanos-y-rurales/>
- INEE. (2018). *La educación en Ecuador: logros alcanzados y nuevos desafíos*. https://www.evaluacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2019/02/CIE_ResultadosEducativos18_20190109.pdf
- Jiménez Mejía, F., Pesantes Pincay, A., Menéndez-Menéndez, A., y Macías Vines, J. (2024). *La brecha digital en la educación virtual*. Revista Científica Multidisciplinaria Arbitrada YACHASUN. (8) 15 ISSN: 2697-3456: <https://doi.org/10.46296/yc.v8i15edespdic.0554>
- Leiton Leiton, D., Tamayo León, J., Engracia Carvallo, D., Ramírez-González, S., y Ramírez-González, E. (2024). *Estrategia metodológica para el mejoramiento del rendimiento académico en la asignatura de ciencias naturales en los estudiantes de educación básica*. <https://doi.org/10.61384/r.c.a..v4i2.221>
- León, C., León, C., Troya, H., y Arteño, R. (2024). *Estudiantes de Primera Generación en la universidad durante las presidencias de Correa, Moreno y Lasso bajo los postulados de Freire: retos y realidades*. <https://doi.org/10.23857/pc.v9i6.7381>
- Leturne Vera, D., Choez Muñiz, V., Rivera Velasco, J., Yela Burgos, R., y Herrera-Bermeo, A. (2024). *Incidencia del desarrollo humano en el crecimiento económico del Ecuador: un análisis econométrico*. LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, ISSN en línea: 2789-3855, 5 (5) p 768: <https://doi.org/10.56712/latam.v5i5.2646>
- Londoño Vásquez, D., y Castañeda Naranjo, L. (2011). *Basil Bernstein y la relación lenguaje-educación: el caso del Semestre de Afianzamiento (SEA)*. Revista Lasallista de Investigación, 8 (2), pp. 18-32: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=69522607003>
- Martínez García, J. (2023). *Karl Marx, Erik O. Wright y Pierre Bourdieu: Hacia una generalización de la teoría del capital*. Revista Española de Sociología. ISSN: 1578-2824 32 (1) a146. pp. 1-17.: <https://doi.org/10.22325/fes/res.2023.146>
- Martínez Santos, Y. (2023). *Relación entre rendimiento académico y estilos de aprendizaje*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, ISSN en línea: 2789-3855, diciembre, 2023, 4 (6), p 40.: <https://doi.org/10.56712/latam.v4i6.1421>
- Méndez Reyes, M., y Padrón-Medina, A. (2023). *Hacia la educación universitaria del futuro. Contribuciones de la pedagogía decolonial transdisciplinaria a los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030*. Revista perspectiva. ISSN-E: 2739-0004. 11 (22), pp. 61-76: <https://zenodo.org/doi/10.5281/zenodo.10086241>

- Merizalde Véliz, D., Recalde Aguilar, L., Maldonado- Castro, A., & -Suquilanda, E, M. (2023). *Economía social: enfoque socio económico del Ecuador*. ISSN en línea: 2789-3855,4 (2) p 196.: <https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.604>
- Miranda, P. (2015). *Mi país, la tierra y sus gentes* (2.^a ed.). Quito: Editorial.
- Montoya, M. (2024). *Memorias de la UNE de Napo*. Quito: Editorial Pedagógica Freire. ISBN 978-9942-7265-9-9
- Moreira Vera, M., y Ávila Zambrano, J. (2025). *Influencia del nivel educativo de los padres en el redimiendo académico y deserción de estudiantes universitarios en Manabí*. MQRInvestigar 9(2):e607: <http://dx.doi.org/10.56048/MQR20225.9.2.2025.e607>
- Moreno Silverio, D. (2023). *Clima Escolar Como Factor de Calidad Educativa*. Praxis Pedagógica 23(35):98-119: <http://dx.doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.23.35.2023.98-119>
- Moreno-Acero, I., Morales-Ora, M., Lumbaqué-Figueroa, M., y Selsted-Barrero, J. (2020). *Percepciones de las familias rurales sobre el acceso a los servicios básicos y su relación con en el desarrollo de sus miembros*. Mundo Fesc, vol. 10, no. 20, pp. 111-127: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/10244431.pdf>
- Mosquera-Enadara, M., y Ayala-Ayala, L. (2020). *La interculturalidad y la plurinacionalidad del Ecuador en el marco*. Revista digital de Ciencia, Tecnología e Innovación, Uniandes EPISTEME. ISSN 1390-9150 3 (7) pp. 988-998: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8298065.pdf>
- Naciones Unidas. (1948). *Declaración Universal de los Derechos Humanos*. <https://www.un.org/es/about-us/universal-declaration-of-human-rights>
- Naciones Unidas. (1966). *Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales*. <https://www.ohchr.org/es/instruments-mechanisms/instruments/international-covenant-economic-social-and-cultural-rights>
- Naciones Unidas. (1989). *Convención sobre los Derechos del Niño*. https://www.google.com/aclk?sa=L&ai=DChsSEwikw67UsvGOAxUwhloFHR1xEZ4YA_CICCAEQABoCdnU&ae=2&aspm=1&co=1&ase=2&gclid=Cj0KCQjwMHEBhC-ARIsABua5iQoiPh9ig6NOnPDnIgLBnoKJffM9P1PMS4MnCevXiFp7vi39u-kP0kaAibLEALw_wcB&cce=1&category=acrcp_v1_35&sig=AOD64_3Fv1wLkib-J
- Orellana Correa, G., Ayala Macias, J., y Vega Granda, A. (2024). *Factores socioeconómicos que inciden en la deserción universitaria, en la carrera de Economía, Universidad Técnica de Machala, Facultad de Ciencias Empresariales*. LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, ISSN en línea: 2789-3855, 5 (4) p 2788.: <https://doi.org/10.56712/latam.v5i4.2455>
- Ostaíza - Chávez, M., y Looor- Salmon, L. (2024). *Los hábitos de estudio y su relación con el rendimiento académico*. ULEAM Bahía Magazine (UBM) E-ISSN 2600-6006, 5(9), 62–68.: <https://doi.org/10.56124/ubm.v5i9.009>
- Otero Potosí, S., Núñez., Silva, G., Cristina -Suárez, V., y Pozo- Castillo, D. (2023). *El proceso de enseñanza en el aula desde la perspectiva del aprendizaje significativo*. Revista Latinoamericana Ogmios 3(7):178-189: <http://dx.doi.org/10.53595/rlo.v3.i7.063>
- Pedroza, N., y Villalobos-Monroy, G. (2009). *Perspectiva de la teoría del capital humano acerca de la relación entre educación y desarrollo económico*. https://www.researchgate.net/publication/237032678_PERSPECTIVA_DE_LA_TEORIA_DEL_CAPITAL_HUMANO_ACERCA_DE_LA_RELACION_ENTRE_EDUCACION_Y_DESARROLLO_ECONOMICO
- Perea Ortiz, F. (2023). *Incidencia de la Teoría Ecológica de Bronfenbrenner en la Formación de Valores Ambientales*. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/9100/13571>

- Pereira Pérez, Z. (2011). *Los diseños de método mixto en la investigación en educación: Una experiencia concreta*. Revista Electrónica Educare, 15 (1), pp. 15-29: <https://www.redalyc.org/pdf/1941/194118804003.pdf>
- Piedra, E., Vélez, X., Arciniegas, L., Pacurucu, A., Cabrera, P., y Mora, F. (2014). *Factores de riesgo social en el rendimiento escolar*. <https://doi.org/10.18537/mskn.05.01.01>.
- PNUD. (2022). *Informe Anual del PNUD 2021*. <https://www.undp.org/es/publicaciones/informe-anual-del-pnud-2021>
- Ponce Murillo, M., y Pinargote, E. (2023). *Las rutinas del sueño y su relación con la salud socioemocional en la Educación Inicial*. Polo del conocimiento. 8 (4), pp. 830-850: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9152224.pdf>
- Pozo Burgos, E., Burbano Pulles, M., Vidal Chica, J., y Revelo-Salgado, G. (2021). *Factores socioculturales y demográficos que influyen en el desempeño académico: el caso preuniversitario*. <https://doi.org/10.3926/jotse.1359>
- Primicias. (2024). *La pobreza en Ecuador alcanza la tasa más alta desde la pandemia de Covid-19*. <https://www.primicias.ec/economia/pobreza-ecuador-pandemia-covid-88389/?utm>
- Quintero Montaña, W. (2020). La formación en la teoría del capital humano: una crítica sobre el problema de agregación. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-66552020000100239
- Ramírez Lemus, L., Rodríguez Rodríguez, C., Barrón Adame, J., y Cuevas- Vargas, H. (2023). Factores predominantes que influyen en el indicador de rendimiento académico en los universitarios in situ. <https://doi.org/10.15174/au.2023.3878>
- Ramos, R., León, C., y León, C. (2024). *Movilidad social ascendente intergeneracional en estudiantes de primera generación durante las presidencias de Correa, Moreno y Lasso*. REICOMUNICAR. 7 (13) Ed. ISSN: 2737-6354: <https://doi.org/10.46296/rc.v7i13.0202>
- Ramos Monsivais, C., y Roque Hernández, R. (2021). *La influencia docente y el rendimiento académico en estudiantes de una Universidad Pública Mexicana*. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v8i.2755>
- Reza Flores, R. (2022). *El Impacto de la Actuación Docente en el Rendimiento Escolar: Mirada del Profesorado de Química*. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 6(6), 14276-14291: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i6.9947
- Rojas Aravena, F. (2022). América Latina ante la desigualdad, la desesperanza y la fragmentación. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9004929.pdf>
- Rojas-Aquino, A. (2023). Factores económicos influyentes en el rendimiento y permanencia universitaria en el área de Ciencias Económicas, período 2022 – 2023. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i5.1361>
- Rojas-Rojas, J., y Criollo-Crespo, J. (2025). *Participación de los padres en la enseñanza y aprendizaje de niños de preparatoria, Biblián – Ecuador*. HOLOPRAXIS. Revista De Ciencia, Tecnología E Innovación, 9(1), 362–377.: <https://doi.org/10.61154/holopraxis.v9i1.3900>
- Rubiano Romero, S., y Martínez Huertas, J. (2024). *El desempeño académico como un comportamiento en el proceso de enseñanza aprendizaje*. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 8(2), 5247-5261.: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2.10941
- Salgado Oviedo, P. (2025). *Desigualdad educativa en zonas rurales y urbanas del Ecuador*. Revista Perspectiva Sociales y Administrativas, 3(1), pp. 5-16: <https://doi.org/10.61347/psa.v3i1.73>
- Tolosa Tolosa, V. (2020). *Participación de los padres de familia en el proceso de formación de los estudiantes de primaria de la sede el Diamante del Instituto Técnico de Sabana de Torres "ITES"* [Tesis de maestría, Universidad unab]. <http://hdl.handle.net/20.500.12749/7241>
- Torrico Linares, E., Santín Vilariño, C., Andrés Villas, M., Menéndez Álvarez, D., y López López, M. (2002). *El modelo ecológico de Bronfrenbrenner como marco teórico de la*

- Psicooncología. *Anales de Psicología*, vol. 18, núm. 1, 2002, pp. 45-59: <https://www.redalyc.org/pdf/167/16718103.pdf>
- UNESCO. (2018). *Contribución de la UNESCO a la erradicación de la pobreza*. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf00001387219370_spa
- UNESCO. (2024). *Informe de seguimiento de la educación en el mundo, 2023: tecnología en la educación: ¿una herramienta en los términos de quién?* <https://doi.org/10.54676/NEDS2300>
- Unidad Educativa “Antonio Ante”. (2023). WEBFAST-EC: <https://unidadantonioante.com/web/>
- Uribe, D., Mera-Maldonado, L., y Mendoza-Espinoza, R. (2023). *La Generación de Capital Humano en los Trabajadores, una Necesidad para la Ventaja Competitiva de las Empresas en el Ecuador*. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.7584
- Villacis Landa, V., y Arroba López, D. (2022). *La pobreza extrema: un estudio desde la vulneración de los derechos del buen vivir*. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 5(S1), 13-22.: <https://remca.umet.edu.ec/index.php/REMCA/article/view/427/424>
- Xavier Jara, H., Mideros Mora, A., Palacio Ludena, M., y Ramírez Álvarez, J. (2024). *Política social, pobreza y desigualdad en el Ecuador: 1980 - 2021*. EdiPUCEISBN: 978-9978-77-707-7: https://www.researchgate.net/publication/382143707_Politica_social_pobreza_y_desigualdad_en_el_Ecuador_1980_-_2021
- Xiao Wei, H. (2019). *Entendiendo a Bourdieu - Capital cultural y habitus*. *Review of European Studies*. 11(3):45-45: <http://dx.doi.org/10.5539/res.v11n3p45>
- Zapata Lascano, W. (2024). *Optimizando el Proceso Enseñanza-Aprendizaje a Través de la Integración de Metodologías Activas*. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(1), 11066-11081.: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i1.10417
- Zapata Lascano, W., Merino López, F., Moreno Jarrín, E., Moposita Moposita, A., y Escobar Vinueza, E. (2024). *Metodologías activas para impulsar el proceso enseñanza-aprendizaje. Otros horizontes, otros desafíos*. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(3), 2433-2456.: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i3.11454

ANEXOS

ANEXO 1. ENCUESTA

GUIA DE ENCUESTA

Dirigida a estudiantes de bachillerato, de la Unidad Educativa Antonio Ante para determinar su situación socioeconómica.

Estimado (a) estudiante: Gracias por participar en esta encuesta que ayudará a entender de mejor manera la relación existente entre la situación socioeconómica de la familia de los estudiantes y como eso incide en su desempeño académico. Su colaboración es fundamental y será usada con fines académicos únicamente.

Objetivo: Recopilar información sobre la situación socioeconómica de las familias de los estudiantes de bachillerato en la Unidad Educativa Antonio Ante.

Fecha: _____ Lugar: _____

Instrucción: Marque con una X en la casilla que corresponda.

Datos del encuestado

GÉNERO

Masculino		Femenino		Otro	
-----------	--	----------	--	------	--

ETNIA

IDENTIFICACIÓN ÉTNICA							
Indígena	Montubio	Afroecuatoriano	Negro	Mestizo	Mulato	Blanco	Otro

ASPECTO SOCIAL

INFORMACIÓN DE LA VIVIENDA			
Zona o sector de la vivienda			
Urbana		Rural	
Situación Habitacional			
Propia sin hipoteca	Propia con hipoteca	Familiar	Arrendada

Tipo de vivienda				
Casa	Departamento	Cuarto	Suite	Villa
Estructura				
Ladrillo	Bloque	Adobe	Madera	Otro

Servicios Básicos					
Agua potable	Teléfono	Alcantarillado	Internet	Energía eléctrica	TV cable

INFORMACIÓN SOBRE LA FAMILIA			
¿Cuántas personas habitan la vivienda?			
1-2	3-5	6-8	8 o más
¿Cuántas familias viven en la vivienda?			
1	2	3	4 o más
¿Cuántos miembros tiene su familia?			
1-3	4-6	7-9	9 o más

ACCESO A TECNOLOGÍA			
¿Tiene servicio de internet?			
Si		No	
¿Tiene contrato de plan móvil?			
Si		No	
¿Cuántos celulares activos tiene en el hogar?			
Ninguno	1	2	3 o más
¿Qué dispositivos tecnológicos posee en el hogar?			
Laptop	Tablet	Computadora de escritorio	Computadora portátil

EDUCACIÓN				
Nivel de instrucción del padre				
Ninguna	Educación Básica	Bachillerato	Tercer nivel	Cuarto nivel
Nivel de instrucción de la madre				
Ninguna	Educación Básica	Bachillerato	Tercer nivel	Cuarto nivel

SALUD				
Marque con una "X" los lugares a los que tiene acceso				
Centro/Subcentro de salud	Hospital público	Hospital/Clínica privada	IESS	Otros

ASPECTO ECONÓMICO

Actividad económica del hogar					
Agricultura	Ganadería	Transporte	Industria forestal	Salud	Educación
Construcción	Comercio	Comercio informal	Otros		
¿Cuál es la ocupación del jefe del hogar?					
Docente	Ingeniero/a	Doctor/a	Electricista	Carpintero	Mecánico
Ama de casa	Albañil	Agricultor	Artesano	Estilista	Otro
¿Cuál es la distribución del gasto familiar mensual?					
Gasto	Energía Eléctrica	Agua	Teléfono	Alimento	Transportes
Mes					
Gasto	Salud	Educación	Vestimenta	Vivienda (alquiler)	Otros
Mes					
Total:					
Ingreso mensual del jefe del hogar y la familia					
Pariente	Abuelo/a	Madre	Hijo	Hijos mayores de 18 años	Hijos menores de 18 años
Ingreso					
Pariente	Pensión/Jubilación	Otros ingresos	Jefe del hogar		
Total, mensual/familia y jefe del hogar					

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

GUIA DE ENCUESTA

Dirigida a: Estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa Antonio Ante.

Finalidad: Recopilar información sobre sus condiciones socioeconómicas y su posible incidencia en el desempeño académico.

Confidencialidad: La encuesta es anónima y se usará solo con fines investigativos.

Instrucciones: Marque con una X la opción que considere adecuada según la siguiente escala:

1 = Nunca | 2 = Rara vez | 3 = Algunas veces | 4 = Casi siempre | 5 = Siempre

¿Su familia cuenta con un ingreso mensual estable?

1		2		3		4		5	
---	--	---	--	---	--	---	--	---	--

¿Los ingresos familiares cubren adecuadamente sus necesidades básicas (alimentación, vivienda, salud)?

1		2		3		4		5	
---	--	---	--	---	--	---	--	---	--

¿Dispone usted de los recursos necesarios (útiles, textos, uniforme) al inicio de cada año escolar?

1		2		3		4		5	
---	--	---	--	---	--	---	--	---	--

¿Tiene acceso a dispositivos tecnológicos (computadora, celular) para fines educativos?

1		2		3		4		5	
---	--	---	--	---	--	---	--	---	--

¿Considera que el nivel de ingreso de su familia influye en su rendimiento académico?

1		2		3		4		5	
---	--	---	--	---	--	---	--	---	--

¿Ha tenido que ausentarse de clases por motivos económicos (trabajo, falta de transporte, etc.)?

1		2		3		4		5	
---	--	---	--	---	--	---	--	---	--

¿En su hogar hay dificultades para costear servicios básicos como luz o internet?

1		2		3		4		5	
---	--	---	--	---	--	---	--	---	--

¿Comparte espacio de estudio con otras personas, lo cual dificulta su concentración?

1		2		3		4		5	
---	--	---	--	---	--	---	--	---	--

¿Cree que la falta de recursos afecta directamente su motivación para estudiar?

1		2		3		4		5	
---	--	---	--	---	--	---	--	---	--

¿Considera que sus condiciones económicas han influido en sus calificaciones?

1		2		3		4		5	
---	--	---	--	---	--	---	--	---	--

¿Siente que los estudiantes con mejores condiciones económicas tienen más facilidades para aprender?

1		2		3		4		5	
---	--	---	--	---	--	---	--	---	--

¿Considera que, mejorando sus condiciones económicas, mejoraría también su rendimiento académico?

1		2		3		4		5	
---	--	---	--	---	--	---	--	---	--

¿Su familia valora y apoya su educación a pesar de las limitaciones económicas?

1		2		3		4		5	
---	--	---	--	---	--	---	--	---	--

En una escala el 1 al 10 ¿Cuál es su última calificación obtenida?

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

ANEXO 2. ENTREVISTA

GUIA PARA LA ENTREVISTA

Dirigida a autoridades y docentes de la Unidad Educativa Antonio Ante.

Objetivo: La siguiente entrevista tiene por finalidad el obtener información sobre sus importantes funciones y la percepción que posee sobre la relación entre el factor económico con el ámbito educativo. Toda la información proporcionada será utilizada únicamente con fines académicos y se agradece el tiempo que usted invierta al desarrollo de esta.

Entrevistador: _____

Entrevistado: _____

Lugar: _____

Fecha: _____

Hora: _____

¿En su opinión, el factor económico a influido en el rendimiento académico de los estudiantes de bachillerato?

.....
.....
.....

Me podría describir una experiencia que haya tenido con un estudiante en donde los recursos económicos afectaron su rendimiento académico.

.....
.....
.....

¿Los recursos tecnológicos dentro de la institución educativa son óptimos (centros de cómputo, laboratorios, internet, etc.)?

.....
.....
.....

¿Cuáles considera que son las principales dificultades económicas que enfrentan los estudiantes de bachillerato en esta institución?

.....
.....
.....

**¿Existen estudiantes que deben trabajar para apoyar económicamente a sus familias?
¿Cómo influye esto en su rendimiento?**

¿La institución brinda algún tipo de apoyo psicológico o emocional a estudiantes con problemas económicos?

.....
.....
.....

¿Cómo afecta a los estudiantes la falta de internet o dispositivos electrónicos en casa para la elaboración de tareas y consultas escolares?

.....
.....
.....

¿Qué estrategias ha implementado la institución para reducir las brechas académicas causadas por desigualdad económica?

.....
.....
.....

¿Considera que los docentes están capacitados para identificar y apoyar a estudiantes en situación de vulnerabilidad económica?

.....
.....
.....

¿Qué estrategias propondría para garantizar una educación más equitativa dentro de la unidad educativa?

.....
.....
.....

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

ANEXO 3. EVIDENCIA- APLICACIÓN DE INSTRUMENTOS



Encuesta realizada a 1ero BGU “A”



Encuesta realizada a 1ero BGU “B”



Encuesta realizada a 1ero Técnico



Encuesta realizada a 2do BGU “A”



Encuesta realizada a 2do Técnico



Encuesta realizada a 3ro BGU “A”



Encuesta realizada a 3ero BGU “B”



Encuesta realizada a 3ero Técnico